

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA  
UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
POSGRADO EN ESTUDIOS SOCIALES**



***El papel del ejecutivo en la política exterior de México, 1988-2003***

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN ESTUDIOS SOCIALES, LÍNEA PROCESOS POLITICOS**

**PRESENTA LA ALUMNA: LILIA GÓMEZ JIMÉNEZ**

**DIRECTORA: DRA. LAURA DEL ALIZAL ARRIAGA**

**Abril de 2006**

## ÍNDICE

<i>Introducción</i> .....	4
---------------------------	---

### **Capítulo I**

#### **Salinas de Gortari : política exterior y nuevo orden mundial (1988 – 1994)**

1. <i>El panorama internacional</i> .....	12
1.1 El fin de la guerra fría .....	13
1.2 La redefinición de las relaciones internacionales y el nuevo orden mundial .....	18
1.3 La guerra del Golfo Pérsico .....	24
1.4 La definición de la agenda global .....	28
2. <i>Situación interna de México</i> .....	30
2.1 El ámbito interno, la política exterior y el papel del ejecutivo .....	31
2.2 La controvertida elección de 1988 .....	43
2.3 El estado de la economía .....	48
3. <i>Planeando la política exterior</i> .....	52
3.1 Objetivos de la política exterior .....	56
3.2 Medios disponibles .....	61
3.3 La gestión política y diplomática .....	64

## **Capítulo II.**

### **Ernesto Zedillo: política exterior y globalización (1994 –2000)**

4. <i>El ámbito internacional</i> .....	70
4.1 Entender la globalización .....	71
4.2 La economía mundial y la organización en red .....	77
4.3 Bloques económicos de poder y regulación de la globalización .....	80
5. <i>Situación interna de México</i> .....	84
5.1 La antesala electoral y la sucesión presidencial .....	86
5.2 Crisis económica de 1994 .....	89
5.3 Los cambios en la relación Ejecutivo – Legislativo .....	94
6. <i>Planeando la política exterior</i> .....	98
6.1 Los objetivos de la política exterior .....	100

## **Capítulo III**

### **Vicente Fox: Transición y reordenamiento de prioridades (2000 – 2003)**

7 <i>El panorama internacional</i> .....	106
7.1 Terrorismo mundial: <i>11 de septiembre de 2001</i> .....	107
7.2 La reacción mundial .....	110
7.3 La guerra declarada: <i>el papel de México</i> .....	116
8. <i>Situación interna del país</i> .....	120
8.1 Precampaña y campaña de Vicente Fox: <i>la estrategia</i> .....	123
8.2 El 2 de julio: <i>la alternancia en el poder</i> .....	127
8.3 Un gobierno sin mayorías .....	130
8.4 La visión de la prensa extranjera .....	133
8.5 El papel de los medios de comunicación .....	136
9. <i>La conducción de la política exterior</i> .....	137
9.1 El inicio de todo .....	139

9.2 Los objetivos de la política exterior .....	142
9.3 El impacto del 11 de septiembre .....	149
9.4 Hacia final del sexenio .....	151
<i>Conclusiones</i> .....	155
<i>Bibliografía</i> .....	162
<i>Hemerografía</i> .....	167

## INTRODUCCIÓN

Hacia mediados del siglo XX el mundo experimentó uno de los hechos más dramáticos de la historia: la Segunda Guerra Mundial. El fin del conflicto bélico exigió una respuesta a la interrupción de los intercambios como consecuencia de la destrucción económica de algunos de los principales actores, lo que repercutió de manera significativa en la economía internacional, pero sobre todo influyó en el ámbito político al trastocar las relaciones políticas y cambiar el orden y la jerarquía entre los estados.

Una vez terminado el conflicto, el liderazgo mundial se reorganizó, dando paso a un nuevo orden mundial que se definió por la conformación de dos polos de poder en torno a Estados Unidos y la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Ambos países, las potencias del orden internacional de la posguerra, conformaron dos bloques antagónicos basados en ideologías y proyectos diferentes entre sí, dando paso a un periodo histórico denominado “guerra fría”.

La guerra fría hacía referencia a una lucha por la supremacía mundial entre estos dos países, en la cual el poderío nuclear sería la clave. Por lo tanto, el desarrollo tecnológico para acrecentar el poderío militar, las prácticas de espionaje, el énfasis en la seguridad nacional, fueron elementos primordiales de sus políticas exteriores, así como las acciones encaminadas al fortalecimiento de las alianzas en el interior de los respectivos bloques encabezados por EU y la URSS.

Décadas más tarde, Estados Unidos dio muestras de una superioridad militar y política respaldada en su desarrollo económico, que lo convirtió en la única potencia mundial, hecho que se produce a la par de la desintegración de la URSS como resultado del fracaso de su modelo económico y los conflictos internos que surgieron de la inconformidad social. El fin de la guerra fría había llegado.

Una vez más el mundo se preparaba para una reestructuración, ahora con la ausencia de superpotencias que se disputaran el control militar. Los países se orientaron a redefinir su política exterior y las relaciones internacionales comenzaron a plantearse acciones en torno a nuevos objetivos como son: la defensa de los derechos humanos, el cuidado del medio ambiente, el impacto de la migración internacional, el combate al terrorismo, las pandemias que ponen en riesgo la salud de millones de personas, entre otros.

Al mismo tiempo, un fenómeno conocido como globalización se manifestaba. Aunque entendida comúnmente en su dimensión económica, la globalización incluye conexiones que abarcan al mundo entero, lo que denota un proceso que viene “desde abajo” en el que participan muchos millones de personas corrientes y todo tipo de grupos organizados.<sup>1</sup> Este concepto, que Taylor y Flint definen como multifacético y de difícil precisión, hace referencia a ocho dimensiones entre las que destacan la política, la económica y la tecnológica.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Giddens, Anthony. *La tercera Vía*. Madrid, Taurus, 1999, p. 170.

<sup>2</sup> Las otras dimensiones que ellos señalan son: financiera, cultural, ecológica, geográfica y sociológica. Cf. Taylor, Peter J y C. Flint. *Geografía Política. Economía mundo, estado-nación y localidad.*, Madrid, Trama Editorial, 2ª ed., 2002, pp. 2, 3

De acuerdo con Castells el periodo posterior a la guerra fría se va a caracterizar por una creciente interdependencia multilateral entre los estados-nación<sup>3</sup>, a partir de la cual buena parte del mundo inició la tarea de conocer cuáles serían las propuestas y las iniciativas para un mundo globalizado y renovado en sus estructuras fundamentales, al tiempo que se especulaba sobre la recomposición de las alianzas internacionales.

La definición de una agenda de tipo global en la política exterior, implicó que los países comenzaran a asumir, poco a poco, derechos y obligaciones compartidas en torno a fenómenos de interés mundial como son: la seguridad nacional, el freno a la carrera armamentista, la protección de los derechos humanos, el deterioro ecológico, la consolidación de los sistemas democráticos, el combate a la pobreza extrema y el desvanecimiento de las fronteras económicas y comerciales, por señalar sólo los más importantes.

El creciente avance de la globalización hizo evidente la necesidad de redefinir la política exterior de todos los países, entre los cuales México no fue la excepción. Esta política, entendida como “el conjunto de prioridades o preceptos establecidos por los líderes nacionales para servir como líneas de conducta a escoger entre diversos cursos de acción, en situaciones específicas y dentro del contexto de su lucha por alcanzar sus metas”.<sup>4</sup>

En México la dirección de esta política, así como la celebración de tratados internacionales, son facultades atribuidas constitucionalmente al presidente de la

---

<sup>3</sup> Castells, Manuel. *La era de la información: economía sociedad y cultura*. Vol. II, México, Siglo XXI, 2002, p. 290.

<sup>4</sup> Pearson, Frederic S. y J.M Rochester, *Relaciones internacionales. Situación global en el siglo XXI*. Bogotá, Mc. Graw Hill Interamericana, 4ª ed., 2000, p. 113

república –quien es simultáneamente jefe de estado y jefe de gobierno–, y está sujeto no sólo a la influencia de los factores externos sino también a los internos que, en ocasiones, condicionan la puesta o no en marcha de algunas de sus decisiones. Cabe destacar que en el ámbito interno, México ha tenido que hacer frente a un proceso de democratización impulsado desde dentro y que ha influido en sus estructuras básicas y sus instituciones, al mismo tiempo que han dejado su huella en las acciones impulsadas en el ámbito internacional.

Ante la nueva realidad de la globalización y la desaparición de la política de bloques, el jefe del ejecutivo mexicano ha debido responder a las exigencias de integración en la dinámica económica mundial, y la discusión de acciones en política internacional que se dan en un orden dominado por una sola potencia que es a la vez, el principal socio comercial de México.

En fechas recientes el papel del ejecutivo se ha vuelto aún más importante que en el pasado, pues la creciente red de intercambios y vínculos entre los gobiernos, las sociedades y los individuos por encima de las fronteras obliga a una definición precisa de los objetivos a lograr por medio de los instrumentos de la política exterior. Al verse obligado a definir una estrategia externa, el presidente debe considerar simultáneamente los cambios en la política interior, lo cual implica no sólo mantener la estabilidad social sino la exigencia de un equilibrio de poderes que obliga a ver la toma de decisiones como resultado del establecimiento de acuerdos entre los actores políticos, para alcanzar los propósitos definidos por la política exterior en el país.

El presente estudio tiene como objetivo analizar el papel del ejecutivo mexicano en la política exterior, partiendo de la consideración de que éste es

resultado de la conjunción de los cambios ocurridos en el ámbito externo e interno del país, hecho que va a caracterizar las acciones emprendidas. Por tanto la intención de este trabajo es demostrar que su tarea es particularmente compleja debido a los cambios en el orden mundial, impuestos por la globalización y la desaparición del equilibrio bipolar de la posguerra; y los ocurridos en el plano interno, donde el punto de partida es el paso de una economía cerrada, en la cual la división entre política interna y externa era más clara, a una de régimen global que obliga a la apertura económica y desdibuja los límites de esa división.

La presente investigación se encuentra dividida en tres capítulos. En el primero se aborda el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), en el cual se define en primera instancia, el significado de los conceptos clave que se utilizarán a lo largo de este trabajo. Posteriormente se analiza su gestión política dando inicio a una etapa en política exterior que afronta no sólo las transformaciones mundiales sino también el desgaste de un modelo político que lo lleva a ser presidente en un clima de desaprobación de amplios sectores ciudadanos.

Se realiza entonces un análisis del proyecto y ejecución de la política salinista que desemboca en la creación de una zona de libre comercio en América del Norte, donde la importancia de insertar a México en la dinámica mundial de la globalización adquiere un papel tan importante como la recuperación interna de la legitimidad presidencial, tan necesaria para asegurar la estabilidad y el apoyo al modelo económico de vinculación con el exterior.

Hacia 1991 el PRI experimentó una importante recuperación en el Congreso, hecho que otorgaría mayor solidez a la gestión salinista. Sin embargo,

para finales del sexenio el escenario se verá mermado por actos de violencia como la irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en enero de 1994; el asesinato de figuras políticas de renombre, en donde debe destacarse la desconfianza y falta de legitimidad que provocó el asesinato de Luis Donaldo Colosio, quien fuese el primer candidato del PRI a la presidencia en 1994.

El segundo capítulo corresponde al sexenio de Ernesto Zedillo (1994-2000), en el cual se analiza la influencia y penetración de la globalización, ahora en todos los ámbitos de la vida social, fenómeno que es claramente observado a partir de la crisis económica de 1994-1995, que inauguró dicho sexenio.

El papel del ejecutivo se torna más complejo pues aunque la elección presidencial otorgó el triunfo al PRI, la composición del poder legislativo no favoreció en términos de una mayoría absoluta al nuevo presidente, quien debió enfrentarse a una oposición partidista en un momento en que la política externa e interna son más interdependientes.

En este capítulo se busca mostrar cómo la gestión ejecutiva denotó la ausencia de estrategias novedosas o acciones arriesgadas capaces de forzar una mejor inserción de México en la dinámica mundial y, por el contrario, manifestó un interés claro por consolidar y fortalecer las líneas de acción de la administración anterior, con un énfasis en los aspectos de las relaciones económicas.

En el capítulo tercero se realiza una revisión de los tres primeros años de gestión de Vicente Fox (2000-2003) a partir de un escenario político en el cual el nuevo presidente obtiene la victoria en el marco de una creciente democratización político–electoral. Las reformas ocurridas durante los dos sexenios anteriores permitieron a México experimentar la llamada “alternancia en el poder”, definida

básicamente por la elección de un presidente de origen panista que puso fin a la ininterrumpida presencia del PRI al frente del gobierno durante siete décadas.

La imagen internacional que México proyectó con el triunfo de Vicente Fox fue una demostración de la voluntad política de cambio en el país y la madurez de sus instituciones, lo que repercutió en la opinión pública internacional, que participó y validó la elección. El papel del presidente Fox se analiza a partir de las expectativas nacionales e internacionales que el cambio político forjó, así como de la importancia que él mismo otorgó antes de su elección al fortalecimiento de su relación con otros mandatarios.

Durante esta gestión, y a consecuencia del voto diferenciado, Fox gobernará junto a un congreso plural que integraría la LVIII legislatura, por lo que el estudio sobre el sexenio de Vicente Fox otorga gran importancia a la conformación de un gobierno sin mayorías, que somete a la crítica constante la toma de decisiones del ejecutivo en materia de política exterior, en un momento en que la dinámica mundial exige mayor integración y dinamismo.

En este trabajo se realiza un estudio de la política exterior de México adoptada por los tres últimos gobiernos. La hipótesis general que guió la investigación es que dicha política, y sus resultados, fueron definidos por los cambios en el ámbito externo e interno del país. Desde esta óptica, se analiza la decisión de Carlos Salinas de Gortari de dar un giro a las relaciones con Estados Unidos buscando aprovechar las ventajas derivadas de la vecindad; la importancia dada por Ernesto Zedillo a la conciliación de las relaciones entre los ciudadanos y su gobierno para proyectarla hacia el exterior; y el intento de Vicente Fox por

reafirmar sus lazos con Estados Unidos y simultáneamente jugar un papel más activo en la política internacional.

La relación entre política interna y política exterior es fundamental para explicar las acciones adoptadas y los resultados obtenidos por los presidentes que se sucedieron en el poder entre 1988 y 2003. El énfasis que se hace en el papel que ellos jugaron como actores principales, responsables del diseño e implementación de la agenda responde al interés en resaltar la importancia del presidente de la república en la elaboración de la política exterior.

**CAPÍTULO I**

**SALINAS DE GORTARI : POLÍTICA EXTERIOR Y NUEVO ORDEN  
MUNDIAL (1988 – 1994)**

**1. EL PANORAMA INTERNACIONAL**

Comenzar por revisar el panorama internacional que se vivía en los años de nuestro primer periodo de estudio (1988–1994) es sin duda un factor determinante cuando se pretende analizar un elemento como la política exterior y el papel del ejecutivo como director de la misma. Ya sea de manera interna o externa, factores como la estabilidad, inestabilidad, paz, guerra, recursos o el tipo de relaciones que se tengan con otros países son condiciones que el estadista debe considerar al momento de definir esta política.

Este primer periodo inicia con el “fin de la guerra fría” por considerarla un parteaguas de orden internacional, es decir un punto de partida para la conformación de un nuevo orden mundial que se va a definir en función de factores como: el derrumbe del socialismo, la consolidación de Estados Unidos como potencia mundial, la redefinición de los centros de poder, de las relaciones internacionales y sobre todo de los centros económicos en torno a los cuales se agruparán las naciones del mundo en función de sus intereses y objetivos propuestos.

El caso de México se analiza a partir de dichos elementos con el objetivo de observar el papel del ejecutivo en un proceso de integración del país en una dinámica global.

## 1.1 EL FIN DE LA GUERRA FRIA

Después de la Segunda Guerra Mundial, conflicto armado que dejara millones de muertos y una Europa destruida, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas emergen como las dos primeras potencias alrededor del mundo, las cuales enfrentarían una rivalidad en torno a la cual comenzaría la formación de un nuevo orden internacional bipolar, llamado así debido a la existencia de dos polos de poder: la URSS y Estados Unidos. Este periodo conocido como la “guerra fría” se refirió una competencia por la supremacía mundial entre estos dos países que implementaron modelos de desarrollo distintos entre sí.<sup>5</sup>

El orden de la posguerra, definido por Morgenthau como una “revolución en la estructura política mundial”, puede sintetizarse en cuatro fenómenos: el fortalecimiento del sistema socialista y su viabilidad como sistema socioeconómico; la aparición de un sistema internacional donde predominan dos bloques antagónicos pertenecientes a diferentes sistemas políticos, económicos e ideológicos; el desarrollo científico-tecnológico y finalmente el surgimiento a la

---

<sup>5</sup> El capitalismo, modelo económico basado en la propiedad privada fue adoptado por Estados Unidos, mientras que la búsqueda del bienestar social era el objetivo del socialismo desarrollado por la URSS.

independencia política de muchos nuevos Estados anteriormente sometidos al sistema colonial.<sup>6</sup>

La dinámica mundial conocida en el ámbito teórico como “sistema bipolar” provocó que las antiguas potencias europeas y el Japón desaparecieran como actores importantes de la política internacional, quedando éste a merced de las dos grandes potencias.<sup>7</sup>

Por más de cuarenta años el desarrollo tecnológico, el poderío militar y nuclear, las prácticas de espionaje, así como la seguridad nacional, fueron elementos primordiales de la política exterior que, en combinación con el orden interno dieron solidez a un proyecto, a una ideología y sobre todo a un modelo económico determinado. El capitalismo y el socialismo aparecieron como el conjunto de preceptos económicos, políticos, sociales y culturales que cada uno de los países líderes representaban.

Aquí y allá los países buscaron alinearse con el modelo económico que más los satisficiera profesando lealtad a los principios del mismo. Este y Oeste aparecieron entonces como zonas en conflicto y la seguridad nacional se volvió una prioridad para aquellos que, siendo responsables de la dirección y toma de decisiones de cada país, tenían en sus manos el futuro no sólo de su población sino sobre todo del orden mundial.

En este periodo, Estados Unidos asumió el papel de guardián de la seguridad y el orden mundial, por lo que su posicionamiento dentro del sistema internacional además de acelerado fue consistente, mostrando así que cuanto

---

<sup>6</sup> Morgenthau, Hans. *Política entre las Naciones*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 6ta edición, 1986, p. 39.

<sup>7</sup> Ojeda, Mario. *Alcances y límites de la política exterior*. México, El Colegio de México, 1975, p. 4.

más grande y poderosa es una nación, tanto más aumentan los niveles de aspiración, en política internacional, de sus líderes, élites e incluso de su población. Es decir, tanto más se ven destinados u obligados a ordenar los asuntos mundiales, o por lo menos a mantenerlos en alguna clase de orden que les parezca correcto.<sup>8</sup>

Los presidentes en turno hubieron de conjugar una serie de elementos para poder equilibrar las acciones con los resultados. El papel de cada uno de ellos fue decisivo para evitar que el mundo se colapsara en una tercera guerra mundial. Al respecto, Kissinger afirmó que los dirigentes norteamericanos que forjaron el mundo de la posguerra procedían de una tradición intelectual de extraordinaria coherencia y vitalidad.<sup>9</sup> Lo anterior no significa que durante ese periodo los conflictos internacionales estuvieran ausentes, más bien que ninguno de ellos alcanzó la denominación de mundial.

Con el tiempo la bipolaridad y la guerra fría perdieron terreno. Al iniciarse el decenio de los años setenta, los bloques se estaban resquebrajando mientras el desgaste de los modelos hacía evidente un agotamiento de ambas potencias.

Hacia mediados de la década de los ochenta, dos figuras se convertirían en el centro de atención de la escena mundial, Ronald Reagan y Mijail Gorbachov quienes aparecían como actores principales en un momento en que el sistema bipolar comenzaba a redefinirse.<sup>10</sup> Mientras Reagan se preparaba para consolidarse como el presidente de la primera potencia mundial, Gorbachov

---

<sup>8</sup> Deutsch, Karl W. *El análisis de las relaciones internacionales*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974, p. 112.

<sup>9</sup> Kissinger, Henry. *La Diplomacia*. México, FCE, 1993, p. 21.

<sup>10</sup> Sin duda hombres como Richard Nixon y Jimmy Carter en Estados Unidos, y Brezhnev y Yuri Andropov en la URSS fueron piezas clave durante todo el periodo de la guerra fría, así como George Bush lo sería en la década de los noventa cuando las últimas ocupaciones comunistas llegaron a su fin.

estaba destinado a presenciar el fin de un imperio edificado con tanta sangre y riquezas.<sup>11</sup>

Hacia 1985 con la elección de Mijail Gorbachov como secretario general del Partido Comunista de la URSS dos vocablos rusos entraron a escena: “perestroika y glasnost”; de esa manera un país entero se ponía en marcha en torno a dos palabras que los intelectuales soviéticos habían puesto de moda en el último cuarto del siglo XIX para instar a los zares a la reestructuración económica y la vía libre hacia la información.<sup>12</sup>

Perestroika que en la vida cotidiana significa “construcción” de una casa o “remodelación de un departamento” se hizo universalmente famosa, mientras que la glasnost cuyo significado es “transparencia”, información clara y precisa constituyó la pieza clave para entender los sucesos posteriores.<sup>13</sup>

La reforma que se emprendió en la URSS mostró al mundo la incapacidad del sistema soviético para transformar sus estructuras con resultados satisfactorios y sobre todo para generar verdaderas iniciativas. Mientras el poderío militar soviético era una de las prioridades para sus dirigentes, el país estaba cada vez más debilitado económicamente.

Reagan por su parte, ponía en marcha una estrategia política conocida como la Doctrina Reagan que implicaba la ayuda de Estados Unidos a las contrainsurgencias anticomunistas para arrancar de la esfera de influencia

---

<sup>11</sup> Kissinger, Henry, Op. cit. p. 22

<sup>12</sup> Juan María Alponete. *La política exterior de México en el nuevo orden mundial. Antologías de principios y tesis*. México, FCE, 1993, p. 60.

<sup>13</sup> Meyer, Jean. *Perestroika I*. México, FCE, 1991, p. 7

soviética a sus respectivos países.<sup>14</sup> Reagan no sólo ayudó a los demócratas en Polonia, sino también a los fundamentalistas islámicos en Afganistán, a los derechistas en América Central y a otros jefes en África.

Las decisiones y estrategias que en política exterior emprendiera Reagan se movieron como piezas de ajedrez que al final lo llevaron a presenciar el declive del comunismo mientras el capitalismo se ensalzaba como la alternativa restante. Los sucesos ocurridos en la URSS precipitaron intempestivamente la caída del bloque socialista y con ello la existencia de una ideología que por más de cuatro décadas se perfiló como el único rival del capitalismo.

En 1989 coincidiendo con la conmemoración de la Revolución rusa de noviembre de 1917, se produjo el derrumbe del muro de Berlín, en un momento en que la Unión Soviética se declaraba contraria a cualquier intervención militar. En otras palabras, la Guerra Fría terminaría con un cambio en la historia política de las relaciones de fuerzas en el interior del campo soviético. A diferencia de 1917 cuando el cambio surgió de un golpe de estado bolchevique, en 1989 el capítulo de la historia se cerraba “pacíficamente” y de una manera que hubiera parecido poco probable.

Con lo anterior, el escenario mundial cambiaba totalmente, y sus consecuencias se percibirían no sólo en el interior del estado soviético, sino en todo el espacio abierto. Un factor quedó de manifiesto: Estados Unidos que al final de la Segunda Guerra Mundial emergió como una nueva potencia, ahora se perfilaba como la primera gran fuerza del mundo, exaltando con más fuerza los

---

<sup>14</sup> Kissinger, Henry, *Op. cit.* p, 771

preceptos ideológicos del capitalismo que había ya consolidado como un verdadero modelo económico.

Una vez más el orden mundial se preparaba para reestructurarse, en esta ocasión sobre una base de interdependencia que llevaría a los países a redefinir su política exterior, sus relaciones internacionales y sobre todo sus prioridades en la búsqueda por obtener un óptimo posicionamiento en el juego internacional cuya política exigía transformaciones internas de cada uno de los actores. Ya se encargaría después la Guerra del Golfo Pérsico de poner en entredicho las nuevas relaciones en el mundo.

## **1.2 LA REDEFINICIÓN DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL**

Entender las relaciones internacionales y analizar los cambios en ellas ocurridos implica en primera instancia ubicar a los actores principales, es decir a las entidades nacionales que hoy conocemos como Estados o países los cuales tienen una organización política, económica y social definida así como un territorio cuyas fronteras son reconocidas y están formal y legalmente bien definidas.

Anthony Giddens los llama Estados – Nación y afirma que se formaron realmente cuando consolidaron “fronteras” claras, en lugar de los límites más impresos característicos de los Estados más tradicionales.<sup>15</sup>

De acuerdo con Blanca Heredia, desde el momento en que un grupo se organiza políticamente y constituye una entidad estatal, el reconocimiento de otros

---

<sup>15</sup> Giddens, Anthony. *La tercera Vía*. Madrid, Taurus, 1999 p 154

estados se convierte en pieza fundamental de su identidad.<sup>16</sup> Sin embargo, hay que destacar que el reconocimiento por parte de otros estados constituye quizá el primero más no el único objetivo que se persigue en este juego político, dicho reconocimiento es más bien la puerta de entrada a una serie de negociaciones que buscan satisfacer otros intereses.

Una vez conformados los estados-nación, éstos se vieron en la necesidad de interactuar con sus similares, dando origen a lo que conocemos como “relaciones internacionales”, término que nos remite en primera instancia a un cierto tipo de fenómenos que por un lado buscan obtener beneficios para satisfacer el interés nacional, entendido como principal objetivo de una nación<sup>17</sup> y por otro participar de las posibilidades que ofrece el contacto con otros estados. En la búsqueda por una definición mucho más amplia, Pearson y Rochester definen a las relaciones internacionales como el estudio de todas las interacciones humanas a través de las fronteras nacionales y de los factores que afectan tales interacciones.<sup>18</sup>

Es importante destacar que la conformación de dichas entidades – entendidas como comunidades políticas– ha suscitado diversos conflictos que en la mayoría de los casos se han traducido en una defensa por la integridad, el territorio y la autodeterminación de los pueblos para regirse a sí mismos en lo que respecta a su orden interno y externo. Como afirma Deutsch, el estado nacional

---

<sup>16</sup> Heredia, Blanca. “La relación entre política interna y política exterior: una definición conceptual. El caso de México”, en Garza Elizondo, Humberto. *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*. México, COLMEX, 1986, pp. 115 – 116.

<sup>17</sup> Para mayor información, véase, Rafael Velásquez. “Interés Nacional”, en Consuelo Dávila (coord.). *Breviario político de la globalización*. México, Fontamara, 1997, p.244-248

<sup>18</sup> Pearson, Frederic. J. Martin, Rochester. *Relaciones internacionales. Situación global en el siglo XXI*. Bogotá, 2000, p. 14

mantiene el poder de controlar la mayoría de los eventos que ocurren dentro de sus límites, pero de muy pocos eventos –o aun acciones– que se producen más allá de ellos.<sup>19</sup>

Por lo anterior, el estudio de las relaciones internacionales se va a ocupar sobre todo de analizar y de explicar los tratos entre las comunidades políticas organizadas dentro de un territorio, es decir, entre los Estados.<sup>20</sup> Dichos tratos forman parte de un programa de “política exterior” de cada país, la cual se refiere a la agenda de acción de un Estado en función del resto de las naciones.

Según Brunello Vigezzi la “historia” y la teoría de las relaciones internacionales a menudo se consideran como un producto característico de los últimos cincuenta años. El fenómeno –de manera evidente– data más o menos de la Segunda Guerra Mundial, en el momento en que la política internacional comenzó a transformarse e ingresó en una fase llamada “mundial”.<sup>21</sup>

En una afirmación similar, Morgenthau comenta que la Segunda Guerra Mundial y los acontecimientos internacionales surgidos a través de ésta trajeron como resultado un cambio cualitativo en la sociedad internacional, pues se lleva a cabo una revolución en la estructura política mundial.<sup>22</sup>

En este periodo, Estados Unidos quien emergió como una potencia mundial a la altura de la URSS, emprendió la carrera por ser punta de lanza de todos los avances científicos, tecnológicos y académicos, estos últimos mostraron gran

---

<sup>19</sup> Deutsch, Karl W. *El análisis de las relaciones internacionales*. Buenos Aires. Paidós, 1974, p. 13.

<sup>20</sup> Renouvin, Pierre y Duroselle Jean-Baptiste. *Introducción a la historia de las relaciones internacionales* México, FCE, 2000, p. 9.

<sup>21</sup> Vigezzi, Brunello. “Teóricos e historiadores de las relaciones internacionales”, en Duroselle, Jean-Baptiste, *Todo imperio perecerá*, *Op. cit.* p. 440.

<sup>22</sup> Morgenthau, Hans J. *Op. cit.* p. 39.

interés por los acontecimientos mundiales a raíz de lo cual se realizaron diversos estudios sobre el tema de las relaciones internacionales.

En su categorización sobre relaciones internacionales, Marcel Merle destaca esta etapa como una concepción de “inspiración anglosajona” pues dirige su mirada a trabajos publicados en lengua inglesa pero que en su mayoría son de origen norteamericano.<sup>23</sup>

Sin embargo, las nuevas relaciones entre los estados han llevado a redefinir también las concepciones teóricas tradicionales sobre las relaciones internacionales que ahora se desarrollan en un tiempo y un espacio distinto de cuando el concepto nació. Este proceso se comprende en primera instancia a partir de un cambio en la manera en que las entidades nacionales participan de la dinámica mundial.

En la actualidad no hay superpotencias que se disputen entre sí el control militar o nuclear, ya no existe un bloque socialista que busque consolidarse y oponerse al capitalismo. Las relaciones internacionales se han redefinido en función de nuevos objetivos: los derechos humanos, el medio ambiente, la migración, el terrorismo, la salud y la estabilidad mundial, entre otros, los cuales se presentan hoy como los elementos clave en la negociación internacional que de acuerdo con Ileana Cid, debe entenderse como un ejercicio complejo de la toma de decisiones.<sup>24</sup>

Con el fin de la guerra fría se observa un proceso de ruptura del “orden mundial” que no sólo transformó la estructura internacional, sino que llevó incluso

---

<sup>23</sup> Merle, Marcel. *Sociología de las relaciones internacionales*. Madrid. Alianza. 1982, 2da. Parte

<sup>24</sup> Cid, Ileana. “Negociación Internacional”, en Consuelo Dávila (coord.). *Breviario político de la globalización*. Op. cit. p.322

a la Unión Soviética a fragmentarse en repúblicas independientes. Se iniciaba así una etapa de entendimientos políticos sin precedentes bajo la influencia preponderante de los Estados Unidos como virtual ganador, mismo que ante la ausencia del rival que había cimentado sus políticas de la disuasión nuclear y la contención del comunismo en el mundo, se vio en la necesidad de replantear a fondo su política exterior.

El periodo posterior a la guerra fría se caracteriza por una interdependencia multilateral creciente entre los estados-nación<sup>25</sup> a partir de la cual buena parte del mundo inició la tarea de conocer cuáles serían las propuestas y las iniciativas para un mundo globalizado y renovado en sus estructuras fundamentales, al tiempo que se especulaba sobre la recomposición de las alianzas internacionales. Años antes Morgenthau anotaba ya la existencia de una interdependencia en política que correspondería a un difundido sentimiento de que la política mundial estaba cambiando<sup>26</sup>.

En lenguaje común, dependencia significa un estado en que se es determinado o significativamente afectado por fuerzas externas. Interdependencia, en su definición más simple, significa dependencia mutua. En política mundial, interdependencia se refiere a situaciones caracterizadas por efectos recíprocos entre países o entre actores en diferentes países.<sup>27</sup>

Por otro lado, los cambios ocurridos en el mundo y la nueva forma de relacionarse de los estados en el ámbito mundial han dado origen a una nueva

---

<sup>25</sup> Castells, Manuel. *La era de la información: economía sociedad y cultura*. Vol. II, México, Siglo XXI, 2002, p. 290.

<sup>26</sup> Morgenthau, Hans, *Op. cit.* p 15.

<sup>27</sup> Keohane, Robert O., y Joseph NYE. *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*. Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1988, p.22

división política internacional de la que emergen nuevas fuentes de inestabilidad y preocupaciones globales.<sup>28</sup> La realidad económica de las grandes potencias (Estados Unidos, Unión Europea y Japón) han venido a dictar los ámbitos geoestratégicos sobre los cuales se puede tener alguna influencia y se advierte una tendencia a desplegar políticas exteriores selectivas por parte de las naciones más poderosas del mundo.

Sumado a lo anterior observamos el surgimiento de un proceso entre los estados que va a presentar características peculiares y que aunque generalmente se expresa en términos económicos ha sido capaz de atravesar las fronteras de un estado sin establecer un centro de poder estable o definitivo, lo que puso de manifiesto la existencia de un modo global de las interrelaciones entre los estados que llevó necesariamente a los actores a plantear su política en torno a la sociedad internacional, concretamente a centrarse en su política exterior. Dicho proceso se conoce como “globalización”.

En este marco global, los países alrededor del mundo intentan insertarse de la mejor manera en la corriente de cambios internacionales, buscando ampliar sus oportunidades económicas, acreditarse con solidez ante los centros financieros y de inversión y conformando nuevas áreas de colaboración económica.

Lo que debemos entender es que al hablar de un nuevo orden mundial nos referimos a la conformación de una estructura política internacional que se superpone a una ya existente, es decir asistimos a la sucesión de un orden por otro. Kissinger describe este proceso como resultado de una ley natural en la que en cada siglo parece surgir un país con el poderío, la voluntad y el ímpetu

---

<sup>28</sup> Aberasturi, Marcelo. *Política Mundial Contemporánea*. Buenos Aires. Paidós, p.132.

intelectual y moral necesarios para modificar todo el sistema internacional, de acuerdo con sus propios valores.<sup>29</sup>

Estados Unidos se ha perfilado como la potencia mundial que cada vez más se atribuye responsabilidades en materia de orden y dirección de las naciones; sin embargo no está sólo: la Unión Europea, los países asiáticos y los tercermundistas reclaman cada vez más una participación que evita que el sistema se torne unipolar, más aun podemos decir que existe una tendencia a la multipolaridad. La interdependencia que se ha ido forjando desde el fin de la guerra fría ha delineado las características de las nuevas relaciones entre los estados del mundo y, por ello, la política exterior y la agenda global se vuelven elementos de primer orden.

Casi al final del siglo XX, este proceso de reconfiguración mundial pronto se vio afectado por el conflicto del Golfo Pérsico, hecho que evidenció la poca o mucha influencia de muchas naciones en el mundo.

### **1.3 LA GUERRA DEL GOLFO PÉRSICO**

En los últimos días de julio de 1990, Irak se encontraba en una grave situación económica: su deuda alcanzaba la enorme cifra de 80.000 millones de dólares contraída durante la larga guerra con Irán, incluidos los países del Golfo y entre ellos el propio Kuwait. Asimismo Irak reclamaba a Kuwait el pago de 2,400 millones de dólares en compensación por el petróleo que, según Bagdad, el

---

<sup>29</sup> Kissinger Henry, *Op. cit.* p. 11

emirato le había sustraído de su territorio en la zona de Rumaila durante la guerra con Irán.

A estos problemas de deuda y petrolíferos se unieron las viejas rivalidades fronterizas que radicalizaron las diferencias existentes entre ambos países: Irak volvió a reivindicar la soberanía sobre las islas de Warbad y Bubián situadas en el Golfo Pérsico frente a la costa kuwaití. La crisis entre Irak y Kuwait estalló los primeros días de agosto cuando un poderoso ejército iraquí fuertemente armado invadió Kuwait.

La anexión de Kuwait por parte del régimen de Saddam Hussein dio origen a pautas de colaboración en las Naciones Unidas que hacía tiempo no se registraban; así, lo que inició como la simple invasión de un país a otro se convirtió en un suceso que atrajo la atención mundial.<sup>30</sup>

El conflicto arrojó una serie de experiencias y señales sobre lo que podría significar el nuevo orden internacional<sup>31</sup>. Las deliberaciones en la ONU reflejaron que ante el acuerdo de los cinco miembros permanentes, el consenso internacional era irrelevante; situación que comenzó a cambiar en el 2003, momento en que Estados Unidos decide comenzar la guerra contra Irak, a pesar de la oposición de otras potencias, sus viejas aliadas representadas en el consejo de seguridad.

El presidente Bush impuso un severo embargo económico sobre Irak, y la invasión fue rechazada por todas las naciones occidentales, la Unión Soviética, la

---

<sup>30</sup> Además de la anexión, Saddam Husein hizo un llamamiento a la "guerra santa" contra EE.UU. y en favor de la recuperación de los lugares sagrados del Islam ahora en poder de Arabia Saudita, propuso una paz global para el Medio Oriente que incluía la solución de los conflictos entre Palestina e Israel, con la evacuación por parte de este Estado de los territorios ocupados de Gaza y de Líbano, así como la retirada de las tropas de EU de la región.

<sup>31</sup> Campanella, Bruno. *Política Internacional Contemporánea*. Argentina, Macchi. 1994 pp. 261.

Liga Árabe y el Consejo de Seguridad de la ONU. Arabia Saudita solicitó ayuda militar a la Casa Blanca, y con ello comenzó la movilización de tropas hacia territorios árabes y la formación de la coalición internacional, que reunió" a 32 naciones, muchas de ellas árabes, y que meses más tarde le hizo frente en el campo de batalla. En adelante, Saddam trató de ligar el conflicto a la disputa palestino-israelí.

Pese a los intentos de Francia y la URSS, Mijail Gorbachov por evitar una resolución de la ONU que autorizara a Estados Unidos el uso de su maquinaria bélica en la zona, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 678, en la que exigía la retirada incondicional de Kuwait antes del 15 de enero de 1991 y autorizaba el uso de la fuerza militar en caso contrario. Para el mes de febrero se produjo un último intento de la diplomacia soviética por lograr una retirada total e incondicional de Kuwait, el líder iraquí respondió ordenando el incendio de todos los yacimientos petrolíferos kuwaitíes.

En la operación, que fue llamada Tormenta del Desierto el despliegue de medios y la superioridad bélica de la coalición liderada por Estados Unidos logró rápidamente vencer a la ofensiva iraquí, en días posteriores no sólo habían logrado expulsar a los iraquíes, sino también adentrarse en su territorio iraquí. Para el 27 de febrero George Bush padre anuncia el final de la guerra.

Tras el fin de la guerra Riaño-iraquí surge una preocupación creciente en los círculos oficiales norteamericanos, europeos e israelíes: la posibilidad del establecimiento de un equilibrio estratégico militar en Oriente Medio entre los Estados árabes e Israel, una posibilidad que, si bien quizás no inmediata, daría al traste con un modelo de control postcolonial de la región basado en la

superioridad militar israelí y la funcionalidad de las monarquías del petróleo en el Golfo.

En efecto, dicho conflicto al que Huntington denominó guerra civilizacional por haber intervenido militarmente el Occidente,<sup>32</sup> tiene una relación directa con la importancia energética de Oriente Medio, que (incluido Irán) produce un cuarto de la producción mundial de petróleo. El poder que el petróleo otorga a quienes lo poseen fue convertido poco a poco en un elemento clave en la búsqueda por un mejor posicionamiento mundial de las naciones o bien de influencia en el sistema internacional.

Las estrategias geopolíticas durante este periodo y aún después de él se tornaron un punto importante en la política exterior no sólo de las naciones de primer orden, sino también de los países del llamado tercer mundo quienes se mantenían a la expectativa de los cambios en el sistema internacional

Al término de la guerra hubo un perdedor pero también un ganador, Estados Unidos afianzó por medio de este conflicto su posición de primer potencia mundial, reafirmando su poderío económico, político y militar así como su capacidad de influir en las decisiones de organismos tan importantes como la misma ONU, después de lo cual asumió, a su manera y con mayor fuerza el papel de guardián del orden y la paz mundial, lo que llevaría a definir una agenda global donde las naciones en su conjunto compartieran intereses.

---

<sup>32</sup> Huntington, Samuel. *El choque de civilizaciones, y la reconfiguración del orden mundial* Buenos Aires, Paidós, 1998, p. 296

## 1.4 LA DEFINICIÓN DE LA AGENDA GLOBAL

Después del conflicto del Golfo Pérsico la necesidad de buscar acuerdos en común entre las naciones se tornó necesaria en la medida en que la paz mundial se volvió prioridad en el mundo.

La definición de una agenda de tipo global implicó que los países comenzaran a asumir, poco a poco derechos y obligaciones compartidas en torno a fenómenos de interés mundial como son: la seguridad nacional, la detención de la carrera armamentista, la protección de los derechos humanos, el deterioro ecológico la consolidación de los sistemas democráticos, el combate a la pobreza extrema y el desvanecimiento de las fronteras económicas y comerciales entre otros significa que este proceso va más allá de las cuestiones económicas y que poco a poco se ha hecho presente en prácticamente todos los ámbitos de la vida humana.

En el sistema internacional contemporáneo, la “seguridad nacional” se ha convertido en un concepto más antiguo del que revestía en el pasado y hoy en día no está ligado exclusivamente con los asuntos militares.<sup>33</sup> Por su parte, la detención de la carrera armamentista se refiere no sólo al hecho de la producción de armas como defensa de un país con respecto a otro, sino también de la compra de ellas a otras naciones.

---

<sup>33</sup> Pearson, Frederic. J. Martin, Rochester. *Op. cit.*, p. 95

Elementos como la defensa de los derechos humanos, el deterioro ecológico, la consolidación de los sistemas democráticos y el combate a la pobreza extrema que antes eran de incumbencia nacional, son hoy una de las prioridades de la agenda global no sólo por la conservación y respeto a la vida sino por el interés de aminorar las desigualdades sociales y exaltar el sentido humanitario hacia los demás.

Por su parte, el desvanecimiento de las fronteras económicas ha permitido que las relaciones comerciales entre los Estados sean más estrechas y sobre todo más integradoras en un momento en que la globalización ha redefinido la dinámica de las relaciones mundiales.

El creciente avance de la globalización hizo evidente la necesidad de redefinir la política exterior de todos los países, entre los cuales México no fue la excepción. Aunque la globalización se entiende comúnmente en su dimensión económica e incluye conexiones que abarcan al mundo entero, hay un proceso globalizador que viene “desde abajo” en el que participan muchos millones de personas corrientes y todo tipo de grupos organizados.<sup>34</sup>

De acuerdo con Manuel Castells, el control estatal sobre el espacio y el tiempo se ve superado cada vez más por los flujos globales de capital, bienes, servicios, tecnología, comunicación y poder.<sup>35</sup> La definición de la agenda global se torna un requisito indispensable en la convivencia actual de los países del mundo donde la ONU y el Consejo de Seguridad se han perfilado como los medios de negociación, debate y acción sobre los temas que atañen al mundo.

---

<sup>34</sup> Giddens, Anthony. *Op. cit.* p 170.

<sup>35</sup> Castells, Manuel. *Op. cit.* p. 271.

## 2. SITUACIÓN INTERNA DE MÉXICO

Hablar hoy de relaciones internacionales y política exterior implica no sólo mirar hacia fuera del territorio nacional, sino también observar la situación interna de cada Estado. En un momento en que la economía y política a nivel mundial mantienen una relación más estrecha, la estabilidad interna de cada país se convierte en pieza fundamental de la negociación y búsqueda de acuerdos entre las naciones.

Hoy más que nunca observamos que el papel del ejecutivo se vuelve más importante pues en la definición de su política exterior habrá de considerar elementos como la estabilidad política, el respeto a los derechos humanos y las practicas democráticas, entre otros, tanto de su país como de aquellos con las que desea fomentar relaciones.

En nuestro caso, considerar la situación interna de nuestro país para el periodo de estudio se vuelve un factor de primera importancia, toda vez que constituye el mejor referente para comprender las condiciones en las que se desarrolla la política exterior y los problemas a los que debió enfrentarse.

## 2.1 EL AMBITO INTERNO, LA POLÍTICA EXTERIOR Y EL PAPEL DEL EJECUTIVO

En México, el análisis de la política exterior parte necesariamente de los fundamentos de interés nacional que se encuentran establecidos dentro del marco constitucional del país.<sup>36</sup> De esta manera, autores como, Olga Pellicer,<sup>37</sup> Mario Ojeda,<sup>38</sup> y Guadalupe González<sup>39</sup> entre otros, retoman las concepciones clásicas para emprender sus propios estudios que nos permiten conocer cómo es que la política exterior se ha ido adecuando en función de los cambios y situaciones del escenario internacional.<sup>40</sup>

México lo ha hecho principalmente a partir del inicio de la integración económica formal con Estados Unidos y una mayor presencia en los foros económicos internacionales.<sup>41</sup> Este fenómeno de la creación de la zona de libre comercio de América del Norte ha sido abundantemente tratado por la bibliografía especializada en México, Estados Unidos y Canadá, y ha dado origen a un gran número de tesis de posgrado. Sin embargo, hay otros aspectos de la problemática que no han sido suficientemente tratados, tal es el caso del papel que el ejecutivo

---

<sup>36</sup> Véase *Constitución de los Estados Unidos Mexicanos*, artículo 89, fracción X.

<sup>37</sup> Véase Pellicer, Olga. “Cambios recientes en la política exterior mexicana”, en *La política exterior de México: realidades y perspectivas*. México, COLMEX, 1972.

<sup>38</sup> Véase Ojeda, Mario. Op. cit.

<sup>39</sup> Véase González, Guadalupe. “Incertidumbres de una potencia media regional: las nuevas dimensiones de la política exterior mexicana” en *La política externa de México: desafíos en los ochenta*. Olga Pellicer (editora). México, CIDE, 1983.

<sup>40</sup> Sobre este tema también puede consultarse Alponente, Juan María. *La política exterior de México en el nuevo orden mundial*. México, FCE. 1993.

<sup>41</sup> El tratado entre México, Estados Unidos y Canadá significó el más claro ejemplo.

en turno desempeña como responsables directo de la política exterior en nuestro país.

Como punto de partida nos referiremos en primera instancia a la relación que existe entre el ámbito interno y la política exterior que de acuerdo con Marcel Merle se debe a que la política exterior presenta dos caras ya que sus manifestaciones continuamente se refieren a la transposición de los recursos, de las demandas y/o deficiencias de un centro interno.<sup>42</sup> Es decir, toda acción externa tiene y debe contener un fundamento interno, debe obedecer un objetivo previamente planteado y éste debe estar enfocado a la consecución de un beneficio más general.

Por ello, es necesario indagar acerca de la política y su relación con el establecimiento de una agenda internacional que permita tomar decisiones con respecto al futuro del país y la búsqueda de mayores y mejores beneficios para sus habitantes ya que como afirma Morgenthau, conceptos inadecuados y concepciones erróneas de la política mundial pueden conducir directamente a una inapropiada – y aun a una desastrosa – política nacional<sup>43</sup>.

El cuestionamiento anterior conlleva necesariamente a hacer referencia al punto donde ambas esferas convergen para que a partir de ello se puedan observar dichos efectos. En el caso mexicano, este punto se localiza en el origen mismo del proyecto nacional que engloba y define los intereses y prioridades en función de los recursos y capacidades disponibles para ambas esferas, pero también en la vertiente histórica de conformación del país como nación, entendida

---

<sup>42</sup> Merle, Marcel. “La politique étrangère”, en Grawitz, Madeleine y Jean Leca, (directores). *Traité de science politique*. Vol. IV, Paris. Presses Universitaires de France, 1985, p. 521

<sup>43</sup> Morgenthau, Hans, *Op. cit.* p 17.

aquí como el pueblo que ha obtenido control sobre algunas instituciones de coerción social,<sup>44</sup> que ha delineado con el paso del tiempo los principios rectores a los que México se ha mantenido fiel.

El proyecto nacional define y delimita cada una de las áreas de acción del Estado –del poder del Estado–. Dos son los ámbitos de acción del poder estatal, el interno, referido a las estructuras, instituciones y funcionamiento propio del país del cual es él mismo el centro de poder; y el externo donde el Estado se presenta como un actor más de la sociedad internacional representando a su población y donde por cierto, a diferencia del ámbito interno no existe un centro de poder definido. Al respecto, Ricardo Valero comenta que si bien los dos forman parte de una política general del Estado, responden a estímulos, criterios y condiciones diversos y, por ello, se manifiestan en forma distinta.<sup>45</sup>

Ya delimitados los campos de acción del poder estatal, no debe considerarse que ambas políticas (interna y exterior) estén de hecho separadas, aunque es necesario especificar hacia donde están enfocadas. Hay que observarlas como instrumentos de acción que en su conjunto buscan la consecución de los objetivos definidos, es decir, como partes integrales de un proyecto mayor que conjuga los intereses de la nación, de tal manera que una vez definida la política interna de un país, la exterior deberá observar y obedecer los principios (económicos, políticos, sociales y morales) previamente establecidos. En términos de Blanca Heredia, interioridad y exterioridad aparecen como

---

<sup>44</sup> Deutsch, Karl W. *Las naciones en crisis*. México, FCE, 1981

<sup>45</sup> Valero, Ricardo. “Política exterior, contexto y realidades” en Garza Elizondo, Humberto, *Op. cit.* p. 28.

dimensiones complementarias de la gestación, existencia y proyección del Estado en su totalidad.<sup>46</sup>

Aquí lo importante es observar el vínculo que guarda con respecto a la política exterior y de qué manera puede afectarla en cuanto a sus acciones, decisiones y resultados, ya que como comenta Marcel Merle, el juego de las interacciones entre política interior y política exterior se impone hoy al conjunto de los estados, si hay una interacción entre lo interno y lo externo es porque los campos de actividad, se compenetrán cada vez más”.<sup>47</sup>

Si por política entendemos al conjunto explícito de preferencias y planes trazados para hacer que los resultados de series de decisión futuras resulten predecibles con mayor exactitud y sean más coherentes<sup>48</sup>, por “exterior” entenderemos al ámbito en el que se aplican dichas decisiones que en este caso es aquel que trasciende las fronteras nacionales.

Ahora bien, en un primer acercamiento, entenderemos por política exterior a aquella política de un país que define sus acciones en torno a cuestiones que trascienden las fronteras nacionales y que tiene como fin contribuir al bien general de la nación y de su desarrollo económico. En este plano, la política internacional va a implicar la acción tanto de grupos como de estados.<sup>49</sup>

Deutsch va a describir a la política exterior de cada país como aquella que se refiere, en primer lugar, a la preservación de su independencia y seguridad, y,

---

<sup>46</sup> Heredia, Blanca, *Op. cit.* p. 116.

<sup>47</sup> Merle, Marcel. “La politique étrangère”, *Op. Cit.* p. 524

<sup>48</sup> Deutsch, Karl W. *El análisis de las relaciones internacionales*, *Op. cit.* p. 100.

<sup>49</sup> Deutsch, Karl W. *Op. cit.* p. 67.

en segundo lugar, a la prosecución y protección de sus intereses económicos, (particularmente a los correspondientes a los grupos de poder más influyentes).<sup>50</sup>

Marcel Merle rescata la concepción clásica de política exterior y la considera como la actividad estatal dirigida al exterior cuya naturaleza reside en las relaciones internacionales y cuyo ejercicio y competencia se reserva a las autoridades de más elevada jerarquía.<sup>51</sup> Mario Reyes define a la política exterior como una actividad exclusiva del Estado en tanto actor del sistema político nacional; es una política pública directamente relacionada con el ambiente externo, con la que se busca consolidar lo que el poder político central ha definido como el proyecto nacional.<sup>52</sup>

De manera general, el concepto de política exterior puede entenderse como el conjunto de prioridades o preceptos establecidos por los líderes nacionales para servir como líneas de conducta a escoger entre diversos cursos de acción, en situaciones específicas y dentro del contexto de su lucha por alcanzar sus metas".<sup>53</sup> Sin embargo, la política exterior representa un proceso altamente complejo que involucra una serie de actividades interconectadas entre sí que van más allá de simples actitudes y acciones.<sup>54</sup>

---

<sup>50</sup> *Ibid.* p. 111.

<sup>51</sup> Merle, Marcel. *Op. cit.* p. 470

<sup>52</sup> Reyes, Mario. "Política interna y política exterior en México desde 1950 hasta 1964", en Garza Elizondo, Humberto *Op. cit.* p. 136.

<sup>53</sup> Pearson, Frederic S. y J.M Rochester, *Relaciones internacionales. Situación global en el siglo XXI.* Bogotá, Mc. Graw Hill Interamericana, 4ª ed., 2000, p. 113

<sup>54</sup> Velásquez Flores, Rafael. "Las políticas exteriores de Estados Unidos y México: ¿hacia una Convergencia Pragmática?" en José Luis Orozco y Consuelo Dávila (coord.) *Globalismo e inteligencia Política.*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2001, p. 200

De lo anterior pueden extraerse ya varios elementos: primero, que el ámbito de acción de la política exterior inicia en donde las fronteras nacionales terminan; segundo, la política exterior, por su naturaleza es una política de Estado, tercero; la política exterior está ligada a la política interna pues ambas forman parte de un mismo proyecto nacional, entendiendo con esto que uno de los intereses de esta política es obtener beneficios que repercutan en el ámbito interno del país.

Existe además otro factor interviniente que debe tomarse en cuenta cuando se trata de establecer una definición sobre política exterior; el aspecto histórico, es decir, los sucesos internos y externos por los que atraviesa un país desde su nacimiento como entidad independiente ya que, como afirma Renouvin, es importante distinguir entre el caso de las poblaciones que pertenecían a Estados independientes o que formaban comunidades políticas completamente autónomas y el caso, muy diferente, de las poblaciones sometidas a una dominación colonial.<sup>55</sup>

Como afirma Mario Ojeda, en los primeros años de vida autónoma de México, ante la actitud de España de no resignarse a perder para siempre su antigua colonia, la preocupación primordial del país, fue la de sobrevivir como estado independiente y más tarde, cuando el país se vio directamente amenazado por el expansionismo territorial norteamericano, resultando a la postre víctima de este en dos ocasiones, la preocupación primordial en la práctica pasó a ser preservar intacto el territorio nacional, si bien la preocupación nunca dejó de ser

---

<sup>55</sup> Renouvin, Pierre. *Op. cit.* p. 188.

un temor real, como más tarde vino a demostrar la intervención francesa de 1862.<sup>56</sup>

La inestabilidad política interna y el asedio externo marcaron la vida del naciente estado mexicano por lo que podemos considerar que los cambios en la política exterior tienen su origen en las particularidades históricas de los sistemas políticos en su relación con el mundo.<sup>57</sup>

Autores como Olga Pellicer, Mario Ojeda, Blanca Heredia<sup>58</sup>, entre otros, coinciden en que los factores históricos han determinado en gran medida la manera cómo se ha conducido la política exterior en nuestro país. La defensa del principio de no intervención que ha acompañado a esta política desde el siglo XIX, es una clara muestra de la influencia que los sucesos históricos han tenido sobre su definición.

Por otro lado, los rezagos económicos, sociales, políticos y culturales derivados de dicho proceso han sido obstáculos con los que se ha tenido que lidiar en la búsqueda por el posicionamiento mundial. Cabe señalar que este fenómeno no es exclusivo de México, ya que como señala Blanca Heredia, “la debilidad de la política exterior de los países en desarrollo es el resultado de su precario desarrollo interno y de su posición subordinada en la estructura internacional...La consolidación de las nuevas estructuras políticas y económicas ocurre paralelamente a la redefinición de los vínculos con el exterior”.<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> Ojeda, Mario. *Op. cit.* p.3.

<sup>57</sup> Heredia, Blanca. *Op. cit.*, p. 117.

<sup>58</sup> Véase Pellicer, Olga. “Cambios recientes en la política exterior mexicana”, en *La política exterior de México: realidades y perspectivas*. México, El Colegio de México, 1972. Ojeda Gómez, Mario. *México: el surgimiento de una política exterior activa*. México. SEP, 1986, pp. 10-11 y Heredia, Blanca, *Op. cit.* p. 115-133.

<sup>59</sup> Heredia, Blanca. *Op. cit.*, p. 122-123.

En el mismo sentido, Barbara Stalling afirma que la política económica de los países en vías de desarrollo fue moldeada durante la década de los ochenta por las presiones internacionales, ya que las instituciones financieras internacionales se movilizaron para estabilizar la economía en desarrollo como un prerrequisito para el comercio y la inversión internacional.<sup>60</sup>

En México la dirección de esta política, así como la celebración de tratados internacionales son facultades atribuidas constitucionalmente al presidente de la república –quien es jefe de estado y jefe de gobierno–, mismo que observará en su formulación los siguientes principios normativos: la autodeterminación de los pueblos; la no intervención; la solución pacífica de las controversias; la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales; la igualdad jurídica de los estados; la cooperación internacional para el desarrollo; y la lucha por la paz y la seguridad internacionales<sup>61</sup> pues, como comenta Bernardo Sepúlveda, los intereses de la política exterior son también los intereses de la seguridad nacional.<sup>62</sup>

Es entonces el ejecutivo de la república en su calidad de “estadista”, entendido en los términos de Duroselle como el “político responsable” que tiene a su cargo la dirección de la política exterior,<sup>63</sup> será el encargado de emprender acciones que por un lado, salvaguarden los principios del derecho internacional; y, por otro, den al Estado mexicano un mejor posicionamiento internacional como actor participante en la política mundial.

---

<sup>60</sup> Citada por Manuel Castells. *Op. cit.* p. 273.

<sup>61</sup> *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, art. 89, fracción X

<sup>62</sup> Sepúlveda Amor, Bernardo, (compilador). *La política internacional de México en el decenio de los ochenta*. México, FCE, 1994, p. 19.

<sup>63</sup> Duroselle, Jean Baptiste y Renouvin, *Op. cit.* pp. 283-489

Así, el ejecutivo está sujeto no sólo a la influencia de los factores externos sino también a los internos que, en ocasiones, condicionan la puesta o no en marcha de determinada política exterior. Es decir, el estadista debe buscar por un lado el apoyo de los diversos actores políticos internos y, por otro, el reconocimiento y aprobación de los actores externos con quienes interactúa. Esto no siempre se puede conseguir con facilidad por lo que los actores involucrados deben encontrar la manera de conjugar ambas realidades (externa e interna) en el momento en que diseñan e implementan las estrategias de acción.

En un análisis sobre el papel del ejecutivo es fácil caer en el error de criticar las acciones emprendidas, sin embargo es necesario considerar que el ambiente en que éste se desenvuelve hace más compleja la facultad de discernir entre las diferentes opciones que se le presentan. Así, el papel del estadista o ejecutivo además de tener una amplia responsabilidad, juega un papel complicado pues en sus decisiones no tiene cabida la equivocación, y de ser así, su papel será ampliamente cuestionado.

Kissinger afirmó al respecto que los estadistas necesitan buena suerte lo mismo que buen juicio<sup>64</sup> y escribió en una atinada comparación entre el estadista (responsable de la toma de decisiones) y aquellos que se dedican analizar sus acciones una serie de consideraciones que nos permiten ampliar nuestra visión respecto de dichos actores:

---

<sup>64</sup> Kissinger Henry. *Op. cit.* p. 788

“Los intelectuales analizan las operaciones de los sistemas internacionales; los estadistas los construyen. Y hay una gran diferencia entre la perspectiva de un analista y la de un estadista. El analista puede elegir el problema que desee estudiar, mientras que los problemas del estadista se le imponen. El analista puede dedicar todo el tiempo que juzgue necesario para llegar a una conclusión clara; para el estadista, el desafío abrumador es la presión del tiempo. El analista no corre riesgos. Si sus conclusiones resultan erróneas, podrá escribir otro tratado. Al estadista sólo se le permite una conjetura; sus errores son irreparables. El analista dispone de todos los hechos; se le juzgará por su poder intelectual. El estadista debe actuar basado en evaluaciones que no deben demostrarse en el momento en que las está haciendo; será juzgado por la historia según la sabiduría con que se haya enfrentado al cambio inevitable y, ante todo, por lo bien que haya conservado la paz”<sup>65</sup>

En años recientes, la política exterior mexicana se ha visto influida por los cambios ocurridos en el sistema internacional pues el fin de la guerra fría, el colapso de los sistemas socialistas y la desaparición de la división bipolar<sup>66</sup> EU – URSS, son acontecimientos que han permitido que las relaciones entre los diversos actores mundiales se vuelvan más integradoras.

En el ámbito interno, México ha tenido que hacer frente por un lado a un proceso de democratización impulsado desde dentro pero notado también desde fuera, mismo que ha influido en sus estructuras básicas y sus instituciones. La relevancia de este aspecto reside en el reconocimiento que México busca ante la sociedad internacional, ya que su democratización así como su estabilidad económica, política y social forman parte de los requisitos que otros países observan en sus relaciones internacionales.

---

<sup>65</sup> Ibid. p. 22

<sup>66</sup> Como ya se ha comentado, la bibliografía sobre el tema coincide en asignar el término al sistema internacional derivado de la Segunda Guerra Mundial cuyos centros de poder se concentraron en dos naciones, Estados Unidos y la URSS.

Como afirma Morgenthau refiriéndose al ámbito interno, el tipo de pensamiento requerido para una exitosa conducción de la política exterior puede ser diametralmente opuesto a la retórica y la acción mediante las cuales las masas y sus representantes parecen moverse, por lo que las cualidades peculiares de la mentalidad de un estadista no siempre parecen encontrar una respuesta favorable en la mentalidad popular.<sup>67</sup>

En la mayoría de los casos, y concretamente en el mexicano, el apoyo o disentimiento popular suelen moverse en un plano con alto grado de moralidad, mismo que tiene su origen en los sucesos históricos y que han dado lugar a principios que se han mantenido inviolables a través del tiempo, tales como la no intervención, la defensa del territorio y la soberanía sobre los recursos naturales entre otros.

Es el mismo Morgenthau quien define a la “moral nacional “ como el grado de determinación con el que una nación apoya las políticas internacionales de su gobierno en épocas de paz o de guerra...Bajo la forma de opinión pública, proporciona un factor intangible sin cuyo apoyo ningún gobierno democrático o autocrático, es capaz de llevar adelante sus políticas con toda eficacia, si es que de eso se trata.<sup>68</sup>

De igual manera que la opinión pública puede apoyar o no determinada política exterior, el Estado a su vez puede emplearla para distanciarse o alejarse de ciertos grupos, intentando con ello reafirmar su identidad ideológica o ampliar su espacio de maniobra, movilizándolo y favoreciendo a ciertos sectores en

---

<sup>67</sup> Morgenthau, Hans J, *Op. cit.* p. 184.

<sup>68</sup> *Ibid*, p 171.

detrimento de otros. Puede entonces observarse que mediante la consecución de estos fines, el Estado puede fomentar el consenso de la población para conseguir otros objetivos.

En función del desarrollo anterior y rescatando los elementos descritos, podemos considerar a la política exterior como aquella política de Estado cuya jurisdicción o margen de acción se encuentra fuera de las fronteras nacionales y cuyas acciones repercuten tanto en el ámbito externo como en el interno.

En ella se proyectan los intereses de la nación que partiendo de su experiencia histórica define sus valores y principios al tiempo que busca trascender al ámbito internacional, por lo que en el análisis de dicha política deberán observarse los rasgos históricos y particulares de cada país pues éstos determinan generalmente las bases de su delimitación. Finalmente, en lo que toca a su implementación la política exterior como instrumento de poder del Estado deberá conjugar y equilibrar el ámbito interno y externo pues deberá procurarse para sí el reconocimiento y apoyo de ambos.

El carácter y la personalidad del estadista son factores que intervienen cuando se trata de explicar el cómo y por qué actúa de cierta manera; sin embargo, ello supone un enfoque psicológico que no se pretende abordar aquí, pues el interés reside en emprender un estudio que permita establecer aquellos elementos de la realidad política nacional que influyen en la política exterior, entendidos como aquellos que coyunturalmente trascienden de un plano interno al externo.

La necesidad de establecer un marco de análisis integral para comprender qué aspectos de la realidad del país pueden llevar al ejecutivo a emprender una política exterior activa y dinámica, o bien a que ésta se torne pasiva y conciliadora respecto a las decisiones de orden internacional, nos lleva necesariamente a considerar los dos ámbitos de la política.

## 2.2 LA CONTROVERTIDA ELECCIÓN DE 1988

Hacia 1988 mientras el mundo se preparaba para observar el resquebrajamiento del régimen socialista (uno de los acontecimientos más relevantes del siglo XX), México sufría la inestabilidad de un régimen interno que padecía vicisitudes difíciles de solucionar. Un régimen que por su carácter esencialmente autoritario desarrolló a lo largo de muchos años un alto grado de institucionalidad.<sup>69</sup>

En ese mismo año, el Partido de la Revolución Institucional (PRI) se disponía a contender en la elección presidencial. El PRI como partido oficial había institucionalizado una serie de usos y costumbres que dieron origen a descontentos e inconformidades de tipo económico, político y social las cuales se acrecentaban cada día más.

El PRI, partido que fuera definido por Sartori como de tipo hegemónico por tener a su alrededor una periferia de pequeños partidos secundarios y, de hecho

---

<sup>69</sup> Elizondo, Carlos y Maira, Luis (editores). *Chile-México dos transiciones frente a frente*. México. Grijalbo. 2000.

de segunda clase,<sup>70</sup> se caracterizó por la concentración del poder en manos del ejecutivo, por la influencia de éste sobre los otros poderes y los mecanismos de decisión política en el Estado. En México, el hecho de que el partido gobernante haya sido hegemónico explica su estancia por casi setenta años, cosa que sería inusual de prevalecer condiciones competitivas.<sup>71</sup>

La influencia del presidente como jefe del partido oficial permitió que durante varias décadas nadie, ajeno al partido, pudiera acceder al poder. El método de designación del sucesor y la inexistencia de una competencia real que contara con los recursos necesarios para oponerse al régimen ocasionaron descontentos incluso en el interior del partido.

El presidencialismo mexicano cuya institucionalización se había consolidado a lo largo de casi seis décadas comenzaba a resquebrajarse. Los usos y costumbres que se habían implementado durante todo ese tiempo eran ya imposibles de mantener ante la demanda de apertura democrática y legalidad social. De esta forma, ya desde 1970 el sistema político había perdido gran parte de su legitimidad y la tradicional estabilidad política se había seriamente alterada después de muchos años de paz social ininterrumpida.<sup>72</sup>

Hacia el final de los años ochenta el mito revolucionario sobre el que se sustentó el partido oficial se había agotado y nada lo había reemplazado como factor de cohesión. Los viejos principios del corporativismo empezaron a ceder y la

---

<sup>70</sup> Sartori, Giovanni . *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid. Alianza Editorial. 1999, pp. 275, 279-287

<sup>71</sup> Crespo, José Antonio. *¿Tiene futuro el PRI?*. Entre La supervivencia democrática y la desintegración total. México. Grijalbo, 1998, p. 73

<sup>72</sup> Ojeda, Mario. Op. cit. p. 6

debacle se acercaba en el contexto de la elección presidencial de 1988, cuando la élite política sufre la mayor escisión en la historia del partido gobernante.

Aunque a través de los años el PRI estuvo dispuesto a contender frente a la oposición en condiciones crecientemente competitivas, siempre lo hizo con los “debidos candados” que de una forma u otra dejarían su hegemonía inalterada. Sin embargo, a partir de 1988 y a pesar de tales medidas, el desgaste del régimen y el crecimiento de la oposición le hicieron más difícil mantener sus tradicionales ventajas electorales.<sup>73</sup>

Jorge G. Castañeda anota que cuando esta decisión se hizo pública el resentimiento invadió el ánimo de los perdedores, Manuel Bartlett y Alfredo Del Mazo, en un momento en que las famosas máxima no escritas del sistema parecían no seguirse.<sup>74</sup> Aunado a lo anterior, una corriente crítica encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano nació dentro del PRI exigiendo democracia y junto con otros priístas destacados dejaban el partido oficial.<sup>75</sup>

En este contexto, Cárdenas decidió aceptar la candidatura presidencial por parte de una coalición de pequeños partidos que veían en él, la oportunidad de llevar las elecciones un candidato que desde el nombre podía significar una garantía.

Cuauhtémoc Cárdenas contó con el apoyo de un grueso número de población de todas las edades y ante su eminente poder de convocatoria y la popularidad que había adquirido se perfiló como el candidato de la oposición

---

<sup>73</sup> Crespo, José Antonio, *Op, cit* p. 61

<sup>74</sup> Castañeda, Jorge G. *La Herencia*. México. FCE, 1999, p. 435.

<sup>75</sup> Krauze, Enrique. *La presidencia imperial. México. ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*. México, Tusquets, 1997, p. 412

capaz de dar una verdadera batalla electoral al partido oficial. Incluso un día antes de las elecciones, el otro candidato de la izquierda –Heberto Castillo, cabeza del PTM– tuvo el acierto de declinar su candidatura para apoyar al hijo del general <sup>76</sup> quien además de enfrentarse a Carlos Salinas lo haría también con Manuel Clouthier, candidato del PAN que representaba a la segunda fuerza electoral del país.

Cuando la elección se llevó a cabo y los votantes comenzaron a manifestar sus preferencias, la tendencia no beneficiaba al candidato oficial como en tiempos anteriores, más bien expresaban su rechazo y exigían a su vez un cambio a la manera de reclamo político y social.

En la noche de los comicios, en pleno proceso de cómputo de votos, el sistema de resultados se suspendió dejando de fluir los resultados al público durante varias horas<sup>77</sup>. Entonces, la oficina de gobernación en combinación con la entonces Comisión Federal Electoral se apresuró a crear una cortina de humo que permitió tergiversar los datos.

De esta manera y con toda la solemnidad que se atribuye a estos actos, Carlos Salinas de Gortari era declarado triunfador del proceso para asumir la presidencia en el sexenio subsiguiente.

Así, el 1º de diciembre de 1988 Salinas de Gortari tomó posesión con el señalamiento de ilegítimo por sus opositores y desde el primer momento se

---

<sup>76</sup> Krauze, Enrique, *Op. cit.* p. 413

<sup>77</sup> Elizondo, Carlos y Maira, Luis (editores), *Op. cit.* p. 102

propone obtener legitimidad mediante acciones espectaculares, atraer de nuevo los antiguos aliados del partido estatal y concertar con el PAN entre otras.<sup>78</sup>

Cabe destacar que la movilización de amplios grupos populares en torno a la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, en 1988, poseía una calidad muy distinta a la que dominó la dinámica política de los años anteriores. Las repercusiones de esa elección presidencial explican el comportamiento del presidente Salinas, el del PRI, la creación del Programa Nacional de Solidaridad – que sería indudablemente identificado como el instrumento político más eficaz de este gobierno–, o la composición de las fuerzas políticas que dominarán el fin del siglo mexicano.<sup>79</sup>

Sin duda, mucho se ha escrito sobre los acontecimientos del 6 de julio de 1988, desde la caída del sistema, la transparencia del proceso electoral y las diversas manifestaciones cardenistas que suscitaron revuelo en la sociedad nacional. Sin embargo, lo que es necesario rescatar es la posibilidad que se abrió para hacer de los procesos electorales un medio democrático de acceder al poder. Así, a partir de 1988, no necesariamente por la voluntad o previsión del sistema o de sus integrantes sino por la fuerza de la sociedad mexicana, el poder comenzó a disputarse a base de votos.<sup>80</sup>

Pese a las controversias suscitadas Salinas de Gortari asumía en 1988 el máximo poder político en nuestro país y se convertía así en el responsable principal del destino del país para los siguientes seis años. El ambiente de rechazo

---

<sup>78</sup> Rueda Peiro, Isabel. *México: crisis, reestructuración económica, social y política*. México. IEE-UNAM y Siglo XXI. 1998. p. 190

<sup>79</sup> Loeza, Soledad. “Liberalización política e incertidumbre en México”, en *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*. México, Cal y Arena, p. 185

<sup>80</sup> Castañeda, Jorge G. *Op. cit.* p. 446

por ciertos sectores de la población, los conflictos políticos y la necesidad de reactivar una economía dentro de un plano más global, fueron algunos de los retos que el nuevo presidente tendría que enfrentar.<sup>81</sup>

### 2.3 EL ESTADO DE LA ECONOMÍA

En México, los procesos de reestructuración del aparato gubernamental y la apertura de los aranceles a las importaciones, así como la caída del llamado socialismo real y la profundización de la globalización económica van a ser elementos que influirán de manera decisiva en la modificación sustantiva de la política exterior mexicana, sobre todo a partir de la década de los noventa, donde las políticas de apertura comercial y liberalización económica se transformaron en elementos esenciales de ésta.

Estos años marcan el inicio de un proceso en donde aparecen nuevas herramientas que se aplicarán de manera especial en la relación México-Estados Unidos que a futuro consolidará una relación bilateral más estrecha entre ambos países.

En diciembre de 1982, cuando se iniciaba la gestión de Miguel De la Madrid, México atravesaba por severos problemas económicos y un conflicto del Estado con el sector privado por lo que la sociedad estaba recelosa y demandaba firmeza política del nuevo régimen.<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> Al mismo tiempos se integro la Cámara Diputados donde la oposición de izquierda y de derecha constituyó 48% de los asientos.

<sup>82</sup> Hernández Rodríguez, Rogelio. “Los hombres del presidente De la Madrid”, en *Foro Internacional*, Vol. XXVIII, Julio – Septiembre, 1987, Num. 1, 109, p. 5

Hacia 1983 tan sólo unos meses después de que Miguel De la Madrid asumiera el poder, México promovía la creación del Grupo Contadora con la participación de Colombia, Panamá y Venezuela como un recurso estratégico para evitar enfrentar sólo la enorme presión que los Estados Unidos realizaban para imponer sus criterios e intereses en la región.<sup>83</sup>

Este grupo puede considerarse el elemento de política exterior más dinámico del sexenio de Miguel De la Madrid ya que permitió una mejor actuación de la diplomacia mexicana no sólo por el papel de negociación e intermediación en los conflictos de América central sino también por el hecho de que se logró atraer la atención internacional sobre dichos conflictos.<sup>84</sup>

México se integra después en lo que se conoció como el Grupo de Apoyo a Contadora esta vez con la participación de Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, antecesor del Mecanismo de Consulta y Concertación Política Latinoamericana hoy Grupo de Río. Cabe destacar que De la Madrid también se inclinó por la entrada de México al GATT, así como por su participación en el Grupo de los Seis con la participación de Argentina, Grecia, La India, Suecia y Tanzania.

Durante este sexenio, el tema de la migración no estuvo al margen de la agenda bilateral y la aparición de la Ley Simplón-Rodino<sup>85</sup> estuvo en el centro de los debates.

---

<sup>83</sup> Sepúlveda Amor, Bernardo, (compilador). “Los intereses de la política exterior” en *La política internacional de México en el decenio de los ochenta. Op. cit.* p. 549

<sup>84</sup> Gracias a este hecho, la Comunidad Europea ha destinado considerables recursos para fomentar la paz y el desarrollo en la región.

<sup>85</sup> Esta ley penalizaba por primera vez a los patrones que contrataran mano de obra indocumentada en EU.

En las relaciones financieras, destaca el préstamo que hizo el departamento del tesoro por 12 500 millones de dólares para la reestructuración de la deuda mexicana y el inicio de propuestas informales sobre un acuerdo comercial semejante al que en 1988 suscribieron Canadá y Estados Unidos.<sup>86</sup>

Por un lado, el endeudamiento solucionaba problemas que exigían atención inmediata pero por otro condicionaba cada vez más la dependencia de México con Estados Unidos, lo que constituyó una tendencia que Carlos Salinas de Gortari intentará revertir después cuando plantea como punto principal de su política exterior una diversificación en las relaciones internacionales.

En el ámbito interno, el gobierno va a adoptar un nuevo paquete de estabilización –el Pacto de Solidaridad Económica–,<sup>87</sup> mismo que con algunas modificaciones va estar presente en la administración de Salinas. Dicha medida además de permitir que la inflación comenzara a bajar ayudó a que la inversión privada creciera positivamente.

A mediados de 1987, a unos meses del destape, De la Madrid reflexionaba en privado sobre la trayectoria de su gobierno. Su mayor satisfacción consistía en haber comenzado una auténtica reforma económica, una “perestroika” a la mexicana que estaba logrando frutos sustantivos.<sup>88</sup> Por medio de un acuerdo entre gobierno, empresarios y organizaciones empresariales se comenzó a controlar la inflación. De la Madrid aseguraba que había logrado una corrección en el rumbo

---

<sup>86</sup> Sepúlveda Amor, Bernardo, (compilador), *Op. cit.* p.555

<sup>87</sup> Este pacto consistió en un acuerdo por parte del gobierno, empresarios y trabajadores regido por tres aspectos: incrementos en el superávit fiscal, devaluación del tipo de cambio y restricciones al crédito.

<sup>88</sup> Krauze, Enrique, *Op. cit.* p. 412

económico del país pese a las malas condiciones en que él mismo había asumido el poder.

El mensaje orientaba al nuevo mandatario a asumir y enfrentar los retos de una administración que habría de desarrollarse en el marco de un proceso de globalización emergente y que en años posteriores se consolidaría con la reestructuración de las prácticas económicas.

### 3. PLANEANDO LA POLÍTICA EXTERIOR

La controvertida elección de 1988 puso de manifiesto el alto grado de ilegitimidad con que Carlos Salinas de Gortari<sup>89</sup> asumía la presidencia de la república. Tras una elección que se consideró como “dudosa”,<sup>90</sup> el sistema ponía en entredicho la democratización de las instituciones gubernamentales y del régimen político. El nuevo presidente asumía el poder de un país severamente debilitado por la crisis económica y en un momento en que los cambios internacionales redefinían el orden mundial.

Las transformaciones en el escenario internacional, principalmente el fin de la guerra fría, alentaron la definición de nuevas orientaciones para la política exterior. Para el gobierno salinista, México debía aprovechar este hecho para adoptar una política exterior más acorde con las potencialidades económicas y

---

<sup>89</sup> Hijo de Raúl Salinas Lozano quien fuera ministro de Comercio con el presidente Adolfo López Mateos (1958-1964) y luego embajador en la URSS y senador por Nuevo León, Carlos Salinas recibió su formación profesional la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por la que se licenció en Economía en 1969 para posteriormente ingresar en la Universidad estadounidense de Harvard en la que realizó estudios de maestría en Administración Pública (1973) y Economía Política (1976), así como el doctorado en Economía Política y Gobierno (1978).

En 1969 se afilió al Partido Revolucionario Institucional (PRI). En 1976 se desempeñó como director general del IEPES y en 1979, y de nuevo de 1981 a 1982, como subdirector del ICADEP. Durante la década de los setenta ocupó diversos puestos de responsabilidad técnica en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público del Gobierno Federal, registrando desde 1971 una de las carreras de servidor público más notables del México moderno. En 1979, gobernando José López Portillo, Salinas fue nombrado director general de Política Económica y Social en la Secretaría de Programación y Presupuesto, así como secretario técnico del Gabinete Económico. En 1982 pasó a encabezar la propia Secretaría de Programación y Presupuesto, desocupada por de la Madrid. Salinas asumió este su primer cometido ministerial poco después de convertirse en miembro de la Comisión Nacional de Ideología del PRI.

El 4 de octubre de 1987 Salinas cesó en su función gubernamental al ser *destapado*, esto es, personalmente e inapelablemente seleccionado por de la Madrid -formalmente, designado por el Comité Ejecutivo Nacional (CEN), máxima instancia directiva del partido- como candidato del PRI a las elecciones presidenciales del 6 de julio de 1988 mismas que ganaría tras una cuestionada elección.

<sup>90</sup> Elizondo, Carlos y Maira, Luis (editores), *Op. cit.* p. 33

políticas del país.<sup>91</sup> Así mientras internamente se exigía legitimidad y estabilidad política, internacional y económicamente se daba una inserción de las naciones en la dinámica de la globalización. Es así que la búsqueda de acuerdos y alianzas comerciales se tornó una prioridad de la política exterior.

En esta situación, el compromiso del nuevo mandatario mexicano debía concentrarse en acelerar, profundizar y consolidar el proceso de liberalización económica y de reforma del estado.<sup>92</sup> Por ello, Salinas de Gortari debía emprender una política por un lado conciliadora con la ciudadanía y por otro activa y dinámica capaz de traer resultados satisfactorios.

Para ese momento había transcurrido ya casi una década de poco o nulo crecimiento nulo de la economía, altos niveles inflacionarios, deterioro en la cotización del peso, parálisis en las inversiones productivas y una pérdida significativa de confianza en el futuro del país.<sup>93</sup> Estas circunstancias además de producir estragos en la economía interna también provocaron un ambiente que se tradujo en una baja de las inversiones extranjeras en nuestro país.

Por ello, en sus primeras declaraciones y aprovechando su toma de poder, Salinas de Gortari proponía tres acuerdos nacionales: uno, para la ampliación de la vida democrática, otro para la recuperación económica y la estabilidad, y el tercero para el “mejoramiento productivo del bienestar popular”.<sup>94</sup>

Sin embargo, no sólo el ámbito nacional estuvo presente en aquel primer mensaje a la nación. El aspecto internacional salió a la luz casi a la par de las

---

<sup>91</sup> Del Alizal, Laura. “Una política exterior en transición”, en *Las políticas salinistas: balance a mitad del sexenio (1988 – 1991)*. México, UAM-I, 1993, p. 35

<sup>92</sup> Elizondo, Carlos y Maira, Luis (editores), *Op. cit.* p. 177

<sup>93</sup> Sepúlveda Amor, Bernardo, (compilador), *Op. cit.* p. 558

<sup>94</sup> Chávez, Elias. “Salinas ofreció: cumplir las promesas, hacer lo que se dice, responder a lo pactado”, en *Proceso*, No. 631, México, 1988, p 8

consideraciones internas, de tal forma que Salinas manifestó como uno de sus principales propósitos; modernizar a México para entrar al siglo XXI en vanguardia del cambio mundial y del concierto de naciones.<sup>95</sup> La importancia de insertar a México en la nueva dinámica mundial adquirió entonces un papel tan importante como el fomento a la estabilidad interna, más aún se perfilaba al ámbito externo como un elemento relevante para llevar a cabo la reactivación económica del país.

La presencia de mandatarios extranjeros en la toma de posesión del nuevo presidente afianzaban el modelo de política exterior que se deseaba impulsar y evidenciaba a la vez la tendencia a diversificar las relaciones internacionales del país, es decir a no limitarse a negociar con el tradicional vecino del norte.<sup>96</sup> En particular hubo quien aseguró que la presencia del mandatario cubano apuntó a remarcar y fortalecer la nueva diplomacia pluralista latinoamericana en curso, que apuntaba a la formación de un nuevo tipo de relación entre Estados Unidos y el subcontinente, a modo de naciente foro hemisférico Norte-Sur.<sup>97</sup> Los acontecimientos futuros demostraron que fue otra la estrategia seguida.

Mediante la exposición del Plan Nacional de Desarrollo Salinas expresaba por escrito la importancia del sector externo declarando a manera de presentación del documento oficial que México al igual que otras naciones se encontraban interrelacionadas y que los cambios en una parte del mundo o en una área de la

---

<sup>95</sup> Maza, Enrique. “Y Salinas de Gortari empezó a desgranar promesas de un México con todo resuelto”, en *Proceso*, No. 631, México, 1988, p. 12

<sup>96</sup> Algunos de los mandatarios presentes fueron: Fidel Castro (Cuba), Raúl Alfonsín (Argentina), Manuel Esquivel (Belice), Virgilio Barco (Colombia), José Napoleón Duarte (El Salvador) y José Simón Azcona (Honduras), entre otros.

<sup>97</sup> Fazio, Carlos. “En gestación, una nueva diplomacia pluralista en Latinoamérica”, en *Proceso*, No. 631, México, 1988 p.42

vida internacional podían tener efectos en la vida interna de todos los demás.<sup>98</sup> Con ello se observó claramente el estrecho y sensible vínculo que ambas políticas (interna y externa) guardaban entre sí, hecho que se ha afianzó cada vez más a través de los años.

El fin de la era bipolar, la creación de nuevos centros comerciales, la competencia por los mercados y la nueva dinámica mundial en general fue percibida por Salinas quien como responsable de la política exterior puso en marcha una estrategia muy arriesgada ya que por un lado buscaba fomentar sus relaciones internacionales hacia diversas áreas del mundo, por otro concentró gran parte de su actividad en la construcción de una zona de libre comercio de América del Norte que se dio en el marco de largas negociaciones con Estados Unidos.

Respecto a este último punto cabe destacar que la existencia de factores como, la desigualdad de los suscriptores, la interdependencia que existía y existe entre México y Estados Unidos así como con Canadá y sobre todo la incertidumbre que este tratado provocó al interior de nuestro país hacía más complicada la situación.

Así, con el objeto de fortalecer la presencia de la Nación Mexicana en el mundo, se estableció en el Plan Nacional de Desarrollo una estratégica específica para defender la Soberanía, la Seguridad Nacional, y la Promoción de los Intereses de México en el Exterior.<sup>99</sup>

---

<sup>98</sup> Salinas De Gortari, Carlos. *Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994*. México, Presidencia de la República–Secretaría de Programación y Presupuesto, 1989, p. XI

<sup>99</sup> *Plan Nacional de Desarrollo, Informe de ejecución 1994*, México, INEGI, 1994, p.XXIII

Lo que hasta ahora podemos extraer de los párrafos anteriores es sin duda un interés expreso por darle a la política exterior cierto dinamismo que no se había observado desde hacía varios años; pero también vemos que las constantes transformaciones mundiales exigían del nuevo gobierno acciones comprometidas y decisiones emprendedoras que lo llevaron a delimitar concretamente los objetivos de aquella política que entraba en acción cuando la realidad mundial era por demás cambiante. Observaremos más adelante que parte de los objetivos resultaron funcionales y aplicables a esta nueva dinámica internacional.

### **3.1 OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR**

La forma en que se había conformado el nuevo gobierno dio paso a la toma rápida de decisiones que permitieran construir la legitimidad que el régimen necesitaba. Tanto a nivel nacional como internacional fue necesario conjugar las prioridades buscando a su vez revertir las tendencias negativas de la sucesión presidencial.

La búsqueda de un ambiente estable y crediticio se tornó elementos de primer orden necesarios para que Salinas se proyectara al mundo como un mandatario capaz de estabilizar su país no sólo económica sino también política y socialmente.

Por ello, en su discurso de toma de posesión Salinas apuntaba los objetivos que tendría su política exterior; mantener inalterables las normas del comportamiento exterior en México (asentadas en la constitución), buscar nuevos equilibrios con Estados Unidos atendiendo a problemas de primer orden (deuda

externa narcotráfico, derechos humanos, etc.), estrechar relaciones con Canadá, América Latina, el Caribe y la Comunidad Europea de la que resalto su dinámica integradora.<sup>100</sup>

En las primeras acciones salinistas la continuidad en las reformas económicas emprendidas por el gobierno de Miguel de la Madrid era clara. La privatización de las empresas públicas, la corrección del déficit presupuestal, el pacto para la estabilidad económica y de precios y el ajuste económico fueron las primeras señales del compromiso del gobierno de Carlos Salinas de Gortari de seguir transitando por la vía abierta por su antecesor. Los resultados comenzaron a observarse en el corto plazo pues la llegada de capitales extranjeros se dio cuando la inflación comenzó a bajar.

Aunque Salinas respetó en términos generales los lineamientos tradicionales de la política exterior, no dudó en cambiar las estrategias con el fin de responder a las nuevas circunstancias externas e insertar al país en el concierto mundial. Para ello afirmó que ante las evidentes transformaciones mundiales México no podía sustraerse al impacto ya que de hacerlo padecería sus efectos negativos y perdería la oportunidad de aprovechar sus beneficios potenciales.<sup>101</sup>

México debía entonces incorporarse de manera activa en el proceso y no sólo como espectador, lo que le permitiría participar en las decisiones acerca del rumbo que tomarían las relaciones económicas internacionales. Esta visión que se

---

<sup>100</sup> Maza, Enrique. "Salinas de Gortari empezó a desgranar promesas de un México con todo resuelto", en *Proceso*, México, 1988, No. 631, p. 14

<sup>101</sup> Salinas de Gortari, Carlos, *Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994. Op. cit.*, p. XII

mantuviera durante todo el sexenio lo llevó a emprender diversas acciones encaminadas a insertar a México en un mundo que apuntaba ya a la globalización.

La política exterior de la administración salinista se propuso por un lado respetar los principios de la política exterior del país asentados en la Constitución y que a la letra dice: dirigir la política exterior y celebrar tratados internacionales sometiéndolos a la aprobación del Senado. En la conducción de la política, el titular del Poder Ejecutivo observará los siguientes principios normativos: la autodeterminación de los pueblos, la no intervención; la solución pacífica de controversias; la proscripción de la amenaza o el uso de la fuerza en años relaciones internacionales; la igualdad jurídica de los estados; la cooperación internacional para el desarrollo; y la lucha por la paz y la seguridad internacionales.<sup>102</sup> Cabe destacar que como resultado de un acuerdo entre todas las fuerzas políticas representadas en el Congreso Permanente, se reformó el artículo 89, fracción X, del texto constitucional con el fin de identificar, reconocer y validar dichos principios.<sup>103</sup>

Por otro se planteó el cumplimiento de seis objetivos fundamentales: preservar y fortalecer la soberanía nacional mediante la defensa de la integridad territorial, de los mares y plataformas continentales, de los recursos naturales y de la autonomía del país; apoyar el desarrollo económico, político y social del país, a partir de una mejor inserción de México en el mundo; proteger los derechos de los mexicanos en el extranjero; apoyar y promover la cooperación internacional en

---

<sup>102</sup> *Constitución de los Estados Unidos Mexicanos*, artículo 89, fracción X, México, IFE, 1997

<sup>103</sup> Sepúlveda Amor, Bernardo. Política exterior y orden constitucional: los fundamentos de una política de estado, en Emilio Rabasa (coord.) *Los siete principios básicos de la política exterior de México*. México, UNAM, 2005, p. 25

todos sus aspectos, como instrumento esencial para que la comunidad de naciones alcance estadios superiores de entendimiento y desarrollo; hacer de la cultura mexicana uno de los principales elementos para reafirmar la identidad nacional y ampliar la presencia del país en el mundo y promover la imagen de México en el extranjero.

Estos seis puntos habrían de normar la conducta de México en el extranjero. Y fueron también el eje sobre el cual se diseñaron diversas estrategias para el cumplimiento de esta política.

En su planteamiento, la política exterior salinista intentó conjugar los principios de convivencia internacional defendidos históricamente con una nueva visión del papel de México en el mundo, y de las relaciones con los países con los que mantenía una mayor relación. Al mismo tiempo integraba los valores internos e históricos del país (soberanía, cultura, defensa de derechos, etc) con los ambiciosos objetivos de su política. Con esto pretendía que la sociedad veía resguardados los preceptos básicos de la nación, su gobierno emprendía con bases sólidas la búsqueda de una mejoría económica y de un desarrollo sustentable.

En la definición de objetivos se puede observar un elemento implícito que caracterizó al sexenio salinista, concretamente la “diversificación de las relaciones internacionales” que implicaba ir al encuentro y búsqueda de acuerdos y negociaciones con un mayor número de países, o como lo expresa Rafael Velásquez cuando afirma que la base de la política comercial exterior del gobierno de Salinas estuvo basada en el ingreso de organismos internacionales de carácter

económico financiero y a la firma de acuerdos de libre comercio con otros países.<sup>104</sup>

Lo anterior quedó asentado con acciones específicas como el aumento de la participación y presencia de México en los foros multilaterales, la contribución al fortalecimiento de los mismos e instancias de integración subregional, como el Grupo de los Ocho o de Río y la creación del Grupo de los Tres el apoyo a la ONU, etc.<sup>105</sup>

Las relaciones con América Latina merecieron una atención que no siempre se ha reconocido. Se buscó romper con prácticas protocolarias, ceremoniales y declarativas para impulsar acciones de impacto tangible.<sup>106</sup> Entre éstas cabe destacar la organización de la primera Cumbre de Iberoamérica, que convocó con éxito a los países de América Latina, España y Portugal. Por primera vez, todos los jefes de Estado de los países latinoamericanos, incluido el de Cuba se reunieron sin ser convocados por Estados Unidos, país que en el siglo XX acaparó las relaciones hemisféricas.<sup>107</sup>

De esta manera México estrechaba relaciones con los países de América Latina y el Caribe, la Unión Europea y de la Cuenca del Pacífico con el objetivo de aminorar el peso de la enorme relación con Estados Unidos, aunque esto no evitó que otros aspectos como la negociación y pago de la deuda externa,<sup>108</sup> la migración y el narcotráfico se mantuvieron prioritariamente en la agenda bilateral

---

<sup>104</sup> Velásquez, Rafael. El proyecto de política exterior de Vicente Fox ¿continuidad o cambio?, en *La política exterior de México bajo un régimen democrático: ¿cambio o continuidad?*. México. Plaza y Valdés. 2002. p.30

<sup>105</sup> Salinas de Gortari, Carlos, *Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994*. Op. Cit. p. 28

<sup>106</sup> Sepúlveda Amor, Bernardo, (compilador), *Op. cit.* p. 563

<sup>107</sup> Del Alizal, Laura, *Op. Cit.* pp. 46-48.

<sup>108</sup> Se llevó a cabo una negociación con el FMI para la reestructuración de la deuda externa que produjo resultados moderadamente positivos.

México – Estados Unidos, país con quien se ha desarrollado una estrecha y compleja relación que no ha estado exenta de dificultades.<sup>109</sup>

Con lo anterior debemos entender que las acciones estaban encaminadas a llevar adelante una diversificación de las relaciones internacionales de la cual se pudiera obtener mayores beneficios o bien crear condiciones más equilibradas en las relaciones con el exterior.

### 3.2 MEDIOS DISPONIBLES

Después de que se han delineado las metas u objetivos de la política exterior, es necesario preguntarse sobre los medios de que se dispone para que dichos objetivos puedan cumplirse, entendiéndose con ello, que cada meta esta diseñada en función de los recursos. Adicionalmente, los propósitos que ella se fija están condicionados por factores de diversa naturaleza, como son la situación geográfica y la siempre variable situación internacional.<sup>110</sup>

*La situación geográfica.-* En el plano continental, México ocupa un lugar único. Nuestro país es el punto de encuentro geográfico entre las dos civilizaciones dominantes de América. Por la geografía, el país se ubica en América de Norte y es en esa región donde se concentran sus principales intereses económicos, financieros y de población emigrante.<sup>111</sup>

---

<sup>109</sup> De Olloqui, José Juan. Forjando una política de no-dependencia en una relación compleja y asimétrica. *Foro Internacional*. México, Vol. II, OCT-DIC 1988, Num. 2, p. 199

<sup>110</sup> Tello, Manuel. *La política exterior de México (1970-1974)*, México, FCE, 1975, p. 9

<sup>111</sup> Ojeda, Mario, Op. cit. p. 87

Cinco zonas geográficas fueron establecidas en el sexenio salinista: 1) las fronteras reconociendo al norte a Estados Unidos, con quien declaró se mantenía una relación extraordinaria, al sur con Guatemala y Belice con quienes se intensificarían los diversos vínculos y con el Caribe a la que se definió como la tercera frontera; 2) América Latina, con quien México está unido por fuertes lazos de cultura y amistad; 3) países desarrollados en los que se incluyó a la Comunidad Europea, específicamente España y Canadá con quienes se buscaría aprovechar las oportunidades de comercio, inversión y coinversión; 4) Cuenca del Pacífico cuya importancia reside en que se había convertido en el centro de dinámico de la economía (comercio e inversión), Y 5) finalmente en la denominación de otros de África y Asia, por los que México se comprometía a pugnar para que sus voces fueran escuchadas en los foros internacionales.<sup>112</sup>

El establecimiento de estas zonas “geográficas” de acción permitió a la política salinista presentar un panorama más amplio que pronosticaba cambios satisfactorios para el país. Lo que el salinismo comprendió y quiso transmitir fue que pese a la importancia de las relaciones con Estados Unidos, México no podía ni debía limitarse a mantener una dualidad que le impedía insertarse en la dinámica mundial que se estaba generando. En otras palabras como apuntaba José Juan de Olloqui, nuestra política exterior, siempre nacionalista, siempre abierta a los países amigos, no puede desentenderse a una realidad geográfica, pero tampoco debe considerarla como el único determinante de ella.<sup>113</sup>

---

<sup>112</sup> Salinas de Gortari, Carlos, *Plan Nacional de Desarrollo 1989 - 1994. Op. cit.* p. 32

<sup>113</sup> De Olloqui, José Juan. *Op. cit.*, p. 204

*Recursos naturales.*- México es un país que cuenta con una gran diversidad de recursos naturales ya que a lo largo y ancho de su territorio igual se pueden encontrar zonas desiertas, como bosques, selvas, montañas, lagos etc.,lo que otorga un recurso valioso ya que eso significa que las actividades económicas y productivas también pueden ser diversas. Tanto la agricultura, la minería, la ganadería y la industria en sus diversas variantes son algunas de las actividades que sustentan la económica del país.

En el último tercio del siglo XX, México volvió a jugar un papel muy importante como productor de una materia prima estratégica, que permitió al país convertirse en un importante exportador independiente, al mismo tiempo que abastecedor de su país vecino y los principales países europeos importantes del mismo.<sup>114</sup>

*Diplomacia*, definida en términos de Morgenthau, la diplomacia tomada en su más amplio sentido, es aquella que comprende toda la esfera de acción de la política exterior.<sup>115</sup> En el caso mexicano ha sido tradicionalmente un elemento indispensable en las relaciones con otros países. Aunque estas relaciones se han caracterizado por los estrechos lazos con Estados Unidos, con el paso del tiempo se ha buscado que la diplomacia mexicana trascienda a otras áreas.

A partir de los años setenta México inicia una apertura muy significativa que permite ampliar su presencia en los foros internacionales. También mostró su

---

<sup>114</sup> A consecuencia de ello, la siempre conflictiva zona de Medio Oriente ha sido punto central de las estratégicas geopolíticas del mundo.

<sup>115</sup> Morgenthau, Hans. *Op. cit.* p. 613

interés por actuar como potencia media, <sup>116</sup> ampliando su participación en la solución de controversias a nivel regional.

*Capacidad económica.*- Es bien sabido que nuestro país mantiene una estrecha relación con Estados Unidos que ha creado una interdependencia y complementación de ambos países. Comercio, inversión, deuda externa, mercado laboral, etc, prácticamente se cubren todos los intercambios económicos, lo que ha permitido a México negociar y formalizar el proceso de integración.

Paralelamente se han fomentado relaciones con un buen número de países lo que le ha permitido un mejor posicionamiento.

Durante el gobierno de Carlos Salinas se inicia la negociación de acuerdos de libre comercio con países de Américas Latina y la Unión Europea. Sin embargo, al final del sexenio sólo entran en vigor el TLCAN y los acuerdos bilaterales con Costa Rica, Bolivia e Israel.

### **3.3 LA GESTION POLÍTICA Y DIPLOMÁTICA**

Durante el sexenio de Salinas de Gortari más de cuarenta tratados, acuerdos y convenios se firmaron con los países de América Latina, <sup>117</sup> lo cual formó parte de la política exterior de diversificación del gobierno en turno. Durante

---

<sup>116</sup> De acuerdo con Guadalupe González, una potencia media será aquella cuyos recursos y situación geopolítica y sobre todo su voluntad de mantener una independencia de criterio frente a la potencia hegemónica les otorga considerable capacidad de influencia económica, política e ideológica regional.

<sup>117</sup> *Plan Nacional de Desarrollo*, Informe de ejecución 1994, México, INEGI, 1994, p 5

este proceso el gobierno salinista asumió el papel de integrador y pacificador de la zona latinoamericana al tiempo que se proyecta hacia el escenario mundial.<sup>118</sup>

La creación de la Conferencia o Cumbre Iberoamericana en julio de 1991 abrió un nuevo espacio para la concertación política y la cooperación entre naciones con raíces históricas y culturales comunes. En este ámbito se encontraron todos los países de América Latina más España y Portugal. Se promovió también la concertación entre potencias medias dentro del Grupo de los Quince.<sup>119</sup>

Uno de los logros del salinismo fue sin duda el estrechar relaciones con los países de la Cuenca del Pacífico lo que se consolidó a partir de su ingreso al APEC (Cooperación Económica Asia-Pacífico).en una etapa en que esta zona comenzaba a delinearse como centro económico mundial.

En lo que respecta a las relaciones con el vecino del norte cabe destacar que del importante nivel que alcanzó el diálogo mexicano-estadounidense derivaron las numerosas cumbres de Salinas, doce en total, con los presidentes de EU.<sup>120</sup>

En este ámbito el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, que constituyera una de las acciones más relevantes del gobierno, fue desde el inicio un tema muy controvertido en los tres países, donde se convirtió en

---

<sup>118</sup> México fungió como mediador en el proceso de paz de El Salvador. Así la capital mexicana fue el escenario elegido para la firma, el 16 de enero de 1992, del acuerdo de paz definitivo entre el gobierno y la guerrilla salvadoreña.

<sup>119</sup> Este fue el primer país con el que se suscribió un tratado de esa naturaleza.

<sup>120</sup> La primera reunión de Salinas como presidente en ejercicio con Bush se registró en París el 14 de julio de 1989, su primera visita oficial a Estados Unidos fue del 1 al 6 de octubre siguiente y la primera de Bush a México, a Monterrey y Agualeguas, el 26 y 27 de noviembre de 1990. Con Clinton, Salinas intercambió las primeras citas en Nueva York el 26 de septiembre de 1994 y en Ciudad de México y Tlaxcala del 5 al 7 de mayo de 1997.

una de las piezas angulares tanto del debate político interno como de la estrategia gubernamental del desarrollo económico y de modernización social.<sup>121</sup>

Las desigualdades económicas entre estos países eran evidentes y la búsqueda de un acuerdo comercial significó – sobre todo para México – una constante negociación de las condiciones del tratado. Si bien es cierto tanto Estados Unidos como Canadá se presentaban como potencias económicas (una mayor que otra), también es cierto que México aparecía como un país subdesarrollado deseoso de encontrar una vía de inserción al comercio mundial. Por ello, desde el inicio de las negociaciones del TLC México Insistió en mantener su política de diversificación de las relaciones económicas del país.<sup>122</sup>

De las relaciones de México con Estados Unidos y Canadá vale la pena agregar que, con el primero, históricamente han sido constantes, pero en el caso de Canadá las relaciones económicas, sin ser extraordinarias, mantenían una continuidad mayor que las relaciones políticas, por lo que la inversión y el comercio fueron los cimientos del encuentro de los años noventa.<sup>123</sup>

Sin duda otro de los logros alcanzados fue la incorporación de México hacia 1994 a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), exclusivo club del capitalismo internacional, lo que le permitió identificarse con el primer mundo económico, no obstante continuar México anclado entre los países de desarrollo medio. Este hecho representó para México un instrumento para incrementar la confianza externa e interna en el gobierno

---

<sup>121</sup> Emmerich, Gustavo Ernesto. “Desigualdades y libre comercio en América del Norte”, en *El tratado de libre comercio texto y contexto*. México. UAM-I, 1993, p.17

<sup>122</sup> Del Alizal, Laura. “Las relaciones México – Estados Unidos: de la discordia a la cooperación”, en *La modernidad inconclusa: visiones desde el presente mexicano*. México. UAM-I. 1996.p. 59

<sup>123</sup> Castro, Pedro. “México y Canadá: la búsqueda de una nueva relación” en *Foro Internacional*. Vol. XXXIV, Octubre – Diciembre 1994, Num. 4. 138, p. 592

mexicano, mientras que las expectativas del TLC se vinieron abajo debido al inicio de la rebelión zapatista en el estado de Chiapas.<sup>124</sup>

Una característica peculiar y resultado de su intensa labor diplomática fue que en el sexenio salinista se reduce el peso de la deuda externa y se logra incrementar el ingreso de divisas por la vía del comercio exterior y sobre todo la inversión extranjera directa. La modificación de la ley sobre inversión extranjera permitió un ingreso histórico de la misma alentada por el proceso de modernización económica.

Durante el sexenio de Salinas de Gortari se dio seguimiento a la política de privatización iniciada en el sexenio anterior. Salinas incorporó un modelo de crecimiento económico nacional que orientaba la producción hacia fuera, a la exportación, en detrimento de la industrialización. Aquí, las perspectivas del progreso se fundaron en lo que se conoció como “liberalización comercial” por un lado y el desarme arancelario a gran escala por el otro.

Con Salinas, el PIB mexicano creció un promedio anual del 3,2%. En 1993 la tasa marcó sólo el 0,4%, en parte debido a una actuación del Gobierno para impedir el recalentamiento de la economía, y 1994 recuperó la pauta anterior. La inflación marcó en 1989 el 19,7%, en 1990 remontó hasta el 30% y en lo sucesivo descendió progresivamente hasta el índice del 7,1% en 1994.<sup>125</sup>

Pese al prestigio que el gobierno salinista adquirió por su labor diplomática y el prestigio externo de su proyecto económico, los asesinatos políticos de Luis

---

<sup>124</sup> Dávila, Consuelo. La dimensión política de la relación entre México y Estados Unidos , 1989-1993, en Eliezer Morales A. y Consuelo Dávila P. *La nueva relación de México con América del Norte*. México, UNAM, 1994, P. 190

<sup>125</sup> <http://www.cidob.org/bios/castellano/lideres/s-038.htm>

Donaldo Colosio y José Francisco Ruiz Massieu, así como el inicio del movimiento zapatista en Chiapas en 1994 casi a final del sexenio pusieron de manifiesto los puntos débiles del régimen.

A menos de un año de dejar el poder Salinas utilizó un último recurso que le permitiera dejar la mejor imagen posible de su mandato pues buscó que las elecciones generales fueran “impecables”, así que suscribió un pacto sin precedentes con los partidos de la oposición para garantizar, de manera definitiva, la limpieza y libertad de los comicios. Sin duda, uno de los factores que permitió a Salinas de Gortari revertir la tendencia de ilegitimidad de su régimen fueron las reformas político – electorales que le valieron el reconocimiento tanto nacional como internacional en el sentido de que se observó el interés por fomentar la democratización del país.

Tres meses después del final de su mandato, Salinas abandonó México tras la detención de su hermano Raúl acusado de uno de los asesinatos recién sucedidos. Durante el sexenio de Salinas de Gortari muchas fueron las acciones emprendidas y diversas las estrategias empleadas, algunas dieron resultados óptimos y otras más no trascendieron del plano diplomático internacional.

Aunque mucho se ha hablado y escrito sobre la personalidad y gestión de Carlos Salinas de Gortari y aún hoy cuando la distancia marca diez años del fin de su gobierno, diversos aspectos siguen siendo motivo de debate. Hacer evaluaciones sobre la base de los resultados obtenidos pareciera un trabajo sencillo, sin embargo cuando se consideran los diversos aspectos de influencia en el proceso de gestión las consideraciones tienden a modificarse.

Lo que si queda claro es que durante el sexenio, la política exterior mexicana sufrió modificaciones en su definición que implicaron un viraje en las relaciones exteriores en particular en la relación con EU que hacia años no se observaba, por lo que si algún reconocimiento hay que hacer, es justamente ese, que permitió al país participar de las transformaciones que a nivel internacional comenzaron a manifestarse a partir del fin de la guerra fría.

**CAPITULO II**

**ERNESTO ZEDILLO: POLÍTICA EXTERIOR Y GLOBALIZACIÓN**  
**(1994 – 2000)**

**4. EL ÁMBITO INTERNACIONAL**

En lo que toca al periodo que ahora nos ocupa y que se refiere al sexenio del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994 – 2000) puede identificarse como punto clave de análisis, el avance de un proceso que a medida que se desarrolla influye en muchos aspectos de la vida del hombre, lo que se logra trascendiendo las fronteras territoriales y redefiniendo las relaciones internacionales.

Este proceso es conocido como “globalización” y en función de él los países han tenido que buscar la forma de agregarse en una dinámica que al mismo tiempo que presenta beneficios para unos Estados puede perjudicar a otros y con ello hace evidente la diferencia entre países desarrollados y aquellos que están aún en el proceso.

Por lo anterior las decisiones que se toman en torno a un país y sus relaciones con el exterior atribuyen cada vez mayor importancia a quien es responsable de la política exterior de cada nación. Por ello a medida que pasa el tiempo el papel del ejecutivo asume una posición que lo sitúa en un plano en que su visión y evaluación de los medios determinan en gran medida los fines de una política exterior cada vez más demandante. Por lo anterior el conocimiento de las

transformaciones a nivel mundial se tornan relevantes cuando se plantea la búsqueda de beneficios al interior y al exterior de cada país.

#### **4.1 ENTENDER LA GLOBALIZACIÓN**

La reorganización del plano político mundial que desde el fin de la guerra fría comenzó a desarrollarse, puso de manifiesto no sólo la desaparición de una de las dos principales potencias a nivel internacional (URSS) sino también la incertidumbre de saber si las nuevas relaciones entre los estados se inclinarían hacia la unilateralidad o la multilateralidad. De facto Estados Unidos se convirtió en la potencia número uno sobre la cual se fijaron la mayoría de las miradas y de la que se esperaba las primeras reacciones capaces de despejar las incertidumbres planteadas.

El giro de la economía, que entró entonces en un proceso de redefinición de los centros económicos de poder comenzó a manifestar con más fuerza la presencia de un fenómeno del que ya se tenían noticias. El avance de la globalización pareció hacerse no sólo más evidente sino sobre todo más constante pues al tener como base el área económica se incorporaba a un rubro cuyos cambios y fluctuaciones lograron mantener fija la atención de los diversos actores políticos alrededor del mundo.

El término “globalización” comenzó a difundirse y con ello los estudios sobre su significado. Pero ¿qué debemos entender como globalización? a casi dos décadas en que se han dado diversos debates sobre su significado, ¿cuáles son

los ámbitos de la vida en los que tiene injerencia?, ¿cómo es que ha traspasado las fronteras que caracterizan a un Estado?.

Conocer la respuesta a estas interrogantes implica adentrarse en una corriente teórica de estudios que desde los años ochenta han versado sobre las ventajas y desventajas de lo que puede determinarse en un primer acercamiento como un “proceso”, que conlleva a la construcción de una nueva forma de relaciones básicamente económicas a través de cambios graduales y estructurales donde las decisiones políticas son capaces de atravesar las fronteras de los Estados.

Como afirma David Held, las fronteras territoriales pretenden demarcar una zona cuya población tome las decisiones que afectan a su vida, pero las consecuencias de estas decisiones a menudo se extienden más allá de los confines nacionales.<sup>126</sup>

De acuerdo con Anthony Giddens la globalización se entiende comúnmente en su dimensión económica y, como sugiere su raíz, incluye conexiones que abarcan al mundo entero.<sup>127</sup> Esta concepción del autor destaca también que la revolución de las comunicaciones y la extensión de la tecnología informática están estrechamente vinculadas al proceso de globalización.<sup>128</sup>

Respecto a la primera parte hay que destacar que dichas conexiones no son ni pueden ser igualitarias o equitativas pues el desarrollo dispar de los diversos países hacen que los beneficios de un mundo global se concentren en

---

<sup>126</sup> Held, David. *La democracia y el orden global*. Buenos Aires. Paidós, 1997, p. 40.

<sup>127</sup> Giddens, Anthony. *La tercera Vía*. Madrid, Taurus, 1999 p 41.

<sup>128</sup> *Ibid.* p. 43.

aquellas regiones más avanzadas agudizando aún más la pobreza de algunas naciones y acentuando la riqueza de otras.

Respecto a la concepción en su conjunto podemos considerar que la globalización puede ser dividida en dos partes; una que hace referencia a la cuestión práctica donde las conexiones constituyen la puesta en marcha de estrategias económicas y la segunda que se refiere al uso de un sistema tecnológico de punta sobre todo en las comunicaciones que en sí constituye una infraestructura.

Aunque la modalidad fundamental del término sea económica y provenga de círculos académicos e intelectuales de los países hegemónicos, José Luis Orozco afirma que su conocimiento requiere adentrarse en modalidades desconocidas de poder político, sobre todo las empresariales privadas.<sup>129</sup>

En otra de las definiciones más reconocidas sobre el concepto, Manuel Castells habla de la globalización como un proceso resultante de la capacidad de ciertas actividades de funcionar como unidad en tiempo real a escala planetaria.<sup>130</sup>

La definición puede parecer algo compleja, pues inmediatamente nos preguntamos a cuáles capacidades se refiere y qué unidad es la que conforman. Ello nos lleva entonces a destacar uno de los aspectos que sin constituir una dualidad aparecen en los textos del autor como complemento para explicar la globalización, la “información”. Aquí la información aparece no como el derecho

---

<sup>129</sup> Orozco, José Luis. “Globalización”, en Consuelo Dávila (coord.). *Breviario político de la globalización*. México, Fontamara, 1997, p.191

<sup>130</sup> Castells, Manuel. *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells*. Fernando Calderón (coordinador). Chile. PNUD-Bolivia y FCE. 1993 p. 19

individual de atraerse información sino más bien como la capacidad de procesar y aplicar dicha información con el fin de obtener beneficios.

Así, Castells va a definir como informacionalismo: productividad, competitividad, eficiencia, comunicación y poder a partir de la capacidad tecnológica de procesar información y generar conocimiento.<sup>131</sup> Luego entonces dicho conocimiento permite articular una red mundial en la que participan una gran cantidad de ámbitos de la actividad humana.

En su concepción sobre globalización, David Held denota la expansión y la profundización de las relaciones sociales y las instituciones a través del espacio y el tiempo, de forma tal que, por un lado, las actividades cotidianas resultan cada vez más influidas por los hechos y acontecimientos que tienen lugar del otro lado del globo y, por el otro, las prácticas y decisiones de los grupos y comunidades locales pueden tener importantes repercusiones globales.<sup>132</sup>

Por ejemplo, un suceso político que en el interior de un país provoca inestabilidad trae como consecuencia la movilización casi inmediata de grandes capitales que entran o salen de ese lugar mediante una serie de transacciones hechas en tiempo real, lo que provoca que una economía se desvanezca y otra se fortalezca en un corto tiempo. Otro claro ejemplo de lo anterior es sin duda la crisis asiática de 1997, que inició en Japón y cuya veloz propagación afectó a otros países de la región como Malasia, Filipinas e Indonesia.

Cuando Held se refiere a relaciones sociales y las instituciones debemos pensar en ellas no como aquellas que están enmarcadas dentro de un plano

---

<sup>131</sup> *Ibid.* p. 19

<sup>132</sup> Held, David. *Op. cit.*, p. 42

nacional sino redefinirlas en torno a condición global que se da a partir del momento en que pueden ser influidas por acontecimientos sucedidos fuera de sus fronteras.

Un aspecto muy simple de la vida cotidiana puede ser el hecho de que una persona requiera un producto para bajar de peso, eso implica la detección de un problema (obtención información) determinar qué es lo que la persona requiere (procesamiento) elaboración y venta del producto (beneficio). Al final ese producto podrá ser utilizado aunque haya sido diseñado en un país, elaborado en otro y comercializado por otro.

Este proceso ha sido estudiado ampliamente por Robert Reich sobre todo en el caso estadounidense y lo define como el paso de una economía de alto volumen (producción en masa) a una de alto valor que el autor define como la habilidad para encontrar la exacta correspondencia entre las tecnologías especializadas y los mercados específicos.<sup>133</sup> Es decir nos referimos a la asociación de individuos en torno a sus habilidades para identificar y resolver problemas dentro de los mercados de consumo.

No obstante, hay quienes consideran a la globalización como un concepto multifacético que es difícil de definir en forma precisa. Taylor y Flint denotan la importancia de contextualizar antes de definir el término y señalan por lo menos ocho dimensiones principales en la globalización: financiera; referente al mercado mundial:

---

<sup>133</sup> Reich, Robert. B. *El trabajo de las Naciones. Hacia el capitalismo del siglo XXI*. Buenos Aires. Javier Vergara, 1997. p.90-92

*Globalización tecnológica*; combinación de tecnologías de comunicaciones e informática, *globalización económica*; sistemas de producción integrada, *globalización cultural*; consumo de productos globales en el mundo, *globalización política*; definición de agendas, *globalización ecológica*; equilibrio hombre-tierra, *globalización geográfica*; desaparición paulatina de las fronteras y finalmente la *globalización sociológica*; una nueva mentalidad ante el surgimiento de una única sociedad mundial.<sup>134</sup>

Cabe destacar que además de la influencia poderosa del mercado mundial y de la nueva tecnología, hay un proceso globalizador que viene “desde abajo”, en el que participan muchos millones de personas corrientes y todo tipo de grupos organizados. Estos cambios están construyendo una infraestructura de sociedad civil mundial.<sup>135</sup>

Por lo anterior y en función de las diversas concepciones revisadas, en adelante entenderemos a la globalización como un proceso de cambio que basado en la tecnología de la información, redefine las relaciones económicas para dar paso a nuevas estructuras capaces de rebasar las fronteras e incidir en otros ámbitos de la vida del hombre dentro de una sociedad.

---

<sup>134</sup> Taylor, Peter J y C. Flint. *Geografía Política. Economía mundo, estado-nación y localidad.*, Madrid, Trama Editorial, 2ª ed., 2002, pp. 2, 3

<sup>135</sup> Giddens, Anthony. *La tercera vía y sus críticos.* Taurus, p.134

## 4.2 LA ECONOMÍA MUNDIAL Y LA ORGANIZACIÓN EN RED

La reorganización de las estructuras económicas en función de la transformación de la producción y el modus operandi de las compañías que ya no se limitan a una presencia local, ha llevado a examinar el surgimiento de una economía de tipo “mundial” que se caracteriza por la conformación de organizaciones cuyas redes de acción pueden abarcar un gran número de países alrededor del mundo.

Esta transformación puede fácilmente identificarse en el caso norteamericano que después de la Segunda Guerra Mundial desarrolló una economía de producción en masa que progresivamente iba creciendo al tiempo que marcaba el camino hacia el capitalismo mundial al crear instituciones como el Fondo Monetario Internacional, el Banco mundial para el Desarrollo de finanzas, así como el Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT).

Es entonces cuando la política exterior se consideró como un instrumento al servicio de las grandes compañías norteamericanas, quienes proyectaban sus operaciones al extranjero dando como origen “la empresa multinacional”.

Con el paso del tiempo se pudo observar que las ganancias ya no provenían de los volúmenes sino de la permanente búsqueda de nuevas relaciones entre las soluciones y las necesidades. Así la empresa de alto volumen cedió su paso a la empresa de alto valor donde lo que cuenta son las capacidades de los individuos para identificar y dar solución a determinadas necesidades del individuo.

A Estados Unidos le siguieron una serie de países que adoptando medidas semejantes se han constituido hoy en día como parte del grupo desarrollado a nivel mundial, tal es el caso de Japón, Alemania, Francia, etc. La consecuencia inmediata de lo anterior de acuerdo con Castells es que el control estatal sobre el espacio y el tiempo se ve superado cada vez más por los flujos globales de capital, bienes, servicios, tecnología, comunicación y poder.<sup>136</sup>

Así, aparece una nueva estructura “la red mundial” que incluye todas estas compañías que no tienen vínculo con ninguna nación, trayendo consigo el fin de los líderes de la economía nacional como propietarios de empresas.

La red mundial, descrita por Robert Reich, ilustra un proceso de integración global de la economía estadounidense que tiene lugar justo después de la segunda guerra mundial y que se agrava o consolida según se mire, con el fin de la guerra fría.<sup>137</sup> Cabe destacar que en este proceso puede observarse cómo en el interior de esta red las compañías no tienen vínculos con ninguna nación pues por definición una red tiene nodos y no un centro.<sup>138</sup>

En su definición sobre orden global, David Held destaca la presencia de múltiples redes de poder superpuestas, incluidos el cuerpo, el bienestar, la cultura, las asociaciones cívicas, la economía, las relaciones coercitivas y la violencia organizada, y las relaciones regulatorias y legales<sup>139</sup>

El desvanecimiento de las fronteras económicas ha permitido que las relaciones comerciales entre los Estados sean más estrechas ante una situación

---

<sup>136</sup> Castells, Manuel. *La era de la información: economía, Sociedad y Cultura*. México, Siglo XXI, 3ra edición, 2001, p. 271.

<sup>137</sup> Reich, Robert B. *Op. cit.* p. 92

<sup>138</sup> Castells, Manuel. *Op. cit.* p. 400.

<sup>139</sup> Held, David. *Op. cit.* p. 322

global que reorienta la dinámica de las relaciones mundiales. El hecho de que la globalización sea capaz de atravesar límites territoriales de un estado sin establecer un centro de poder definitivo pone de manifiesto la existencia de un modo global de las relaciones entre los estados que llevó necesariamente a los actores a redefinir su política exterior en función de las nuevas condiciones del mundo.

En este proceso las corporaciones multinacionales, a las que se les conoce también como transnacionales, llegaron a ser un agente clave del proceso económico y prepararon el terreno para la globalización, conectando con sus tentáculos las economías nacionales en todos los rincones del planeta.<sup>140</sup>

Hoy en día, todos los países se dan cuenta de que hacen parte de una economía mundial de escala mayor a su propia dimensión, que ha llegado a ser suficientemente interdependiente como para llevar a cualquier observador a referirse al mundo como a un “centro comercial mundial”.<sup>141</sup>

La globalización no es sólo, ni principalmente interdependencia económica sino la transformación del tiempo y el espacio en nuestras vidas. Hoy más que nunca observamos que acontecimientos lejanos, económicos o no, nos afectan más directa e inmediatamente que nunca. A la inversa, las decisiones que tomamos como individuos tienen, con frecuencia, implicaciones globales.<sup>142</sup>

En el nuevo panorama mundial, las naciones se vuelven algo más interdependientes y sus centros económicos son tan sólo parte de una gran

---

<sup>140</sup> Pearson, Frederic S. y Rochester, J. Martin. *Relaciones internacionales. Situación global en el siglo XXI*. Bogotá. Mc Graw Hill. 2003 p. 450

<sup>141</sup> Richard J. Barnet y John Cavanaugh. *Global Dreams: Imperial Corporations and the New World Order*. New York. Simon and Schuster. 1994, p. 161. Citado por Pearson, Frederic S. y Rochester, J. Martin en *Relaciones internacionales. Op; cit*, p. 424

<sup>142</sup> Giddens; *La tercera Vía. Op. cit.* p 43

estructura que se desenvuelve en el marco de una revolución tecnológica que da vida y funcionalidad al proceso de globalización.

#### **4.3 BLOQUES ECONOMICOS DE PODER Y REGULACIÓN DE LA GLOBALIZACIÓN**

Al adentrarnos en el desarrollo del cambio de la economía alrededor del mundo y hacer mención de los principales países líderes en él, parece necesario abordar el tema de los centros económicos de poder. Sin embargo como ya se ha mencionado no es posible ubicar a un país en particular como centro ya que la conformación de una red mundial nos habla de varios puntos estratégicos de operación económica.

No siempre fue así. Durante la guerra fría podía ubicarse fácilmente a Estados Unidos y la URSS como los líderes comerciales en una especie de sistema bilateral, pero con la caída del socialismo y el derrumbe de la Unión Soviética la economía tiende más hacia un multilateralismo impulsado sobre todo por aquellos países que no conciben un sistema unilateral encabezado por Estados Unidos y debido sobre todo al avance de la globalización.

En tales circunstancias, hoy es más acertado hablar de “bloques económicos de poder” entendidos como los grupos o alianzas entre países que comparten los mismos intereses y emprenden acciones encaminadas a obtener mayores beneficios y cuyo principio básico es la cooperación económica.

Algunos de los principales bloques económicos de poder son los siguientes:

Tratado de libre comercio de América del Norte (TLCAN)1994

Unión Europea (UE) 1993<sup>143</sup>

Mercado Común del Sur (MERCOSUR)1991

Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (APEC)1989

Cada uno de estos bloques tiene una característica más, corresponden a una misma zona regional lo que constituye un contraste con el concepto de globalización y deja de manifiesto que el regionalismo es capaz de desarrollarse y convivir con los modos globales de organización o quizá desde otro punto de vista, puede considerarse como una respuesta a dicho proceso.

Aunque existen otras organizaciones alrededor del mundo, por su importancia las anteriores son las que destacan por su mayor presencia en el aspecto económico y por la integración de países en torno a la búsqueda por establecer vínculos económicos que les permitan a su vez velar por su economía pero también buscar un mejor posicionamiento dentro del orden mundial.

De ellos el caso de aquellos Estados que se agrupan en torno al Tratado de libre comercio de América del Norte es bien conocido por la presencia de Estados Unidos como líder indiscutible. Sin embargo el caso de la Unión Europea se ha caracterizado por crear instituciones sociales, políticas y económicas capaces no sólo de competir con el TLCAN sino también por llegar hasta los individuos que

---

<sup>143</sup> La Unión Europea sustituye formalmente a la Comunidad Económica Europea formada originalmente en 1957.

integran a los países miembros e independientemente de sus problemas sobre cuestionamientos democráticos al interior de la comunidad. Su consolidación internacional la ubica como el proyecto de integración más avanzado del mundo.

Creada para la cooperación entre gobiernos nacionales, la UE empezó siendo parte del sistema bipolar, pero debería entenderse hoy como una respuesta a la globalización que en la actualidad es más que sólo una asociación de Estados.<sup>144</sup> La UE fue también el resultado de tres series de iniciativas políticas y de construcción de instituciones que aspiraban a defender a los países participantes de las amenazas percibidas en tres momentos históricos: los años cincuenta, los ochenta y los noventa. En los tres casos el objetivo fue primordialmente político y los medios para alcanzarlo, fundamentalmente, medios económicos.<sup>145</sup>

En la actualidad son veinticinco los Estados miembros de la UE y puede considerarse como un logro en la búsqueda por construir instituciones regionales capaces de responder a las demandas de la globalización.

Ante el avance de la globalización y la liberalización de la economía la necesidad de consolidar organismos institucionales con validez necesariamente internacional se convierte en un trabajo prioritario. Tres instituciones responden a estas exigencias: la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial(BM).

---

<sup>144</sup> Giddens, Anthony. *La tercera vía*. México. *Op. cit.* p. 167

<sup>145</sup> Castells, Manuel. *Op. cit.* p. 377

La OMC como organismo internacional sucesor del GATT se crea en 1994 a raíz de los tratados de Marrakech y su objetivo principal es permitir el desarrollo del comercio de bienes y servicios entre los países.

El FMI se crea en 1944 gracias a los acuerdos de Bretton Woods para evitar o disminuir los malestares monetarios de entreguerras aunque para la década de los ochenta cambia de orientación y actualmente se dedica a negociar la deuda de los países en desarrollo y ayudar a aquellos que atraviesan por una crisis financiera.

Sin embargo es necesario mencionar que su ayuda está sujeta a determinadas condiciones que van desde un recorte al gasto público o liquidación de empresas, hasta la apertura del país a mercancías o capitales extranjeros es decir a someterse a un régimen de tipo neoliberal.

El BM tiene como función primordial conceder préstamos y ayudar a los países en desarrollo y al igual que el FMI en algún tiempo hizo uso de las mismas prácticas condicionantes hacia los países que eran beneficiados por uno de sus créditos.

En suma puede considerarse a estas tres instituciones como base para la regulación económica ya que mientras el FMI promueve la cooperación monetaria internacional, el BM provee miles de millones de dólares en préstamos a los gobiernos de los países menos desarrollados para obras de infraestructura entre otras, finalmente la OMC es la encargada de promover el libre comercio mundial.<sup>146</sup>

---

<sup>146</sup> Pearson, Frederic S. y Rochester, J. Martin. *Relaciones internacionales. Situación global en el siglo XXI*. Bogotá. Mc Graw Hill. 2003 p. 353

Podemos pensar entonces que estas instituciones forman a su vez una red de organizaciones enfocadas a campos de acción específicos y en ocasiones pueden llegar incluso a compartirlos, de tal forma que nuevamente encontramos su integración a una red mundial.

Sobre estas tres instituciones Giddens apunta que fueron creadas para librar con los trastornos de los años veinte y treinta, no con los de hoy. El objetivo principal era estimular la cooperación económica internacional a través de una economía mundial abierta y en expansión.<sup>147</sup>

Si bien puede decirse que dichos objetivos fueron logrados también es necesario apuntar que estas instituciones se han modificado para irse adaptando a las demandas globales de la actualidad, sin que hasta ahora respondan a las exigencias de la regulación económica dentro del marco global.

## 5. SITUACIÓN INTERNA DE MÉXICO

Mientras las relaciones entre los Estados se encontraban inmersas en una reorganización definida por la globalización los cambios en de México no se hacían esperar y hacia 1994 año del triunfo de Ernesto Zedillo Ponce de León como candidato a la presidencia, el panorama no se presentaba nada halagador.

La irrupción del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en enero de 1994, el asesinato de figuras políticas de renombre y sobre todo la desconfianza y falta de legitimidad que provocó el asesinato de Luis Donaldo Colosio quien fuese el

---

<sup>147</sup> Giddens, Anthony. *Op. cit.* p. 177

candidato original a la presidencia<sup>148</sup> influyeron de manera directa sobre el sexenio de Zedillo quien además tuvo que enfrentar una de las más severas crisis económicas del país.

El asesinato de Colosio generó una importante baja en la bolsa Mexicana de Valores que cinco semanas después se conjugó con la salida de 12,500 millones de dólares del país, trayendo como primera consecuencia una impresionante devaluación del peso.<sup>149</sup>

La devaluación económica y la recesión fueron dos objetivos a combatir en el sexenio de Zedillo. La búsqueda y obtención de préstamos que reactivaran y estabilizaran la economía fue fundamental en este periodo. Durante la crisis, la evidencia de una economía global fue patente como observaremos más adelante.

Sin embargo, no sólo la cuestión económica fue decisiva en dicho sexenio; la demanda de legitimidad, la apertura democrática, los conflictos entre el poder legislativo y el ejecutivo, así como el distanciamiento del presidente respecto al partido oficial fueron elementos clave para entender las acciones que Ernesto Zedillo tuvo de conjugar para delinear su política exterior en el marco de un escenario cambiante como hemos mencionado anteriormente.

Como hemos referido el análisis de estos elementos se torna relevante para la comprensión del papel del ejecutivo y de los resultados obtenidos durante su gestión como veremos a continuación.

---

<sup>148</sup> Véase capítulo I, Situación interna de México “La irrupción del zapatismo y crisis política”.

<sup>149</sup> Green, Rosario. *Lecciones de la deuda externa de México de 1973 a 1997*. México. FCE y Fundación Colosio. 1998. p. 361

## 5.1 LA ANTESALA ELECTORAL Y LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL

En México 1994 se presentó como un año de inestabilidad económica, política y social ya que casi al final de su sexenio el gobierno salinista presentaba un panorama de gran incertidumbre debido a los reclamos de la sociedad que observaba la realidad de un tratado desigual con América del Norte y de los resultados de la política neoliberal implementada en el país.

A ello se sumaron las demandas en torno a la apertura democrática que el gobierno trato de aminorar dando paso a una serie de reformas tendientes a legitimar los procesos electorales y con ello al gobierno federal, como consecuencia inmediata la inestabilidad y descontento social podía ser percibido con facilidad.

Pese a ello es necesario destacar que Salinas de Gortari logró crear la imagen de que en México dicha política era exitosa al permitir superar los más graves problemas que se manifestaban en 1988 (inflación y estancamiento económico) lo que garantizaría un futuro promisorio.<sup>150</sup>

El conflicto chiapaneco iniciado el 1º de enero de 1994 y el asesinato de Luis Donaldo Colosio el 23 de marzo del mismo año sumieron al país en una oleada de inseguridad e incertidumbre en la política y en las campañas electorales, pues el homicidio constituyó un trauma colectivo de dimensión

---

<sup>150</sup> Rueda Peiro, Isabel. *México: crisis, reestructuración económica, social y política*. México. IEE-UNAM y Siglo XXI. 1998. P. 129

nacional.<sup>151</sup> El último reto del sexenio salinista estaba sobre la mesa y ello dio paso a la aprobación de una serie de reformas enfocadas sobre todo a legitimar el proceso electoral que estaba en puerta.

Sin un candidato oficial, el PRI se apresuró a poner en marcha la campaña electoral de Ernesto Zedillo para lo cual echo mano de toda su infraestructura de corte nacional que por última vez en ese siglo le valdría la victoria en las urnas.

La rivalidad competitiva de los tres principales partidos políticos acaparó de pronto la atención de la ciudadanía que se mantenía a la expectativa de nuevas y verdaderas alternativas capaces de estabilizar al país. Así, y mediante un acuerdo político sin precedentes, los tres principales candidatos de 1994 (Zedillo, Fernández de Cevallos y Cárdenas) acordaron realizar entre sí un debate televisado nacionalmente para confrontar ideas y proyectos, mismo que se considero el programa más visto en toda la historia de la televisión mexicana.<sup>152</sup>

Pese a los esfuerzos de la oposición el 21 de julio de 1994 los resultados del proceso electoral a cargo del Instituto Federal Electoral reflejaban una tendencia inclinada hacia el candidato priísta que se confirmó cuando se determinó su victoria por haber obtenido el 50.18% de los votos válidos de la elección.<sup>153</sup>

El 1º de diciembre de 1994 Ernesto Zedillo Ponce de León tomaba formalmente posesión de la presidencia de la República asumiendo con ello el puesto más importante de toda la política del país.

---

<sup>151</sup> Becerra, Ricardo; Salazar, Pedro y Woldemberg, José. *La mecánica del cambio político en México*. México. Ediciones Cal y Arena. 2000. p. 326.

<sup>152</sup> Becerra, Ricardo. *Op. cit.* p. 341-342

<sup>153</sup> [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

Desde el comienzo de su gestión, Zedillo redefinió el papel de la presidencia y de sus objetivos. En su campaña y en su discurso inaugural insistió en tres principios que rompieron con una larga tradición de dominio presidencial. Primero, argumentó que el Estado de derecho, más que las reglas no escritas, debían guiar la política del país despojándose con ello de los poderes extra constitucionales que se acostumbraban ejercer. Segundo, planteó una reforma generalizada en el sistema judicial y en la Suprema Corte de Justicia, y tercero, anunció que mantendría lo que llamó una “sana distancia “ del PRI evitando influir en su sucesión o en la designación de su sucesor.<sup>154</sup>

Lo anterior marcó una separación entre el presidente y el partido oficial que suponía, por un lado el abandono de las prácticas priístas implementadas durante más de siete décadas en nuestro país, y por otro la disposición presidencial de ser más independiente en sus decisiones. La incertidumbre en el interior del partido se hizo presente a por medio de una crisis política que incluso para la elección del año 2000 era todavía evidente, y que en la actualidad procura combatir mediante programas de reorganización y reestructuración democrática.

Con la victoria en la mano pero con muchos retos por vencer el nuevo presidente recibió un país convulsionado: Chiapas sin resolverse aunaba sus presiones a las de los asesinatos políticos, los fraudes financieros, el problema del narcotráfico, la enorme inseguridad pública, la crisis de la economía y sus

---

<sup>154</sup> Rubio, Luis. “Frente al cambio político” en *México en el umbral del nuevo siglo. Entre la crisis y el cambio*. Kaufman Purcell, Susan y Rubio, Luis (coordinadores). México. CIOAC. 1999. p. 29-30

expresiones de falta de crecimiento, la inflación, el desempleo, los bajos salarios y un peligroso déficit en cuenta corriente.<sup>155</sup>

Dentro de ese contexto Ernesto Zedillo no tardaría en enfrentar uno de los problemas más serios durante su sexenio, la crisis económica que se presentó apenas a unos días de haber iniciado su mandato y que pondría de manifiesto la influencia de la globalización del mundo actual.

## 5.2 CRISIS ECONÓMICA DE 1994

Cuando Zedillo tomó el control del país el 1º de diciembre de 1994 sintió pánico ante la situación real, reflejada en los libros de contabilidad secretos.<sup>156</sup> El 20 de diciembre de 1994 y apenas a unos días de haber iniciado su sexenio el nuevo presidente anunciaba una decisión que conmocionó a todo el país: se autorizaba la devaluación del peso, lo que empeoró la situación e hizo evidente una crisis que tenía su origen en las gestiones del propio gobierno anterior.

Rosario Green explica que tras aprobar un aumento de N\$ 0.53 en el techo de la paridad cambiaria, la demanda de dólares se disparó, incluso por parte de tesorerías de grandes empresas, y el tipo de cambio se ofreció, el 21 de diciembre, a N\$ 3.99, es decir, N\$ 0.34 abajo del límite. El nerviosismo se apoderó de los inversionistas y en medio de la turbulencia financiera, el descrédito internacional y ante el riesgo de perder el control de la economía que México

---

<sup>155</sup> Green, Rosario. *Op. cit.* p. 363

<sup>156</sup> Castells, Manuel. *Op. cit.* p. 314

convocaba, Ernesto Zedillo dio a conocer su decisión de permitir la devaluación del peso en un 15 % respecto al dólar.<sup>157</sup>

La difusión de la situación mexicana a través no sólo de las instituciones financieras sino sobre todo de las vías de información cuyo avance tecnológico permitía estar al día del suceso provocó reacciones inmediatas alrededor del mundo al tiempo que se tradujo en una fuga de capitales.

De acuerdo con Giddens la revolución de las telecomunicaciones y la extensión de la tecnología informática están estrechamente vinculadas al proceso globalizador y un mundo de comunicación electrónica instantánea, en el que están implicados incluso los que viven en las regiones más pobres, reorganiza las instituciones locales y las pautas vitales cotidianas.<sup>158</sup>

La devaluación constituyó una medida que trajo como consecuencia casi inmediata que los inversionistas extranjeros liquidaran sus acciones ante la alarma de una evidente caída de las reservas mexicanas. La huída de capitales puso a México al borde del incumplimiento de pagos y sacudió algunos mercados de América Latina hecho que evidenciaba los efectos que un desajuste económico puede tener en lugares fuera de sus fronteras.

De hecho, la crisis mexicana tuvo una repercusión generalizada en la región de AL que se popularizó como el “efecto tequila”, mismo que trastornó los mercados de divisas y modificó la percepción sobre los mercados emergentes.<sup>159</sup>

---

<sup>157</sup> Green, Rosario. *Op. cit.* p. 364

<sup>158</sup> Giddens, Anthony. *Op. cit.* p 43.

<sup>159</sup> Para mayor información véase, Green, Rosario. *Op. cit.* p. 379

Para combatir la crisis y mediante una intervención estadounidense que algunos autores consideraron como el “mayor paquete de rescate”<sup>160</sup> en la historia, se otorgó a México un crédito por 20 000 millones de dólares sacados de las reservas federales, que se sumaron a los 8000 millones aportados por el FMI a mediados de 1995. Este paquete permitió a México tener una base para la estabilización monetaria a cambio de lo cual perdió para siempre su independencia económica<sup>161</sup> ya que México constató que su debilidad económica constituía una vulnerabilidad que Estados Unidos no permitiría a partir de ese momento.

Además se añadieron las restricciones en política macroeconómica exigidas por el FMI y que el país conocía desde los años difíciles de las devaluaciones de 1976 y 1982.<sup>162</sup>

La crisis sumergió a México en una profunda recesión y canceló la expectativa de desarrollo sostenido. Dada la expansión del crédito privado de los tres últimos años de la administración de Salinas, la crisis de 1994-95 tiene un impacto muy adverso sobre el bienestar social, ya que a la caída del PIB fue menester agregar el incremento en los pagos de los muchos mexicanos endeudados que vieron aumentar las tasas de interés.<sup>163</sup>

Tres factores pueden considerarse como detonantes de la crisis: la manera en que se puso en marcha la política monetaria durante 1994 (liquidez, políticas de tipo de cambio y de tasas de interés); la dimensión del déficit de la cuenta

---

<sup>160</sup> Rueda Peiro, Isabel. *Op. cit.* p. 130

<sup>161</sup> Castells, Manuel. *Op. cit.* p. 314

<sup>162</sup> Green, Rosario. *Op. cit.* p. 377

<sup>163</sup> Elizondo, Carlos y Maira, Luis (editores). Chile-México dos transiciones frente a frente. México. Grijalbo, CIDE y PROCHILE. 2000.p. 185

corriente (que reveló la enorme brecha entre importaciones y exportaciones), así como el medio al que se recurrió para financiarla y la manera en que procedió la liberalización del comercio.<sup>164</sup>

La magnitud de los retos que enfrentaba la sociedad mexicana, imponía al gobierno del presidente Zedillo la responsabilidad de ofrecer respuestas coherentes, concretas y viables para salir de la crisis para lo que el gobierno zedillista implementó el llamado “Programa de Emergencia Económica” que obedeció en gran parte a una serie de lineamientos marcados por EU y el FMI a partir de los créditos concedidos.

Algunas de las acciones principales de este programa fueron: una política monetaria restrictiva, un tipo de cambio flotante, controles salariales, la introducción de instrumentos indicados a la inflación (UDIS) para reducir el costo del crédito bancario, el incremento de precios a bienes y servicios como la electricidad y la gasolina, así como el aumento de IVA del 10 al 15% entre otros.<sup>165</sup>

Aunque el programa implementado por el gobierno zedillista obtuvo resultados favorables en su aplicación, el costo que la sociedad hubo de pagar fue muy alto ya que no sería hasta dos años después que comenzó a observarse un proceso de estabilización.

Sin embargo, la labor de respuesta emprendida por el gobierno de Zedillo ante la crisis económica debe reconocerse en un momento en que éste se desligó tanto del partido oficial como de ciertas facultades que habían hecho del ejecutivo

---

<sup>164</sup> González Gómez, Mauricio A. “Crisis y cambio económico en México” en *México en el umbral del nuevo siglo. Entre la crisis y el cambio*. Kaufman Purcell, Susan y Rubio, Luis (coordinadores). México. CIOAC. 1999. p. 74

<sup>165</sup> González Gómez, Mauricio A. *Op. cit.* p. 82

mexicano un poder superior en contraste con el legislativo y el judicial. El reto enfrentado por Zedillo, a diferencia del de sus predecesores, se distinguió entre otras por esas cuestiones básicas.

Así, el prometido “bienestar para tu familia” acuñado durante su campaña electoral que de pronto se vio frustrado por los desajustes económicos tuvo que esperar hasta que el gobierno zedillista pudo controlar y estabilizar los efectos del fenómeno que algunos denominaron la primera crisis cambiaria, y en la que muchos empresarios terminan encontrándose endeudados, sin haber anticipado la devaluación con la fuga de sus ahorros.<sup>166</sup>

En síntesis, la crisis de México en 1994 fue inducida por las innovaciones financieras de los años recientes, los avances de la tecnología de información y las comunicaciones, que hicieron que se propagara de un modo sin precedentes<sup>167</sup>. El resultado del amplio conjunto de reformas orientadas a favor del mercado introducidas a lo largo de tres administraciones presidenciales sucesivas: la de Miguel de la Madrid (1982-1988), la de Carlos Salinas (1988-1994) y la de Ernesto Zedillo (1994-2000)<sup>168</sup>, había cumplido el objetivo de vincular a México en la dinámica del capitalismo mundial.

A raíz de la crisis mexicana de 1994 y los sucesivos problemas en el sureste asiático la regulación de los mercados financieros se torno una cuestión apremiante de la economía mundial.<sup>169</sup>

---

<sup>166</sup> Elizondo, Carlos y Maira, Luis. *Op. cit.* p. 183

<sup>167</sup> Summers, Larry, citado por Castells en *La era de la información*,. *Op. cit.* p. 315

<sup>168</sup> Elizondo, Carlos y Maira, Luis. *Op. cit.* p. 169

<sup>169</sup> Giddens, Anthony. *La tercera Vía*. *Op. cit.* p 174

La crisis mexicana puso de manifiesto la existencia de una economía globalizada donde las decisiones tienen efectos resonantes en otros lugares del mundo diferentes claro de donde se toman. La capacidad de atravesar fronteras y el efecto dominó que se produce casi en tiempo real hacen que hoy las consideraciones sobre las decisiones económicas tengan en cuenta necesariamente la situación del entorno internacional.

Hoy los presidentes como titulares del poder ejecutivo no pueden delinear políticas y estrategias sustrayéndose de este ámbito como solía hacerse tiempo atrás. Las consideraciones sobre un tema deben pensarse en función de la resonancia que es capaz de producir. Así, el papel del jefe de estado se torna cada vez más relevante en un mundo influido por el fenómeno globalizador.

### **5.3 LOS CAMBIOS EN LA RELACIÓN EJECUTIVO – LEGISLATIVO**

Los sucesos ocurridos poco antes del inicio de la gestión de Ernesto Zedillo en el plano político ya mencionados con anterioridad, así como la evidente crisis económica provocó una inestabilidad social que se materializó en demandas cada vez más fuertes de soluciones claras efectivas. Por ello el Plan Nacional de Desarrollo incluyó como parte primordial del nuevo gobierno avanzar en el proceso de democratización.

El Plan postuló como un objetivo esencial construir un desarrollo democrático que consolidara la organización de la nación como una república representativa y federal; que perfeccionara la democracia como forma de

gobierno, como valor supremo de la política y como todo un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo. .<sup>170</sup>

La estrategia emprendida por Zedillo tuvo tres componentes: renunciar a los poderes metaconstitucionales de los que hicieron uso sus antecesores; fortalecer las instituciones centrales, sobre todo la judicial y la legislativa; y adherirse al Estado de derecho. Cada uno d estos componentes serviría a un fin específico: una reestructuración del sistema político, el fortalecimiento de los poderes judicial y legislativo mediante la introducción de mecanismos antagónicos y finalmente el reemplazo de reglas no escritas por las si establecidas.<sup>171</sup>

La democratización del sistema político mexicano implicó que el Congreso tendría un papel importante en las relaciones entre México y Estados Unidos y, como resultado, tal y como sucede en Estados Unidos, México tendrá más de una voz preponderante en lo tocante a asuntos bilaterales.<sup>172</sup>

De acuerdo con las estrategias planteadas durante el sexenio zedillista se dio paso a una serie de reformas político–electorales que venían a complementarse con la ya emprendidas en el sexenio salinista donde ante la exigencia social y de los partidos de oposición de elecciones limpias y controladas por la sociedad civil se efectuaron varias reformas al sistema electoral en 1990, 1993 y 1994.<sup>173</sup>

De las reformas de 1996 emprendidas por Zedillo destaca el tema del Distrito Federal cuya entidad refleja una importancia preponderante pues es centro

---

<sup>170</sup> *Plan Nacional de Desarrollo 1995 – 2000*. México, Presidencia de la República – Secretaría de Programación y Presupuesto, 1995, p. 8

<sup>171</sup> Rubio, Luis. *Op. cit.* p. 38

<sup>172</sup> Kaufman Purcell, Susan. *México en el umbral del nuevo siglo. Entre la crisis y el cambio*. México. CIOAC. 1999. p. 154

<sup>173</sup> Rueda Peiro, Isabel. *Op. cit.*.p.. 130

de acción de las principales fuerzas políticas y empresariales, públicas y privadas. En este periodo, las demandas sobre legitimidad, transparencia y apertura política exigidas por los ciudadanos se vieron sustentadas por los partidos políticos que en busca de mayores oportunidades se unieron a los reclamos.

Así, el gobierno zedillista dio paso a la reforma que de manera general especificó; la autonomía de los órganos electorales, nueva designación de magistrados al Tribunal electoral, se estableció en 2% el umbral de entrada de los partidos políticos, mayor regulación de los recursos a partidos políticos y sobre todo se abrió la competencia electoral en D.F., mediante la elección del Jefe de Gobierno para el año de 1997.<sup>174</sup>

Con esta base electoral, las elecciones de 1997 se llevaron a cabo en un ambiente que mostró un despliegue de recursos e infraestructura avalada por la vigilancia del IFE. Por primera vez el PRI parecía que los resultados electorales serían reconocidos por el PRI.

A medida que el conteo de votos daba a conocer los resultados, los ciudadanos iban percibiendo como el PRI perdía la mayoría absoluta de la Cámara. Esta elección significó para algunos el punto de partida en la transición de México a la democracia.<sup>175</sup> Para otros, o para la gran mayoría de autores el origen se ubica décadas antes.

La cuestión no era tan simple peor aun resultaba compleja ya que dadas las facultades de esta Cámara para decidir en materia de asignaciones y gasto público, la pérdida del control en el Congreso para el PRI representaba un cambio

---

<sup>174</sup> Becerra, Ricardo. *Op. cit.* pp. 424-426

<sup>175</sup> Kaufman Purcell, Susan. *Op. cit.* p. 179

importante en las relaciones ejecutivo – legislativo que necesariamente tenían que ver con las decisiones en la política interna y externa del país. Lo anterior se entiende si consideramos que en la mencionada elección el Congreso se vuelve más plural por lo que es de esperarse una mayor vigilancia y participación por parte de la oposición.

En 1997 cuando por primera vez se disputaba el puesto de Jefe de Gobierno del Distrito Federal éste era ocupado por una figura que no militaba dentro del PRI. Perder la mayoría en el Congreso y no tener el control del Distrito Federal provocó inestabilidad al interior del partido que mencionamos antes derivó junto con otros elementos en una crisis al interior del PRI.

Esta nueva conformación del poder político en el interior del país en un plano federal y local mostró un cambio evidente y necesario en las relaciones de ambos poderes que en adelante comenzarían a gestionar tratando de entablar acuerdos capaces de permitir la toma de decisiones y el avance de las políticas y las iniciativas en nuestro país.

Zedillo gobernó la segunda mitad de su sexenio bajo estas condiciones que poco tiempo después lo hicieron matizar su separación del partido oficial y de las facultades que éste le confería, sin mayor éxito. La conclusión es que el avance democrático en México ha prosperado de manera gradual a tal grado que el día de hoy se habla de los “gobiernos compartidos”, entendidos como la cohabitación o convivencia de distintas fracciones partidistas dentro de un mismo gobierno.

## 6. PLANEANDO LA POLÍTICA EXTERIOR

Hablar de la política exterior ya en la década de los noventa ya no parece posible sin hacer referencia a los cambios internos de México y de los ocurridos en el ámbito externo, aquellos que han influido en los estados para que se generen una serie de transformaciones estructurales que influyen en la definición de sus respectivas políticas.

Las nuevas tecnologías, como el Internet, los medios de comunicación cada vez más activos, las coaliciones transnacionales de toda clase, y la crítica extranjera, desempeñan un papel significativo en conformar la naturaleza de la transformación actual de México. Tal vez, es el cambio global lo que hace inevitable la transformación de México. La globalización no sólo de la producción, sino de los valores e instituciones, ha tenido repercusiones drásticas en el país, al margen de que los mexicanos y sus dirigentes estén o no preparados para ello.<sup>176</sup>

Así, la definición de la agenda en materia de política exterior para México en el sexenio de Zedillo implicó tomar en cuenta dichos cambios por lo que en cumplimiento de las disposiciones constitucionales mexicanas,<sup>177</sup> el Poder Ejecutivo encabezado por Ernesto Zedillo desde el 1º de enero de 1994 emitió y dio a conocer el Plan Nacional de Desarrollo 1995- 2000 que definía la política del nuevo gobierno.

---

<sup>176</sup> Rubio, Luis. *Op. cit.* p. 48

<sup>177</sup> Véase *Constitución de los Estados Unidos Mexicanos* artículo 26.

Las transformaciones internas y externas fueron sin duda de las primeras cuestiones destacadas en el PND y se aseguraba que México creció en sus capacidades y en su presencia internacional al tiempo que la población la nuestra economía podían contarse entre las primeras del planeta adquiriendo mayor peso en el ámbito de la contigüidad geográfica y en toda la región iberoamericana.<sup>178</sup>

Si bien es cierto que durante la década de los noventa México empezó a despuntar económicamente a raíz de una mayor apertura, también lo es que en el aspecto de la contigüidad geográfica al norte de nuestro país, el TLCAN no abrió las puertas al primer mundo de manera casi automática como se esperaba, más aun requirió de nuevas y sucesivas negociaciones para su correcta aplicación. Respecto a lo anterior no es de extrañar que las diferencias entre México y Estados Unidos hayan influido e influyan en la actualidad enormemente en su relación bilateral donde el nivel de desarrollo de cada país y el sistema político otorgan características distintas a ambos<sup>179</sup>

Pero la política exterior va más allá de las relaciones de México - Estados Unidos y consciente de ello Zedillo y sus asesores plantearon los objetivos que perseguirían durante su gestión y las estrategias que se habrían de emplear como se muestra a continuación.

---

<sup>178</sup> *Plan Nacional de Desarrollo 1995 – 2000. Op. cit.* p. 12

<sup>179</sup> Kaufman Purcell, Susan. *Op. cit.* p. 153

## 6.1 LOS OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR

Lo primero que se pudo observar respecto a las consideraciones sobre política exterior fue un enfoque sobre los desafíos del periodo de los que se destaco a las alianzas comerciales del país, representadas en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC); la formación del Grupo de los Tres, integrado por México, Colombia y Venezuela; los acuerdos de libre comercio con Chile, Costa Rica y Bolivia; el ingreso a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que agrupa las más grandes economías del mundo, y a la Conferencia Económica del Pacífico Asiático (APEC), así como su participación en el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo muestran la nueva importancia del país.<sup>180</sup>

Aunado a lo anterior la influencia que México había adquirido en los organismos multilaterales durante el sexenio anterior se utilizó para resaltar que México debía preservar ese papel con el objetivo de fortalecerse pues la globalización de la producción, las finanzas y el comercio podían ofrecer las oportunidades de crecimiento que el país necesitaba.

Junto a lo anterior el PND mostró el establecimiento de políticas tanto internas como externas definidas en su conjunto, es decir puede observarse como se hace presente la vinculación entre ambas y la necesidad de conjugarlas para establecer los objetivos más acertado tendientes a obtener mayores beneficios y

---

<sup>180</sup> *Plan Nacional de Desarrollo 1995 – 2000. Op. cit.* p. 12

velar por la soberanía del país lo que reafirma las consideraciones que se hacían ya desde el capítulo anterior.<sup>181</sup>

Cuatro fueron los objetivos dictados para política exterior y dos las estrategias para conseguirlo:

Recuperar, preservar y hacer valer la nueva estatura política y el mayor peso económico de México frente a los centros de la economía mundial y en los foros multinacionales.

Asegurar que la política nacional exterior en los consensos bilaterales, multilaterales y de cooperación, respalde y refleje efectivamente los intereses del país.

Renovar la política exterior para asegurar una vinculación profunda entre las comunidades de mexicanos y de origen mexicano en el exterior, con el país, sus desafíos y sus éxitos, su cultura y su sentido de pertenencia. Propiciar la defensa de la calidad de vida y de los derechos de los mexicanos que viven fuera del país.

Promover posiciones internacionales acordes con las transformaciones internas y, en su caso, con el principio de corresponsabilidad entre naciones en torno a los grandes temas mundiales de la posguerra fría: la estabilidad financiera internacional, el libre comercio, la migración, la democracia, los derechos humanos, el narcotráfico, el terrorismo y el cuidado del medio ambiente.

Como puede apreciarse, los objetivos de Zedillo no planteaban estrategias novedosas o acciones arriesgadas capaces de forzar una mejor inserción de México en la dinámica mundial. Por el contrario sí se observa interés claro por

---

<sup>181</sup> Véase Capítulo I “El ámbito interno, la política exterior y el papel del estadista”.

consolidar y fortalecer las líneas de acción de la administración anterior, con un énfasis en los aspectos de las relaciones económicas.

Respecto a las estrategias que se plantearon para conseguir dichos objetivos consistieron en:

- Incrementar sustancialmente la capacidad de respuesta de nuestras representaciones en el exterior para la defensa y promoción de los intereses políticos y económicos del país, y para la difusión de la cultura nacional en el exterior.
- Establecer alianzas estratégicas sobre temas en común con las grandes naciones emergentes de desarrollo comparable al de México. Con este grupo de potencias medias, México esperaba poder generar respuestas internacionales a los desafíos de la globalización y a los grandes temas de nuestro tiempo.

Las dos implicaciones de lo anterior es: fortalecer lo que ya se tenía y continuar en la búsqueda de alianzas se mantenía la política de “diversificación de las relaciones internacionales” establecida así por Salinas y que tenía su origen en los años setenta. Claramente el PND asentó la diversificación como una estrategia necesaria frente a la intensidad de las relaciones con nuestros principales socios comerciales y tiene como fin que México amplíe su margen de maniobra y consolide su capacidad de negociación internacional.<sup>182</sup>

Mientras América del Norte y concretamente EU se considera de interés estratégico, se establece la prioridad para alcanzar un TLC con la Unión Europea (UE). Por otro lado, América Central y el Caribe sólo se ubican como de interés

---

<sup>182</sup> *Plan Nacional de Desarrollo 1995 – 2000. Op. cit. p. 21*

nacional, destacando la necesidad de consolidar el marco del libre comercio en la región. Para el caso de América del sur se planteó impulsar los mecanismos de coordinación para el perfeccionamiento de los acuerdos de libre comercio y finalmente para Chile en particular se ofreció impulsar su ingreso al TLCAN.

Sobre las disposiciones anteriores puede observarse un reconcomiendo pleno de la importancia de Estados Unidos como principal socio comercial de México, cuya relación se cuidaría y fomentaría cada vez más. Lo anterior no evitó la presencia de temas de fricción entre ambos gobiernos, tal fue el caso de la discrepancia que la administración de Zedillo manifestó ante el caso Casa Blanca y su desacuerdo ante el proceso de certificación estadounidense.<sup>183</sup>

Sin embargo fuera de la UE no hubo mayores consideraciones sobre la diversificación de relaciones con los otros bloques económicos alrededor del mundo.

La implicación de lo anterior lleva necesariamente a pensar en la importancia que regiones como la de Asia - Pacífico han cobrado en los últimos tiempos y en la de América Latina donde México tenía la posibilidad de asumir un liderazgo, sobre todo después de las gestiones del gobierno salinista.

Una primera conclusión sobre la política exterior en este periodo fue sin duda que no presentó grandes cambios y continuó con la línea ya establecida de dar un mayor peso a los aspectos económicos. Ahora restaba ver a que llevaría la gestión del ejecutivo y cuáles serían los resultados obtenidos.

---

<sup>183</sup> Velásquez Flores, Rafael. “Las políticas exteriores de Estados Unidos y México: ¿hacia una Convergencia Pragmática?”. *Op. cit.*; p. 218

Con la Unión Europea en 1997, en diciembre de 1997 se firmaron tres instrumentos jurídicos: el Acuerdo de Asociación Económica, concertación Política y Cooperación y el Acuerdo Interino sobre Comercio así como una declaración conjunta con lo que se daba inicio a un nuevo marco en las relaciones con el marco regional más importante del mundo.<sup>184</sup>

Aunque el objetivo fue sin duda fomentar la diversificación de las relaciones internacionales, el día de hoy el tratado con la Unión Europea deja entrever un modelo económico excluyente sí influido por la globalización pero que no garantiza la distribución de beneficios. Es decir, las diferencias en cuanto al desarrollo económico hacen que necesariamente una de las partes se beneficie mayormente.

Como podemos observar, el gobierno de Zedillo no fue capaz de establecer y mucho menos de alcanzar grandes metas, peor aun fortificó la relación con Estados Unidos pero esta vez la subordinación por el rescate económico condicionaba el futuro de sus decisiones de política económica necesariamente tendría que estar coordinadas con el país vecino.

Ello no sería tan grave si las consecuencias no fueran resentidas directamente por los ciudadanos, que ven su nivel de vida aminorado y su capacidad de desarrollo mermado. Para los gobiernos es relativamente sencillo establecer metas factibles y objetivos gubernamentales, a menudo inobjtables de

---

<sup>184</sup> Peñaloza Méndez, Andrés. “Consideraciones sobre la política exterior durante la administración zedillista”, en *El último gobierno del PRI, balance del gobierno zedillista*. México. ITACA., 2000, p.22

palabra o de intención. Sin embargo, lo que los gobiernos hacen en realidad tiene un efecto mucho más profundo entre los ciudadanos que lo que dicen.<sup>185</sup>

Tras el gobierno de Zedillo el cansancio y el hartazgo de la sociedad se hizo presente y se traduciría en una demanda por el “cambio”, palabra que se acuñó como parte del vocabulario de Vicente Fox quien fuera el vencedor en las elecciones de 2000, año en que por primera vez en la historia y desde su creación el PRI perdía el poder ejecutivo.

---

<sup>185</sup> Rubio, Luis. *Op. cit.* p. 41

**CAPITULO III**

**VICENTE FOX: TRANSICIÓN Y REORDENAMIENTO DE  
PRIORIDADES (2000 – 2003)**

**7. EL PANORAMA INTERNACIONAL**

La última elección del siglo XX representó para México un reto a nivel nacional pues las demandas ciudadanas y de los diversos actores políticos parecían no estar dispuestos a reafirmar un gobierno que durante setenta años había dominado todos los ámbitos públicos y políticos del país.

Igual que al interior del país, esa misma demanda de democratización se exigió en la esfera internacional, en el marco de una sociedad mundial que en los últimos tiempos gusta de caracterizarse por fomentar la defensa de los derechos humanos y el surgimiento-consolidación de las democracias alrededor del mundo. Por tal motivo, la alternancia obtenida en la presidencia de la república el 2 de julio de 2000 acaparó la atención y el interés internacional y tradujo las expectativas en confianza financiera, de tal forma que México pudo recuperar el círculo virtuoso de crecimiento con estabilidad que décadas antes había llevado a muchos a hablar de un “milagro mexicano”.<sup>186</sup>

Ante la ausencia de hechos trascendentes en la vida internacional, Fox asumió el poder en un clima de aparente “estabilidad “. Este clima sin embargo, se rompería tan sólo un año después pues el 11 de septiembre de 2001 un ataque

---

<sup>186</sup> Cordera Campos, Rolando. “La nación en la globalización: cambio económico, exclusión social y democratización en México”, en *¿Es sostenible la globalización en América Latina?, Debates con Manuel Castells*, Fernando Calderón (coord.). PNDU-Bolivia y FCE. 2003. p 172

terrorista al centro económico más importante de Estados Unidos evidenció la existencia de una mafia que había dejado atrás los límites territoriales y que se había atrevido a violar los más avanzados sistemas de seguridad. Este sería sin duda uno de los aspectos que redefiniría el papel de México en el orden mundial y concretamente pondría en tela de juicio su disposición de “cooperar” ampliamente con el gobierno norteamericano y la comunidad internacional.

## **7.1 TERRORISMO MUNDIAL:**

### ***11 de septiembre de 2001***

El terrorismo tal como afirma Pearson y Rochester constituye una gran preocupación en muchos aspectos. La sociedad industrial moderna parece ser especialmente vulnerable a demostraciones espectaculares de violencia. A su vez la existencia de la tecnología de las comunicaciones modernas permite a los terroristas recibir información inmediata a través de los medios masivos de información y ello contribuye aun efecto epidémico alrededor del mundo.<sup>187</sup>

Alrededor del mundo hay 29 importantes organizaciones terroristas, de ellas 14 son de tendencia extremista islámica y cuentan con algún tipo de apoyo –abierto o encubierto– de gobiernos de varios países: Afganistán, Liberia, Libia, Líbano, Irán, etc.<sup>188</sup> A partir de sus actos y manifestaciones se puede por un lado la desaprobación a determinadas estructuras políticas, económicas, religiosas por

---

<sup>187</sup> Pearson, Frederic S. y Rochester, J. Martin. *Relaciones internacionales. Situación global en el siglo XXI*. Bogotá. Mc Graw Hill. 2003 p. 406

<sup>188</sup> Proceso. No. 1298. 16 de septiembre de 2001. p. 10

mencionar algunas, pero por otro estas organizaciones no han sido capaces a aportar un modelo alternativo aplicable a una sociedad cambiante.

Para Arturo Sarukhan, uno de los efectos más notorios de la globalización plena que vive hoy la comunidad de naciones ha sido la multiplicación de amenazas no tradicionales a la seguridad. En este sentido, tanto el crimen organizado transnacional, como el terrorismo internacional representan una de las facetas más complejas del tipo de retos que enfrenta el sistema internacional de la posguerra fría.<sup>189</sup>

La mañana del 11 de septiembre de 2001 cuando ya las actividades habían iniciado, cuando la mayor parte de la población en Estados Unidos se encontraba realizando las actividades de un martes normal ocurrió lo inevitable. Dos aviones se estrellaban intempestivamente contra las Torres Gemelas de Nueva York considerado símbolo del capitalismo internacional constituyendo así el segundo ataque a ese objetivo,<sup>190</sup> esta vez a diferencia de la anterior el impacto en cuanto a destrucción fue enorme. No conforme con los daños ocasionados poco tiempo después el ataque se consumaba con un tercer atentado, esta vez contra el Pentágono, símbolo de poderío militar estadounidense.

Gracias a los medios de comunicación y la preeminencia de Estados Unidos a nivel mundial, el mundo conoció en tiempo real el desastre que un grupo de terroristas de procedencia desconocida provocaron en el territorio del hasta entonces “omnipotente” Estados Unidos. Los noticieros de radio y televisión

---

<sup>189</sup> Sarukhan C, Arturo. “Narcotráfico y terrorismo: elementos definitorios del nuevo sistema de seguridad internacional”, en *Cambio y continuidad en la política exterior de México*. Ariel. ITAM. 2002. p. 45

<sup>190</sup> El primero había sucedido en febrero de 1993 y fue atribuido a integristas islámicos.

dedicaron sus transmisiones a la cobertura completa del suceso, en la medida en que la información era capaz de fluir.

En una búsqueda por establecer el móvil del atentado no podemos olvidar que a través de su historia Estados Unidos ha sembrado odio a lo largo y ancho del planeta, ya sea participando activamente en guerras o bien apoyando a una de las partes en conflicto. Por supuesto eso no quiere decir que sea justificable la muerte de miles de personas ni mucho menos el uso de la violencia, sin embargo EU debió mirar un poco a su pasado.

Una semana después del atentado Fernando Reinares, editor de la revista *Studies in Conflict and Terrorism* afirmaba que el llamado mundo occidental tardó más de veinte años en comprender la dimensión real del problema del terrorismo internacional de carácter fundamentalista islámico, el cual cuenta con suficiente individuos capaces de afectar regiones enteras del planeta o incluso poner en duda el orden mundial en su conjunto.<sup>191</sup>

El poderoso país del norte se encontró entonces ante la situación de no ser “invulnerable”, de que el uso de las más avanzadas tecnologías no lo mantenía exento de un ataque de sus enemigos y más aún entendió de la manera más brusca posible que el terrorismo era un hecho que había cobrado forma en el seno de su nación.

---

<sup>191</sup> Proceso. No. 1298. 16 de septiembre de 2001.

## 7.2 LA REACCIÓN MUNDIAL

Las reacciones alrededor del mundo no se hicieron esperar; América Latina respondió con un acto de solidaridad hacia Estados Unidos y uno de desaprobación hacia el suceso y los responsables del mismo, al tiempo que establecían medidas precautorias de seguridad.

En Brasil, la Embajada estadounidense canceló las actividades de todas sus representaciones diplomáticas en el país "como una medida temporal de precaución", mientras el Ministerio de Defensa pidió más rigor en la fiscalización del embarque de pasajeros en todos los aeropuertos del país. Ecuador calificó los atentados como actos "demenciales que han lesionado gravemente la paz y la seguridad", y expresó su "profunda consternación" y solidaridad con Estados Unidos. El Presidente ecuatoriano, Gustavo Noboa, señaló que los episodios "representaron un ataque a la comunidad internacional y a todos los pueblos del mundo defensores de la concordia internacional".<sup>192</sup>

Bolivia, Perú y Colombia se sumaron a las opiniones junto con Cuba que incluso aceptó abrir sus aeropuertos a las naves cuyo destino era Estados Unidos.

El gobierno mexicano se apresuró a manifestar su apoyo "sin restricciones" a Washington ante el ataque terrorista mientras se esfumaba la optimista hipótesis de que nuestro país era considerado "prioridad" para la administración

---

<sup>192</sup> Reforma en línea. "Terror en estados Unidos, reacciones mundiales América Latina". 12 de septiembre 2002

Bush. El tema migratorio clave para el presidente Fox y Jorge Castañeda tendría que esperar tiempos mejores.<sup>193</sup>

Por el contrario, se estrecharon los contactos entre autoridades diplomáticas y las agencias responsables de las áreas de seguridad de los países a fin de intercambiar información, revisar sistemas de seguridad y neutralizar objetivos terroristas. Este hecho llevó a que en 2002 se estableciera un acuerdo para procurar una frontera más eficiente y segura.<sup>194</sup>

En su orden interno, México también implementó un operativo de vigilancia en sus áreas estratégicas luego de los ataques terroristas y puso en alerta máxima a los elementos de la Policía Federal Preventiva que fueron asignados a la seguridad y supervisión en instalaciones estratégicas con la prioridad fue destinada a la vigilancia en todas las instalaciones de la Comisión Federal de Electricidad, de Petróleos Mexicanos, Caminos y Puentes Federales, y en todas las terminales aéreas internacionales.<sup>195</sup>

La demanda aun no explícita para alinearse en tono a un objetivo común – el combate al terrorismo– y a un líder mundial –papel que asumiría EU– comenzaba a hacerse evidente, el mundo entraba en un momento en que los “apoyos” y las “alianzas” pasarían una prueba de fuego. Es decir, más allá de los discursos, democráticos y la expresión de buenas intenciones, la comunidad internacional se enfrentaría a un combate abierto de los problemas abiertamente globalizados, el terrorismo internacional. En ese contexto México estaba a punto

---

<sup>193</sup> Proceso. No. 1298. 16 de septiembre de 2001. p. 65

<sup>194</sup> Herrera Lasso, Luis. “Seguridad y cooperación en la frontera norte de México” en *Cambio y continuidad en la política exterior de México*. Ariel. Op. cit. p. 132

<sup>195</sup> Reforma en línea. “Declara México alerta en zonas estratégicas”. 12 de septiembre de 2001

de esclarecer hasta donde iba a apoyar a Estados Unidos en la lucha que iniciaría poco después.

En otro plano internacional, las naciones europeas comandadas por la UE y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) condenaron la serie de atentados registrados en Estados Unidos, al tiempo que decretaron la "alerta máxima" y ordenaban el cierre de sus instalaciones y la suspensión de labores de oficina durante 48 horas que siguieron al atentado.

George Robertson, secretario general de la OTAN, declaró que "los bárbaros actos constituyen una agresión intolerable contra la democracia y reafirman la necesidad para que la comunidad internacional y los miembros de la alianza unan esfuerzos en la lucha contra el terrorismo".<sup>196</sup>

Tras haber expresado sus condolencias los líderes europeos no tardaron en ordenar la evacuación las dependencias de las comunidades europeas, esta decisión obedecía a una lógica preocupación de ser considerados aliados de Estados Unidos.<sup>197</sup>

Pronto empezaron las especulaciones sobre los posibles responsables y se dijo que estados Unidos tenía incluso una lista de probables implicados. Expertos israelíes de lucha antiterrorismo señalaron como presunto responsable de los atentados contra Estados Unidos al millonario saudita Osama Bin Laden,<sup>198</sup> pero también se especulaba que una serie de ataques tan bien estructurados

---

<sup>196</sup> Reforma en línea. "Fija Europa alerta máxima". 12 de septiembre de 2001

<sup>197</sup> Dentro de las medidas precautorias también se consideró poner en alerta bases militares con el objetivo de monitorear cualquier posible ataque terrorista.

<sup>198</sup> Esta teoría se sustentó en el hecho de que Bin Laden había distribuido una cinta en la que exhortaba a sus seguidores a atacar blancos estadounidenses e israelíes", además de tener el antecedente de los atentados contra las Embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania en 1999.

necesariamente debió contar con el apoyo de un Estado, siendo Irak el más probable candidato.

Según las primeras investigaciones en Estados Unidos, hombres de origen árabe habrían sido los responsables del secuestro de cuatro aviones comerciales mismos que fueron estrellados contra las torres gemelas de Nueva York, contra el Pentágono, en Washington y en Pittsburgh.<sup>199</sup>

En una resolución aprobada por unanimidad, el máximo órgano de decisión de la ONU se manifestó "decidido a combatir con todos los medios disponibles los actos terroristas que vulneren la paz internacional y la seguridad, como los registrados en Nueva York, ciudad que alberga a la ONU, Washington y en Pennsylvania". La resolución apela "enérgicamente a todos los países del mundo a castigar a los responsables de los (últimos) actos terroristas, sus organizadores y sus patrocinadores".<sup>200</sup>

En su momento, Felipe González ex presidente español declaró que "el horror y la incredulidad lo cubre todo. La globalización de la información provoca, en tiempo real, el mismo efecto en lugares muy distantes del planeta. Nos negamos a creer que está pasando y repetimos una y otra vez el mismo gesto ante las mismas imágenes. Los atentados de las Torres Gemelas y del Pentágono funcionarán como catalizadores y precipitadores de una crisis que ya estábamos viviendo en la economía internacional, pero que dentro de unos meses se identificará con el brutal ataque terrorista".<sup>201</sup>

---

<sup>199</sup> Reforma en línea. "Agresiones a musulmanes". 14 de septiembre de 2001

<sup>200</sup> Reforma en Línea. "Condena la ONU terrorismo". 13 de septiembre de 2001

<sup>201</sup> Reforma en línea. "Globalización del terror". 15 de septiembre de 2001

La reacción estadounidense, aún sin reponerse del hecho, mostró a un presidente indignado que enfocaba todo su dolor hacia la búsqueda de justicia que se conoció como “combate al terrorismo”. En sus primeras declaraciones George W. Bush vestido con grandes facultades<sup>202</sup> enviaba las primeras señales de lo que presagiaba un conflicto mayor; tras una reunión con representantes árabes les planteo la opción de unirse en una coalición internacional contra el terrorismo, o que se arriesgaran a quedar aisladas en un creciente conflicto mundial.

Washington se dio a la tarea de revisar sus políticas e incluso modificó su postura ante naciones de las que el país nunca ha confiado por lo que se preveía el inicio de una nueva etapa de colaboración mundial donde los cambios en la política exterior estadounidense eran evidentes.

Con tan sólo siete días de distancia el Presidente George W. Bush declaraba que las Fuerzas Armadas estadounidenses estaban listas para "defender la libertad a toda costa"... "Ganaremos la guerra y habrán altos costos. La mejor manera de combatir el terrorismo es no permitir que el terrorismo intimide a Estados Unidos", aseguró Bush al mediodía al visitar el Pentágono, donde los jefes militares preparaban la orden para convocar a 35 mil reservistas.<sup>203</sup>

Así, el Subsecretario de Estado estadounidense, Richard Armitage, informaba a sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que Afganistán no era el único blanco militar que figuraba en los planes de

---

<sup>202</sup> El Senado confirió a George W. Bush poderes especiales para usar "toda la fuerza necesaria y apropiada" en respuesta a los ataques terroristas perpetrados contra las Torres Gemelas de Nueva York y el Pentágono. Por su parte la Cámara de Representantes aprobó una resolución para el uso de la fuerza con una votación de 420 a favor y 1 en contra.

<sup>203</sup> Reforma en línea. “Declaran listo para atacar al ejército estadounidense”. 18 de septiembre de 2001

Estados Unidos como respuesta a los atentados terroristas y señalaba que la guerra global contra el terrorismo no se detiene sólo en Afganistán.

Una de las conclusiones que puede extraerse de este hecho consiste en considerarlo como resultado de una serie de procesos de tipo económico, político y social que han definido un orden mundial donde las diferencias entre los países “ricos y pobres” es cada vez más evidentes.

La supremacía de unos en detrimento de otros ha provocado el agudizamiento de los nacionalismos y los regionalismos que demandan presencia en un mundo en el marco de una globalización que no es paritaria y que lejos de querer serlo pretende incorporar a los Estados en un sistema en el cual hay que adaptarse a cierto tipo de modelos institucionales.

Los ataques contra las Torres Gemelas del World Trade Center y el Pentágono dejaron al descubierto otra faceta de la globalización: la globalización del terror. Hasta ahora, estábamos conscientes de la globalización económica, pero este nuevo peligro global no conoce fronteras ya que sus soldados pueden atacar en cualquier parte en cualquier momento.<sup>204</sup>

Lejos de la indignación que produjo el ataque a Estados Unidos es necesario redefinir el papel no sólo de los organismos internacionales encargados de conocer y gestionar los problemas entre los Estados, sino también se deberán reordenar las prioridades que cada nación debe procurar en su ámbito interno y externo dada interacción con el mundo.

---

<sup>204</sup> Pérez, Simón. “Convirtamos a la OTAN en el ejército global contra el terror”. Reforma en línea. 21 de septiembre de 2001.

### **7.3 LA GUERRA DECLARADA:**

#### ***El papel de México***

Los ataques terroristas A Washington y Nueva York redefinieron la prioridad de la política exterior estadounidense: disminuir la vulnerabilidad del país más poderosos del mundo a ese tipo de agresiones. Para la relación México-Estados Unidos, esto implicaba una vuelta a la normalidad, es decir que México sería importante para Washington pero no su prioridad.<sup>205</sup>

Una vez lanzada la declaración de guerra y contando con el apoyo de Europa y Canadá, el cuestionamiento sobre el tipo de apoyo que México y el resto de Latinoamérica proporcionarían a Estados Unidos comenzó a ser un tema que exigía prontas decisiones.

Era claro que los países de AL debían tomar una medida que a la postre iba a influir en sus relaciones con dicho país. Las opciones no eran muchas, o apoyaban una ofensiva militar o permanecían al margen del conflicto. Una cosa parecía evidente; Estados Unidos esperaba de AL más que sólo un apoyo solidario y moral.

El miércoles 12 de septiembre, el canciller, Jorge Castañeda declaró válido el derecho a la represalia de estados Unidos y dijo no había que regatear en el apoyo a ese país y agregó que la posibilidad de México era alinearse lo más posible con las decisiones tomadas tanto en el Consejo de Seguridad como en la

---

<sup>205</sup> Proceso. No. 12989. 16 de septiembre de 2001. p. 69

Asamblea Nacional de Naciones Unidas.<sup>206</sup> Esta declaración sería inmediatamente cuestionada por el Congreso mexicano que se manifestó inconforme con el papel del canciller pues antes de cualquier decisión debían observarse los principios rectores de la política exterior mexicana.

Los acontecimientos del 11 de septiembre significaron un dilema para Vicente Fox ya que tan sólo una semana antes, durante la visita a Washington del Presidente mexicano, Vicente Fox, éste había anunciado en su discurso ante la OEA que el Tratado interamericano de Asistencia Reciproca (TIAR) firmado en 1947 y que respalda una respuesta militar ante una agresión externa era "obsoleto" e "inútil", y que México estaba considerando retirarse del mismo en un plazo de 60 días. En esas condiciones, México, quien ya se había solidarizado con Estados Unidos, debió decidir sobre reconsiderar su postura ante los mencionados acontecimientos.<sup>207</sup> Más aún, la reunión de los miembros del TIAR el 21 de septiembre activó ese tratado al aceptar que el ataque terrorista contra EU había sido en contra de todo el continente.

Pocos países como México vivieron con más intensidad el dilema en que el presidente Bush colocó al mundo "estamos con Washington o estamos con el terrorismo". Vicente Fox se encontró por un lado entre la política estadounidense que parecía no aceptar neutralidades y las presiones internas que lo obligaban a apearse a los principios históricos de "autodeterminación y no intervención" lo que implicaba marcar cierta distancia de Estados Unidos.

---

<sup>206</sup> Proceso. No. 1298. 16 de septiembre de 2001. p. 70-71

<sup>207</sup> Oppenheimer, Andrés "Latinoamérica en la hora de las definiciones" en Reforma en línea. México. 18 de septiembre de 2001

Primero con incredulidad y después con desilusión y enfado los estadounidenses fueron recibiendo las tibias muestras de solidaridad de su vecino del sur en contraste con el apoyo brindado por Canadá o Europa. Incluso la prensa española e inglesa tacho de oportunista y mezquina la respuesta mexicana.<sup>208</sup>

En octubre del mismo año, la Asamblea General de Naciones Unidas tenía programado elegir cinco miembros no permanentes al Consejo de Seguridad, solicitud que México había presentado desde un año atrás. La chancillería había realizado un gran esfuerzo de cabildeo y todo parecía indicar que nuestro país sería uno de los elegidos. Sin embargo, el embajador estadounidense Jeffrey Davidow manifestó ciertas dudas sobre el país estaría listo para ello.

Declaró: “la elección de México es casi un hecho consumado, pero ello puede provocar cierto riesgo en la relación con Estados Unidos, debido a que México tiende a bilateralizar su política exterior.”<sup>209</sup>

Visto así, México ingresaría (como finalmente lo hizo), en un ambiente muy distinto al del año 2000 cuando lanzó su candidatura y en un momento en que algunos sectores estadounidenses calificaron de tibia la reacción.

Como anunciado, las armas tienen la palabra y dio inicio una guerra penosa contra el terrorismo, pero también contra uno de los países más pobres del mundo. Las bombas y proyectiles cayendo sobre las ciudades afganas con el objetivo de destruir las defensas militares, aeropuertos e instalaciones de medios de comunicación.

---

<sup>208</sup> Proceso. No. 1301. 30 de septiembre de 2001. p. 13

<sup>209</sup> Proceso. No.1301. 7 de octubre de 2001. p. 21

En la etapa posterior al 11 de septiembre, surgió una importante recomposición del sistema de alianzas a escala internacional. En el caso de Estados Unidos, al inicio de la guerra de Afganistán se abandonó una poderosa tendencia unilateralista en su política exterior a fin de negociar, con éxito, una coalición internacional para combatir el terrorismo.<sup>210</sup>

El inicio de la guerra pareció un ajuste de cuentas pero también un motivo- pretexto para que Estados Unidos asumiera el papel de líder mundial y justiciero de los estados. George Bush en su papel de “salvador” adoptó esa postura como si fuera un acto divino.

Pese a lo lamentable de los hechos, la guerra no debía justificarse bajo ningún motivo. A casi tres años del atentado podemos ver que la lucha no obtuvo mayores éxitos pues el móvil estadounidense cambiaba continuamente. Primero fue encontrar a Osama Bin Laden a quien se le adjudicó la responsabilidad, después encontrar arsenales militares, luego desactivar campos de instrucción militar, etc.

Lo cierto es que hasta el día de hoy, Estados Unidos quien planea ya la construcción de una nueva torre de magnitudes semejantes a las derribadas, sigue inmiscuyéndose en los asuntos de medio oriente. La campaña militar emprendida por EU y a la que se le denominó “libertad duradera” tenía por lo visto más de un sólo objetivo además de ser planeada a largo plazo.

---

<sup>210</sup> Sepúlveda Amor, Bernardo. “Terrorismo transnacional y seguridad colectiva”, en *Cambio y continuidad en la política exterior de México*. Ariel. ITAM. 2002. p. 34

Ni la noticia sobre violación a los derechos humanos por parte de soldados norteamericanos ha hecho sensible a este país y tampoco lo ha obligado a retirarse de un territorio que no es el suyo, pero que a la vez. Con dicha distancia vale la pena preguntarnos una vez más ¿Tomó Fox la decisión correcta?, por un lado respeto la decisión ciudadana y respeto los principios constitucionales, por otro su estrategia con Estados Unidos se fracturo.

A tres años de distancia, en México los cuestionamientos al gobierno foxista son más latentes, que la añoranza de la impunidad de los atentados de aquel martes 11 de septiembre de 2001.

## **8. SITUACIÓN INTERNA DEL PAÍS**

El año 2000 significó para México un periodo de gran importancia en el marco de una creciente democratización político–electoral. Las reformas ocurridas durante los dos sexenios anteriores sentaron las bases que permitirían años después que México experimentara la llamada “alternancia en el poder”, definida básicamente por el cambio de la acostumbrada dirigencia priísta en el ejecutivo por una de tipo panista.

El suceso llegó después de un claro agotamiento del sistema en torno al partido oficial, acompañado a su vez de una constante pugna de la sociedad y los principales actores políticos de un cambio de forma y fondo. Así las condiciones que rodearon el proceso del año 2000 lo convirtieron en uno de los más controvertidos e importantes en el país.

Las principales fuerzas políticas buscaban la manera de obtener presencia y legitimidad que les permitiera conformarse como una opción capaz de captar las preferencias ciudadanas, fue así como las alianzas partidarias se perfilaron como una opción para obtener por la vía electoral el control del país.

El PAN y PRD en su calidad de segunda y tercer fuerza política buscaron conjugar proyectos con los partidos “pequeños” de reciente creación<sup>211</sup> una vez que no fue posible establecer una alianza entre ellos mismos. Por su parte, las campañas electorales incorporaron un gran despliegue de medios materiales y humanos, destacando que en esta elección a diferencia de las anteriores los medios masivos de información jugaron un papel decisivo en el resultado de la votación.

La victoria panista el 2 de julio representó la primera elección presidencial que el PRI perdía y a la vez ponía en la cima del poder a un partido cuya experiencia podía ser muy cuestionable pues aunque el PAN había conseguido algunos logros electorales a partir de 1989 nunca había alcanzado un grado tan importante; no obstante, la victoria panista en Baja California significó un evento inédito en la vida política del país.<sup>212</sup>

La atención internacional a este proceso y a las acciones del nuevo gobierno respondía también a las transformaciones económicas mundiales que habían dado inicio años atrás. Vicente Fox consciente de su importancia emprendió una gira por Sudamérica y otra por Europa apenas unos meses

---

<sup>211</sup> En el proceso electoral del año 2000 el número total de partidos participantes sumaron once gracias a las reformas políticas – electorales de los años previos.

<sup>212</sup> Becerra, Ricardo., Salazar, Pedro y Woldemberg K. José. *La mecánica del cambio político en México*. México. Cal y Arena.2000, p.237

después de haber resultado electo como presidente, el objetivo; dar a conocer su programa de gobierno y con ello su intención de establecer acuerdos con diversos países.

La elección del 2 de julio fue sin duda un evento que transformó la vida política del país, la instauración de un gobierno encabezado por un partido distinto al PRI dio por terminado un periodo de hegemonía y poder casi absoluto inaugurando una nueva etapa en la historia del país en la que el nuevo gobierno habría que enfrentarse a nuevos retos.

De qué manera se planeó la estrategia que permitió a Fox llegar a la presidencia, cuál fue la reacción de la ciudadanía y qué atención mereció dicha elección en el plano internacional; la respuesta a estas y otras interrogantes contribuye a conformar el escenario en que Fox emprende una política exterior que desde el principio se presentó como “muy alentadora” y que en lo sucesivo tendremos la oportunidad de revisar.

## 8.1 PRECAMPAÑA Y CAMPAÑA DE VICENTE FOX:

### La estrategia

Vicente Fox Quezada<sup>213</sup> político panista y gobernador de Guanajuato, entró en la “arena política federal” a partir del momento en que manifestó su intención de convertirse en el candidato del PAN a la presidencia del país. En un acto que pareció dejar de lado las acostumbradas vías institucionales al interior del partido Fox declaró abiertamente ser el candidato idóneo para llegar a la presidencia, sin contar hasta ese momento con el reconocimiento de su partido.

Uno de los primeros cuestionamientos a su candidatura fue sin duda el hecho de no ser hijo de padres nacidos en México, tema que libro cómodamente gracias a las reformas constitucionales realizadas al artículo 82 durante el sexenio de Salinas de Gortari, por lo que pudo postularse abiertamente como candidato

---

<sup>213</sup> Vicente Fox, originario de la ciudad de México, nació el 2 de julio de 1942. Es el segundo de nueve hijos del matrimonio de José Luis Fox, de oficio agricultor, y doña Mercedes Quesada. Siendo niño se trasladó, junto con su familia, al Rancho San Cristóbal en el municipio de San Francisco del Rincón, en el estado de Guanajuato.

Estudió la carrera de Administración de Empresas en la Universidad Iberoamericana, campus ciudad de México. Cursó el Diplomado de Alta Gerencia, impartido por profesores de la Escuela de Negocios de la Universidad de Harvard.

En 1964 ingresó a la empresa Coca-Cola de México y de la cual llegó a ocupar el puesto de presidente de la compañía para México y América Latina, siendo el gerente más joven de la empresa. Con la experiencia adquirida, decidió regresar a Guanajuato y participar activamente en los ámbitos empresarial, político, social y educativo. Fue Presidente y Fundador del Patronato Casa Cuna Amigo Daniel, Presidente del Patronato Loyola, promotor de la Universidad Iberoamericana, campus León, así como del Instituto Lux.

Se ha desempeñado como Consejero de la Cámara México-Americana de Comercio y como Director del Grupo Fox. Se afilió al Partido Acción Nacional (PAN) en la década de los ochenta, motivado por Manuel J. Clouthier. En 1988, fue electo diputado federal por el Tercer Distrito de León, Guanajuato. En 1991 contendió en las elecciones para gobernador del estado de Guanajuato. Y en 1995, nuevamente participó en la elección extraordinaria para gobernador, donde resultó electo por una mayoría significativa.

Fue electo candidato a la Presidencia de la República, como abanderado de la Alianza por el Cambio (PAN-PVEM), para las elecciones presidenciales del año 2000 obteniendo la victoria para el periodo 2000-2006.

casi tres años antes de que se realizara la elección en un momento en que ni la ley electoral ni los estatutos de los partidos preveían tal anticipación.

Los dos objetivos principales de Fox fueron sin duda lograr que el PAN lo reconociera como candidato oficial y después emprender una campaña capaz de convencer a la ciudadanía de ser la alternativa por la que debían votar, por supuesto el objetivo final era sin duda alcanzar la presidencia. De acuerdo con Víctor Alarcón aunque las intenciones de Vicente Fox fueron anunciadas el 6 de julio de 1997, su candidatura ya se venía preparando desde mucho tiempo antes.<sup>214</sup>

Uno de los pilares fundamentales en la estrategia política “*hacia los Pinos*” fue sin duda la constitución de “Amigos de Fox”, asociación civil que concentró en primera instancia a simpatizantes del guanajuatense y cuyo objetivo primordial fue apoyar su candidatura. Amigos de Fox significó también un conflicto inicial para el PAN ya que por ser una asociación que no estaba bajo su mando podía manejarse de manera paralela a las estipulaciones partidistas de regulación y financiamiento. Sin embargo las lagunas que el COFIPE tenía respecto a este tipo de organizaciones permitieron que Amigos de Fox continuara con su labor.

Previo a asumir formalmente la candidatura, Fox manifestó su intención de buscar alianzas con otras fuerzas políticas concentrándose así a entablar diálogos con el PRD cuyo candidato apuntaba a ser por tercera vez Cuauhtémoc Cárdenas. Sin embargo tras una serie de negociaciones ambos partidos manifestaron que

---

<sup>214</sup> Alarcón Olguín, Víctor. “El PAN en el año 2000 (la historia que vino de lejos)”, en *Elecciones y partidos en México 2000*. México. UAM- Senado de la República. 2003, p. 38

sus programas eran incompatibles por lo que desistieron de una alianza por lo menos entre ellos mismos.

El PAN buscó otras alternativas y consiguió consolidar una unión con el joven Partido Verde Ecologista de México (PVEM), mientras que el PRD conformo la Alianza por México que integró al PSN, PAS, PT y Convergencia.

La Alianza por el cambio fue de hecho una coalición amplia e ideológicamente heterogénea que no se había visto antes en el PAN. De hay que resaltar que en dicho proceso electoral votar por Fox y votar por el PAN no era exactamente lo mismo ya que Fox obtuvo apoyo de votantes de izquierda que dieron su voto al PRD en contiendas legislativas pero no a Cárdenas en su tercer intento por llegar a la presidencia. El voto útil existió y fue de alrededor de 4 a 6% del apoyo total otorgado a Vicente Fox.<sup>215</sup>

Entrado de lleno en la campaña electoral el PAN y Vicente Fox como su candidato se dieron a la tarea de estructuran una plataforma política capaz de concentrar las principales motivaciones, necesidades y demandas de la sociedad pues ello constituiría su bandera de batalla para obtener la mayoría de votos en la elección presidencial.

Diez puntos fueron fijados en la plataforma electoral: más empleos y mejores salarios, superación de la pobreza y justa distribución del ingreso, acceso a una educación de calidad, ataque frontal a la corrupción, construir un país seguro, un gobierno al servicio de los ciudadanos, desarrollo regional compartido,

---

<sup>215</sup> Moreno, Alejandro. *El votante mexicano*. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral. México. FCE. 2003, p. 14

nueva relación entre los mexicanos, gobierno ecologista y finalmente un papel activo en el mundo.<sup>216</sup>

El programa sin duda era muy ambicioso pero también bastante alentador sobre todo si se pensaba que cada uno de los puntos tocaría una de las débiles fibras llamadas necesidades de la ciudadanía del país.

Una vez iniciadas las campañas de manera formal tal y como lo estipula el COFIPE y el IFE fue posible distinguir a las tres fuerzas políticas que serían el centro de atención durante el proceso: Alianza por el Cambio, Alianza por México y PRI quien se presentaba solo a la contienda electoral.

En el 2000 las campañas de cada partido o coalición cobraron gran importancia que se manifestó en la exposición del elector a una gran cantidad de ataques, críticas y descalificaciones entre los candidatos y sus partidos sin precedentes en una campaña presidencial.<sup>217</sup> La presencia y utilización de los medios de comunicación como difusores e informadores por un lado y como recursos partidistas por otro fue sin duda un elemento que formó parte de las estrategias políticas.

---

<sup>216</sup> Alarcón Olguín. Op; cit. pp. 47-50

<sup>217</sup> Moreno, Alejandro. Op; cit., p. 16

## 8.2 EL DOS DE JULIO:

### *La alternancia en el poder*

La jornada electoral del 2 de julio transcurrió de manera pacífica en todo lo largo y ancho del país. La instalación de casillas, el sufragio de los electores y el conteo de votos, comenzó a fluir de manera ordenada ante el asombro de observadores nacionales e internacionales. La regulación y vigilancia del proceso por parte del IFE otorgó a la elección un alto rango de legitimidad pues dicha elección era la primera que organizaba y calificaba una autoridad de tipo electoral.

La política mexicana que durante mucho tiempo mostró una continuidad debido a la presencia de un partido hegemónico, para el año 2000 se rompió ante el asombro de muchos y la incredulidad de otros.

La elección había despertado gran interés no sólo a los actores políticos nacionales sino también a los internacionales, lo que se pudo apreciar no sólo cuando se dieron los resultados oficiales sino desde la etapa previa a la preparación de la elección y la jornada electoral que contó con la presencia de observadores electorales extranjeros.<sup>218</sup>

Poco a poco los resultados electorales que el PREP mostraba daban la idea de que la balanza se inclinaba hacia la Alianza por el Cambio en cuanto a la

---

<sup>218</sup> En la observación del proceso electoral participaron 860 visitantes extranjeros provenientes de 57 países. Algunos invitados por los propios partidos políticos contendientes en las elecciones, otros como delegados de diversas organizaciones no gubernamentales, parlamentarios y funcionarios electorales. Algunas de las principales delegaciones de observadores extranjeros fueron las de Global Exchange (GE), Instituto Nacional Demócrata (IND), Instituto internacional Republicano (INR), Centro Carter, Comisión Europea, Common Borders de Canadá, la Comisión Europea COPPAL, Parlamento Europeo, así como representantes de diversos partidos políticos de América Latina

elección presidencial misma que se mantuvo constante. Así, a la media noche del 2 de julio Vicente Fox Quezada y su equipo celebraba en el Zócalo su virtual victoria que se reafirmaría con los resultados oficiales y definitivos del IFE. Al mismo tiempo los candidatos de oposición daban su aprobación al nuevo presidente y a la legitimidad que le acompañaba. México estaba a un paso de la alternancia en el poder.

De acuerdo con Woldemberg el 2 de julio se vivió una jornada electoral muy intensa, ampliamente participativa y sin incidentes. Casi de inmediato esos comicios fueron reconocidos en México y en el mundo como un evento político histórico, seguramente el más importante en mucho tiempo.<sup>219</sup>

Gracias a los avances tecnológicos todo el público en México y el mundo observó en tiempo real, vía Internet como llegó la información de cada casilla, argumento que el IFE considero valido para eliminar cualquier posibilidad de fraude. Así, siguiendo con los lineamientos establecidos por la ley el miércoles 2 de agosto, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) declaró la validez de la elección presidencial y entregó a Vicente Fox a constancia de presidente electo con 42.52% de la votación total, quedando Francisco Labastida en segundo lugar con el 36.1% y Cuauhtémoc Cárdenas con un bajo 16.64%.<sup>220</sup>

Para México y el mundo quedó expresada no sólo la voluntad democrática del pueblo mexicano, de sus instituciones y de los actores políticos, sino también

---

<sup>219</sup> Woldemberg K. José. Las elecciones federales del 2000 en Elecciones y partidos en México 2000. México. UAM –Senado de la República. 2003. p. 19

<sup>220</sup> Becerra Chávez, Pablo Javier. “Las elecciones federales del año 2000: la hora de la alternancia” en *El dos de julio reflexione posteriores*. Yolanda Meyenberg (coord.). México. FLACSO, UAM y IIS. AÑO?, p.307

la madurez política como nación dando como resultado la tan esperada alternancia en el poder.

Fox había ganado la presidencia, más no así la mayoría en ninguna de las cámaras legislativas por lo que una vez que tomó posesión se pudo advertir una nueva forma de relación entre el poder ejecutivo y el legislativo nunca antes vista.<sup>221</sup> donde la existencia de un congreso que ahora incluiría al PRI como un partido de oposición con tanta o más experiencia parlamentaria que la coalición que respaldaría al nuevo gobierno, ponía en entredicho la eficacia de las negociaciones entre ambos, es decir hacía más complicada la búsqueda de acuerdos como se mostrará más adelante.

Hasta aquí podemos concluir que las elecciones del 2 de julio de 2000 marcaron un momento crucial de democratización en México y serán recordadas como las elecciones del cambio. El cambio como tal no tenía un significado claro de políticas públicas o de contenidos programáticos sino simplemente de alternancia, de ver a otro partido y a otros individuos en el cargo más importante del país: la presidencia de la República.<sup>222</sup>

La alternancia en el poder que para algunos representó la conclusión de la transición a la democracia, para otros significó un paso adelante que aun requiere mucho trabajo. Aunque es cierto que México había empezado su transición años antes, también es cierto que en el año 2000 existió la duda y la incertidumbre de

---

<sup>221</sup> Aunque en 1997 el PRI perdió por primera vez en su historia la mayoría “absoluta” en la cámara baja seguía manteniendo el control del ejecutivo y de la cámara alta. Para el 2000 el panorama mostró un ejecutivo panista acompañado de un legislativo donde no tenía mayoría.

<sup>222</sup> Moreno, Alejandro. Op; cit., p. 11

saber si la ciudadanía estaba ya preparada para dar paso por sí misma a un cambio en la máxima dirigencia del país.

### 8.3 UN GOBIERNO SIN MAYORIAS

Debido al voto diferenciado que se observó entre la elección de presidente de la república y el congreso donde el electorado decide votar por el PAN para la presidencia pero no así para la Cámara de Diputados, ni para la senadores Fox asumió el poder junto a un Congreso plural que integraría la LVIII legislatura.

La diversa y diferenciada votación produjeron un Congreso sin mayoría absoluta: 1 millón 784 956 votantes foxistas sufragaron por un partido distinto a la coalición Alianza por el Cambio en la Cámara de Senadores, y 1 millón 776 068 variaron su voto para la Cámara de Diputados.<sup>223</sup>

Las señales sobre un cambio en el papel del congreso mexicano se acompañaron de preguntas sobre su posible impacto sobre nuestro tema de interés, la política exterior, ya que la idea de que el nuevo congreso adoptaría un rol de supervisión y vigilancia mucho mayor que el de cualquier otra legislatura nacional en su historia, endureció las posiciones respecto a las negociaciones internacionales.

De acuerdo a los datos, la integración de la Cámara de Diputados otorgó 206 diputados para el PAN, 17 para PVEM, 211 para el PRI, 50 para el PRD, 7 para el PT, 4 de Convergencia, 3 para el PSN y 2 para el PAS.<sup>224</sup> Esto significó un

---

<sup>223</sup> Becerra, Ricardo., Salazar, Pedro y Woldemberg K. José. Op; cit. p.533

<sup>224</sup> [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx), resultados electorales federales del año 2000

complicado panorama para el Presidente de la República, ya que al no contar con el número de diputados suficiente para aprobar por sí solos cualquier iniciativa, se veía obligado a negociar la aprobación con el PRI o con el PRD o por lo menos con un sector lo suficientemente amplio de sus diputados que estuviera dispuesto a pactar con él.

En la Cámara de Senadores se observó el mismo fenómeno pues el PAN consigue sólo 45 asientos. A pesar del golpe que representó para el PRI perder la presidencia, logra obtener la mayoría relativa con 60 senadores. El PRD por su parte obtiene 15, El PT 1, el PVEM 5 y Convergencia por la Democracia 1.<sup>225</sup> Con lo anterior se puede observar por primera vez en la historia un senado compuesto de manera plural y que representa para el presidente electo otro obstáculo pues también en esta Cámara necesita negociar ya que aun sumando los senadores del PVEM sólo alcanza 51 senadores contra 77 de los demás partidos.

En este sentido el presidente tuvo que intentar negociar en dos pistas separadas, con ocho partidos en la Cámara de Diputados y con seis en la de Senadores. Con esto cualquier iniciativa que debiera ser aprobada por el Congreso debería ser producto de un acuerdo parlamentario, y lo que es más, si el PAN y el presidente quieren hacer reformas constitucionales, sólo lo lograrían con la participación del PRI ya que ni aunque se sumaran las demás bancadas lograrían obtener la mayoría calificada que se necesita para una reforma de estas magnitudes, esto es, dos terceras partes de la Cámara.<sup>226</sup>

---

<sup>225</sup> [www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx), resultados electorales federales del año 2000

<sup>226</sup> Véase José Woldenberg “Las elecciones federales del año 2000” en Elecciones y partidos en México 2000, México, 2003, pp. 19-33, en cual Woldenberg hace un análisis detallado de los obstáculos que enfrentó el presidente con base a la integración plural del Congreso de la Unión.

Lo anterior da como resultado un presidente democráticamente electo pero acotado por un poder legislativo en donde no tiene mayoría. Por lo anterior, la derrota electoral del PRI y la ausencia de una mayoría cómoda del PAN en el congreso constituyeron dos características peculiares para el gobierno foxista que ningún otro presidente había tenido, definiendo como ya se mencionó una limitación de su poder negociador.

Incluso, apenas a unos meses de haber iniciado el gobierno foxista, los senadores del PRI ya acordaban impulsar modificaciones constitucionales a partir de la LVIII Legislatura para acotar las facultades presidenciales y reglamentar funciones de Vicente Fox tales como el derecho de veto, además de ampliar las facultades legislativas a fin de permitir que la Cámara de Diputados conozca de tratados internaciones. El PRI también refirió que deberá impulsarse una ley de acceso a la información "para que los actos de gobierno sean siempre transparentes y los derechos de los ciudadanos estén plenamente garantizados<sup>227</sup>.

Concluimos entonces, que la relación entre ejecutivo y legislativo tendrían un viraje que marcaría el fin de las viejas costumbres y el inicio de nuevas formas de negociar en lo que debe ser un gobierno compartido.

---

<sup>227</sup> Véase Fabiola Guaneros y Alejandro Torres, "Busca el PRI acotar facultades de Fox", El Universal, viernes 25 de agosto del 2000, pp. 9.

## 8.4 LA VISIÓN DE LA PRENSA EXTRANJERA

Dentro del marco de la dinámica mundial donde México ha optado por diversificar sus relaciones internacionales, la opinión extranjera constituyó un factor clave para la legitimación del proceso electoral del año 2000 por dos razones; la primera se centra en el reconocimiento a la legalidad y transparencia con que se efectuaron las elecciones y la segunda dar al mundo una imagen de un México dispuesto a fomentar la democracia y respetar las formas institucionales.

Dicha opinión pudo apreciarse a través de la prensa extranjera que no tardó en emitir sus comentarios sobre la “asombrosa” transición democrática que México afrontó en una elección por demás pacífica y ordenada. Es decir, pese al reconocimiento extranjero, el asombro ante un cambio pacífico en un área tan importante de la política electoral no dejó de provocar extrañeza fuera del país.

El 4 de julio del año 2000, un prestigiado diario europeo, el Neue Zürcher Zeitung se mostraba francamente sorprendido por la forma en que había culminado el proceso en México, ¿cómo fue posible esta transición mágica?, decía el Zeitung, luego de los comicios, incluso las calles mexicanas amanecieron en calma y en paz, con una tranquilidad más propia de una vieja democracia occidental que de una jornada que había traído a la democracia misma.<sup>228</sup>

En su artículo sobre la visión que la prensa europea proyectó sobre la elección del 2 de julio, la Dra. Laura del Alizal nos muestra una revisión de algunos de los principales diarios que abordaron el tema tales como: *Le Monde*, *Le Figaro*

---

<sup>228</sup> Becerra, Ricardo., Op; cit, p.485-486

y *The Economist* entre otros, destacando que la prensa centró la atención de sus lectores en la alternancia que se produjo ese día y en el papel jugado por Ernesto Zedillo para el triunfo del candidato opositor, Vicente Fox, fuera aceptado por su partido. Sin embargo –destaca– “pocos fueron los elementos con que contó el público para comprender que ese hecho era la culminación de un largo proceso de reforma político-electoral.”<sup>229</sup>

Qué era entonces lo que representaba la elección presidencial del año 2000 para el observador extranjero, quizá el dilema de saber hasta donde sería capaz la sociedad mexicana de continuar ratificando a un gobierno cuyo partido había mantenido el control por siete décadas, un partido que había institucionalizado practicas antidemocráticas pero que a la vez había mantenido la estabilidad del país”

Para la prensa norteamericana las perspectivas sobre la situación fueron muy variadas, teniendo en común que un gran cambio se avecinaba ya fuera en juego limpio o en un intento de fraude. Incluso a un mes de realizarse la elección el corresponsal de Business Week en México, Geri Smith, sostuvo que el fraude electoral ya no sería posible, gracias a las reformas electorales de 1996, porque por primera vez el voto presidencial es supervisado por el independiente IFE.<sup>230</sup>

De hecho uno de los mayores logros atribuidos al IFE es sin duda la elección presidencial de 2000 primera realizada bajo su cargo y responsabilidad y de la cual se puede decir fue “*todo un éxito*”.

---

<sup>229</sup> Para mayor información véase: Del Alizal Arriaga, Laura. El triunfo de Vicente Fox en la elección presidencial visto por la prensa europea, en *Elecciones y partidos en México 2000*, Ricardo Espinoza, Víctor Alarcón y Cuitláhuac Bardán (coord.). México. UAM-Senado de la República. 2003. pp. 141-151

<sup>230</sup> Castro, Pedro. Las elecciones en México y la prensa en Estados Unidos, en *Elecciones y partidos en México 2000*. Op: cit. p. 153 y 156

De acuerdo con los autores de *La mecánica del cambio*, este proceso no constituyó una inauguración: fue, más bien, una confirmación. Dicho de otro modo, fue la prolongación de fenómenos sucesivos que se habían instalado en México desde hace años y cada vez con mayor intensidad: partidos políticos con un poder creciente, aumento de su competitividad, copiosas votaciones, alternancia en los niveles municipal y local del poder estatal.<sup>231</sup>

Tras la victoria foxista y pasada la euforia del acto electoral, los retos para el nuevo mandatario no eran del todo halagadores pues el enfrentar problemas como la pobreza, la corrupción, el narcotráfico y el movimiento zapatista entre otros implicaban reestructurar un sistema político que durante setenta años había corrompido casi todas las bases institucionales del país. El trabajo sería arduo y así lo percibió Vicente Fox.<sup>232</sup>

En los días que siguieron a la elección se examinaron las reacciones en los mercados y en los centros del poder político de diversos países. La respuesta favorable de Wall Street y las plazas financieras de México y América Latina a la victoria electoral de Vicente Fox fue medida a partir de las alzas registradas en la Bolsa Mexicana y la ganancia del peso frente al dólar.<sup>233</sup>

En esta elección más que en ninguna otra la importancia del ámbito internacional fue evidente pues al interior de una sociedad que se dice “democrática” el respecto a los derechos humanos y la implementación de

---

<sup>231</sup> Becerra, Ricardo. Op; cit. p.486

<sup>232</sup> Para mayor información véase, Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006

<sup>233</sup> Del Alizal Arriaga, Laura. El triunfo de Vicente Fox en la elección presidencial visto por la prensa europea, en Elecciones y partidos en México 2000, Ricardo Espinoza, Víctor Alarcón y Cuitláhuac Bardán (coord.). México. UAM-Senado de la República. 2003. p. 144

procesos institucionales son la base de una buena relación con los demás estados del mundo.

## 8.5 EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Aunque los medios de comunicación en México estuvieron supeditados a las disposiciones gubernamentales durante varias décadas dominadas por el PRI, en la última década del siglo XX se experimentó una liberación paulatina de las normas que deben regir a la “libertad de expresión”.

La Dra. María Eugenia Valdés destaca que “durante décadas, los medios tuvieron un comportamiento regido por su alianza con el régimen priísta”, sin embargo, el proceso de liberalización política en México ha tocado ya muchos ámbitos e instituciones con diversos grados de avance de los que destaca la transformación sufrida en los medios de comunicación, aunque este es un proceso que no ha concluido.<sup>234</sup>

En este caso el IFE ha elaborado y legalizado una reglamentación para el acceso a los medios de comunicación masiva (radio y televisión) durante un proceso electoral, sin embargo más allá de ellos existe uno que no tiene opción a ser regulado, el *Internet*.

Dentro del ámbito internacional este medio electrónico de comunicación se ha convertido en punta de lanza de gran parte de las actividades de la vida

---

<sup>234</sup> Valdés Vega, Maria Eugenia. “Los medios y la democracia en México” en *Elecciones y partidos en México* 2000. Op; cit. P115 y 136

humana, pues va desde un negocio importante y una transacción en tiempo hasta una simple conversación de un país a otro.

El Internet permitió que no sólo dentro del país sino fuera de él, la gente interesada tuviera acceso a toda la información del proceso electoral de principio a fin, lo que evidencio nuevamente la presencia de un recurso globalizador capaz de traspasar las fronteras sin que exista un control real sobre él. Este es un fenómeno que está presente y que se relaciona directamente con el avance de la tecnología que al parecer se incrementa y mejora día con día.

Las nuevas tecnologías, como el Internet, los medios de comunicación cada vez más activos, las coaliciones transnacionales de toda clase, y la crítica extranjera, desempeñan un papel significativo en conformar la naturaleza de la transformación actual de México. Tal vez, es el cambio global lo que hace inevitable la transformación de México. La globalización no sólo de la producción, sino de los valores e instituciones, ha tenido repercusiones drásticas en el país, al margen de que los mexicanos y sus dirigentes estén o no preparados para ello.<sup>235</sup>

## **9. LA CONDUCCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR**

El proceso de cambio en las estructuras económicas mexicanas iniciado en los años ochentas, cuyo objetivo primordial fue fomentar la inserción del país en la escena internacional adquirió gran importancia simultáneamente al proceso de democratización del Estado iniciado una década atrás.

---

<sup>235</sup> Rubio, Luis. "Frente al cambio político" en *México en el umbral del nuevo siglo. Entre la crisis y el cambio*. Kaufman Purcell, Susan y Rubio, Luis (coord.). México. CIOAC. 1999. p. 48

La conjugación de estos dos espacios se muestra en la actualidad a través de la vinculación de las políticas internas y externas. Hoy más que nunca ambas se ven influidas en un plano en que la globalización no permite a una nación sustraerse del entorno internacional. En pleno siglo XXI, cuando las fronteras económicas se desvanecen y las relaciones entre los estados adquieren una dinámica distinta de periodos anteriores México se presenta como un país que de manera “pacífica” logra alcanzar una transición democrática cimentada con la alternancia en el poder.

En el año 2000, estos procesos de cambio político y económico desembocaron en una auténtica celebración, no sólo se registraba por primera vez en casi dos décadas un crecimiento económico de alrededor del 7% acompañado de reducidas tasas de inflación, sino que se mantenía una notable estabilidad cambiaria y se lograba una confianza generalizada interna y externa, en la estabilidad financiera. Lo más significativo fue que la recuperación económica tuvo lugar en un contexto de vertiginosa globalización económica.<sup>236</sup>

Sin duda son múltiples los estudios que se han realizado sobre este proceso de cambio en México y múltiples también los aspectos interesantes de investigación. Sin embargo retomando el tema de nuestro interés que versa sobre el papel del ejecutivo en torno a la política exterior hemos de destacar que ante el privilegiado escenario nacional e internacional que se presentaba, Vicente Fox en su calidad de nuevo ejecutivo del país, asumía grandes responsabilidades

Cuáles fueron las acciones realizadas por Fox en torno a la definición de su política exterior, qué objetivos se plantearon como prioritarios, de qué manera

---

<sup>236</sup> Cordera Campos, Rolando. Op; cit. p. 171

continúa o rompe con los modelos económicos de sus predecesores, cuáles han sido los logros obtenidos a casi cuatro años de gestión presidencial, cuáles son los retos pendiente a futuro para el país, estas y otras interrogantes son a las que se desea dar respuesta en el presente apartado con el fin de identificar el papel del ejecutivo en el terreno internacional.

## 9.1 EL INICIO DE TODO

Legitimado por una elección que por primera vez fue regulado por un organismo electoral (IFE) Fox accedió al poder al margen de una elección con altos grados de abstencionismo. Pese a que las primeras impresiones fueron que su triunfo obedeció a una votación acrecentada de los ciudadanos, en realidad la elección superó el abstencionismo de la elección de Zedillo, ya que esa ocasión votó el 78% y en 2000 sólo el 64%.<sup>237</sup> De igual forma la votación se caracterizó como legítima y democrática.

Diversas habían sido las opiniones extranjeras en torno a la consumación de la transición del país, por ello apenas a unos meses de haber obtenido el triunfo y aun sin haber tomado posesión del nuevo gobierno, Fox emprendió dos giras internacionales con el objetivo de presentar sus planes de gobierno y con ello disipar las incertidumbres de varios mandatarios sobre el rumbo que tomaría su gestión.

La terminación de más de setenta años de gobierno priísta creó diversas expectativas de cambio. Una de ellas fue la posibilidad de un giro en la política

---

<sup>237</sup> Proceso. No. 1240. 6 de agosto de 2000. p. 18

exterior mexicana, la lógica dictaba que se tenían que redefinir las principales líneas de la conducta mexicana en el exterior.<sup>238</sup>

En un intento por abrir expectativas con los países del MERCOSUR, Vicente Fox visitó Chile, Argentina, Brasil y Uruguay donde declaró “ En la última década los latinoamericanos han visto a México cada vez más distante, cercano a Estados Unidos y esta cercanía es vista como ajena a la voluntad a la voluntad de contribuir genuinamente a la integración de América Latina”.<sup>239</sup> En dicha gira el residente manifestó su interés por fomentar las relaciones con estos países fomentando acuerdos de cooperación económica.

En el mismo mes, Fox visita la Unión Americana, entrevistándose con el presidente saliente William Clinton y los entonces candidatos presidenciales, Albert Gore y George W. Bush, lo que muestra que desde el principio de la transición mexicana, el presidente electo Vicente Fox, fue especialmente eficaz en su dialogo con Estados Unidos al asumir la iniciativa en relación con la agenda bilateral.<sup>240</sup>

En una gira por Europa en el mes de octubre visita Francia, donde se entrevista con el secretario general de la OCDE, Donald Jonson, y el presidente Jacques Chirac, continua por España para entrevistarse con el Rey Juan Carlos I y el presidente José Maria Aznar. Alemania, Bélgica, Inglaterra e Italia fueron otros

---

<sup>238</sup> Velásquez, Rafael. El proyecto de política exterior de Vicente Fox ¿continuidad o cambio?, en *La política exterior de México bajo un régimen democrático: ¿cambio o continuidad?* Op; cit. p.17

<sup>239</sup> Proceso. No. 1241. 13 de agosto de 2000. p. 28

<sup>240</sup> Montaña, Jorge. “México y Estados Unidos: de San Cristóbal a Monterrey”, en *Cambio y continuidad en la política exterior de México. Op; cit. p.190*

de los países claves en la gira del mandatario con el objetivo de entrevistarse con sus titulares.<sup>241</sup>

La transparencia y legalidad que rodeo todo el proceso, así como la apertura democrática y la competitividad que se vivió, otorgo a Fox un triunfo indiscutible. Así, el 1 de diciembre del mismo año. En ceremonia solemne Fox dirigió su primer mensaje a la nación donde se comprometió a seguir construyendo un país generoso.<sup>242</sup>

En su discurso de toma de posesión, Fox se ratificará como parte y continuidad final de toda una larga tradición de líderes opositores.<sup>243</sup> Tanto su discurso inaugural ante el gobierno así como el que efectuó en el Auditorio Nacional, estuvieron plagados de promesas que parecían inalcanzables desde su creación, ya que aseguro desde la disminución del empleo la inseguridad hasta la resolución del conflicto zapatista, del que dijo, resolvería en 15 minutos.

Respecto al futuro gobierno, Aguilar Camín comentaba que Fox asumía un administración de grandes retos y pobres instrumentos ya que los votantes del 2 de julio diseñaron un régimen político de presidencia débil y mayorías parlamentarias frágiles, no le dieron la mayoría a Fox como se la habían dado a Zedillo seis años atrás.<sup>244</sup> Se abría para México un escenario de división de poderes y negociación política.

---

<sup>241</sup> Alarcón Olgún, Víctor. Op; cit. p. 57

<sup>242</sup> [www.presidencia.gob.mx](http://www.presidencia.gob.mx)

<sup>243</sup> Alarcón Olgún, Víctor. Op; cit. pp. 57-58

<sup>244</sup> Aguilar Camín, Héctor. “La tierra prometida de Vicente Fox”, en Proceso. No. 1257. 3 de diciembre de 2000

## 9.2 LOS OBJETIVOS DE LA POLÍTICA EXTERIOR

Vicente Fox asumió el poder de una administración cuya economía se le heredaba sin desequilibrios financieros y sin necesidad de financiarse en el exterior con grandes capitales. Sin embargo los retos por afrontar no se presentaban fáciles: el crecimiento económico no era sostenible, había varios sectores cuyas prácticas eran monopólicas y oligopólicas y la privatización, sobre todo la bancaria, había dejado un severo impacto financiero.<sup>245</sup>

Las estrategias económicas en materia de política exterior debían ser delineadas en función de dos elementos, por un lado el análisis y conocimiento de la situación interna y las condiciones en las que se recibía la administración, por otro las transformaciones internacionales que en los últimos tiempos juegan un papel estratégico en la definición de las agendas.

En una acertada conjunción “teórica” de los cambios ocurridos en el entorno mundial, de la transición a la democracia al interior de nuestro país y del respeto a los principios históricos asentados en la Constitución, la administración foxista determino cinco objetivos estratégicos:

*Primero*, promover y fortalecer la democracia y los derechos humanos como bases fundamentales del nuevo sistema internacional; *segundo*, fortalecer nuestra capacidad para proteger y defender los derechos de todos los mexicanos en el extranjero; *tercero*, intensificar la participación e influencia de México en los foros multilaterales, desempeñando un papel activo en el diseño de la nueva

---

<sup>245</sup> Proceso. No. 1255. 19 de noviembre de 2000. p. 26

arquitectura internacional; *cuarto*, utilizar los esquemas de concertación regional para equilibrar la agenda de política exterior mexicana, creando nuevos ejes de acción política, y *quinto*, apuntalar y encabezar los esfuerzos de promoción económica, comercial, cultural y de la imagen de México en aras de un desarrollo nacional sustentable y de largo aliento.

En el marco de la transición democrática y las implicaciones que el 2 de julio tuvo a nivel nacional e internacional, los cinco objetivos en política exterior no presentaron una propuesta distinta o novedosa como se pudo haber esperado, sobre todo después de observar el interés de Vicente Fox por entrevistarse con algunos mandatarios extranjeros.

En una primera conclusión podemos decir, que todo parecía indicar una continuidad en el sexenio que iniciaba, veamos más detenidamente.

El primero y segundo objetivo se refieren básicamente a la defensa de los derechos humanos de los mexicanos, acentuando la con prioridad de aquellos que se encuentran en el extranjero. De aquí el planteamiento relevante es sin duda la cuestión migratoria a la que Fox dará una considerable importancia y que incluso plantea a Estados Unidos desde el principio de su administración. Esta área de acción se propone como un tema prioritario para México.

Esta prioridad esta directamente ligada con Estados Unidos por ser el de mayor índice de migración. Luego entonces el énfasis en materia de migración implicaba la prioridad en cuanto a las relaciones de México con Estados Unidos.

El tercero y cuarto punto de igual forma se encuentran entrelazados pues el intensificar la participación de México en los foros multilaterales permite posteriormente utilizar esos esquemas abre la posibilidad de crear nuevos ejes de

acción política. Sobre estos puntos Fox declara como una de sus objetivos principales que México buscará su ingreso al Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas para el periodo 2002-2003.<sup>246</sup>

Sobre estos dos puntos, el tema de la “diversificación” de las relaciones de México con el exterior es evidente y constituye un elemento que por cierto, desde el periodo salinista se venía manejando.

Fox reafirmo la importancia no sólo de los foros multilaterales, sino también de los regionales así como de los acuerdos bilaterales. De ello se desprende los vínculos con la región de América Latina y el Caribe constituyan una prioridad de la política exterior mexicana, en parte por la identidad cultural, en parte por las aspiraciones compartidas.

El PND determinó la necesidad de fortalecer los esquemas de concertación y el diálogo políticos con Centroamérica y Sudamérica, impulsar los intercambios económicos, comerciales, culturales, educativos y científicos, e intensificar la cooperación para el desarrollo coadyuvará a hacer de América Latina y el Caribe una región con mayor presencia en el escenario internacional.<sup>247</sup>

La estrategia de diversificación incluyó también una ampliación e intensificación de la relación con Europa y la región Asia-Pacífico. La firma de los acuerdos de comercio con la Unión Europea y la Asociación Europea de Libre Comercio incumbían a la primera, el reconocimiento de la región Asia-Pacífico

---

<sup>246</sup> El Plan Nacional de Desarrollo plantea que México asumirá compromisos como: ser sede de la Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo en 2002; de la Cumbre de Mecanismos de Cooperación Económica Asia-Pacífico en 2002; de la Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe en 2004, y de la Cumbre de las Américas en 2005.

<sup>247</sup> Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006 en línea, [www.presidencia.gob.mx](http://www.presidencia.gob.mx).

como un área de enorme potencial para México en lo económico tocaba la segunda cuestión.

Por último el punto número cinco que se refiere a la promoción de México en diversas, se refiere sobre todo a la búsqueda y establecimiento de acuerdos que permitan el crecimiento del país. Este aspecto se basa sobre todo en las negociaciones de tipo económico y político que de antaño practican los estados.

A partir de la lectura del Plan Nacional de Desarrollo que la administración foxista presenta hay dos elementos que destacan; el primero refleja un reconocimiento coherente del marco internacional donde México se desenvuelve y que refleja grandes transformaciones que tienen su origen a partir del fin de la guerra fría y el orden bipolar; segundo, la intención expresa de aprovechar el modelo económico instrumentado años atrás y el fomento de la apertura comercial de nuestro país hacia el mundo.

Las perspectivas en torno al gobierno foxista eran muchas habría que esperar para cual sería su desempeño en la arena internacional.

A principios de 2001 Fox orgulloso del “cambio” que envolvía a México y más por ser él, uno de los mayores éxitos de la transición democrática declaraba que México ingresaba al siglo XXI con un dinamismo innovador, y promotor de una economía cada vez más sólida y diversificada, integradora del capital humano y con desarrollo social por un lado, e inversión privada con regulación pública por el otro.<sup>248</sup>

---

<sup>248</sup> Proceso. No. 1268. 18 de febrero de 2001. p. 18

Se hablaba de los tratados comerciales firmados por México y anunciaba que en ese año habría nuevos, uno con Islandia, Noruega, Liechtenstein y Suiza, otro con Uruguay y uno más con Guatemala, Honduras y el Salvador.

La cuestión migratoria se había planteado ya al gobierno norteamericano y el estrechar relaciones con Estados Unidos se consolidaba como una prioridad de Fox que había sido ratificada por el presidente Bush durante la primer visita del mandatario mexicano a la unión americana.<sup>249</sup> Por otro lado la anunciada solicitud para formar parte del Consejo de Seguridad de la ONU estaba hecha desde diciembre de 2000.

Sin embargo muy poco duraría este ambiente de “prioridades” pues en la primera visita que George W. Bush hiciera a México en el mes de febrero de 2001 un hecho de orden mundial mostraría los primeros indicios de la relación entre ambos países no era de primer orden, por lo menos para EU.

Eran las 10:45 hrs. del viernes 16 de febrero de 2001 y, casi al unísono, las cadenas de televisión CNN, ABC, NBC y MSNBC empezaron a transmitir información sobre el bombardeo que conjuntamente hicieron aviones ingleses y estadounidenses sobre objetivos cercanos a Bagdad. En un instante, la prensa de estados Unidos y el resto del mundo perdieron el interés en la visita del presidente Bush a México.<sup>250</sup> Estados Unidos comenzaba a enfocarse en otras cuestiones.

Un severo cuestionamiento para México vendría con el resultado del informe sobre *Seguridad pública y gobernabilidad democrática: desafíos para México y Estados Unidos*, elaborado por un grupo de investigadores de la

---

<sup>249</sup> Para mayor información véase: Proceso. No. 1298. 16 de septiembre de 2001. p. 69

<sup>250</sup> Proceso. No. 1268. 18 de febrero de 2001. p. 12-13

universidad de Georgetown de Washington DC y algunos investigadores del CIDE en México determinó que:

“Aunque en Estados Unidos hay elevados índices de corrupción, México aparece como un país donde este problema tiende a penetrar más profundo en las instituciones, porque el sistema político está altamente centralizado y se carece de un servicio civil profesional de carrera.

... a Estados Unidos le crea graves problemas la corrupción y la ineficiencia de la policía y las instituciones judiciales de México pues permite a los grupos del crimen transnacional organizado operar sin control suficiente... el crimen, a corrupción y la violencia concentrados a lo largo de la frontera sudoeste, crean tensiones y puntos de conflicto entre los dos países”.<sup>251</sup>

Una de las fibras más sensibles de la relación entre ambos países había sido cuestionada sin temores y México llevaba la peor parte. Esta cuestión se agravó cuando sobre la mesa de debate se puso el tema de la “resolución de condena del gobierno de Fidel Castro por violación de los derechos humanos” por parte de la ONU.

Mientras Cuba apelaba a la historia de decoro de la política exterior mexicana, Estados Unidos buscaba obtener de México un voto de condena hacia ese país ya que con fecha de 26 de marzo de 2001, un documento del Subcomité de política económica internacional y de comercio del Senado de estados Unidos que enumeraba a 16 países que un año antes se abstuvieron o votaron en contra de la resolución, marco a México como uno de los que se buscaba cambiar ese

---

<sup>251</sup> Proceso. No. 1272. 18 de marzo de 2001. p. 10-11

voto por un “sí” en la resolución contra Cuba.<sup>252</sup> Contrario a ello, tanto el Senado como la Cámara de diputados aprobó la abstención e México en dicha votación y el canciller Jorge Castañeda hubo de acatar la decisión. Estados Unidos se quedó esperando una decisión solidaria que nunca llegó.

Cabe mencionar que a muy poco de haber empezado su labor como canciller, la relación entre Castañeda y el Congreso comenzó a dañarse, gracias a la manera en que el canciller llevaba a cabo su labor, esta situación llevaría a que más adelante se separara definitivamente de su cargo.

En el aspecto económico y ante los pocos o nulos avances del gobierno, analistas de Wall Street entrevistados por Proceso declaraban que Fox ha hecho su mayor esfuerzo, pero también coincidieron en que ha dejado ver su ingenuidad, falta de sabiduría política, además de que su pecado fue crear altas expectativas de crecimiento económico que, ante la visible desaceleración de la economía mundial, tuvo que rectificar.<sup>253</sup>

Así, los primeros meses del gobierno confirmaban que la popularidad no se traducían en experiencia y menos aún en logros visibles por la sociedad. El gobierno dividido mostraba cada vez más la dificultad para avanzar en la conformación de un régimen capaz de responder a las demandas y anhelos que la transición había planteado.

---

<sup>252</sup> Proceso. No. 1276. 15 de abril de 2001. p. 8-9

<sup>253</sup> Proceso. No. 1280. 13 de mayo de 2001. p. 10

### 9.3 EL IMPACTO DEL 11 DE SEPTIEMBRE

Junto a las dificultades de todo gobierno dividido, sin mayoría gobernante clara en el Congreso, el presidente Fox tuvo que encarar los cambios que el 11 de septiembre de 2001 impuso en la estrategia internacional de Estados Unidos.

Para Fox muchas cosas debían cambiar pero el mantenimiento y la profundización de la relación especial lograda con Estados Unidos a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, debía mantenerse como una pieza clave para la consolidación de las mudanzas económicas y políticas que el gobierno de Fox esbozó en su toma de posesión y en su Plan Nacional de Desarrollo.<sup>254</sup>

Aunque Fox manifestó abiertamente sus condolencias y reprobación al ataque terrorista, estaba consciente de la repercusión que dicho acto tendría en las relaciones con el vecino país, que se apresuraba a redefinir sus prioridades e intereses en el mundo. Para bien o para mal México resentiría los efectos del ataque en al menos dos temas: económica y migración.

Rafael Fernández comentarista de Proceso escribió que los ataques terroristas tendrían un efecto negativo sobre la económica global y México resentiría los efectos de manera inmediata ya que los consumidores de Estados Unidos reaccionarán con temor ante la incertidumbre y eso acrecentará la

---

<sup>254</sup> Cordera Campos, Rolando. Op; cit. p. 173

recesión en ese país y su impacto sobre el crecimiento de la económica mexicana.<sup>255</sup>

De acuerdo con un informe de la ONU el ataque terrorista del 11 de septiembre costaría a EU 40 mil millones de dólares, y podría subir y afectar otras economías si se prolongaba la campaña militar emprendida por Washington contra el terrorismo en Afganistán. Analistas del diario financiero "The Wall Street Journal" ya habían indicado en días posteriores a los atentados que muchas economías, y preferiblemente aquellas más ligadas a Estados Unidos, como México, sufrirían graves daños a causa de la incertidumbre creada por los ataques. .<sup>256</sup>

Sin duda el 11 de septiembre presentó un panorama sombrío con consecuencias globales que crearon una recesión económica que se agudizó en 2001 y se extendió durante 2002.<sup>257</sup> El cambio de prioridades en la política exterior americana afectó las estrategias del nuevo gobierno. Las intenciones de Fox de buscar una mayor integración con América del Norte tuvieron que dejarse para después.

---

<sup>255</sup> Proceso. No. 1298. 16 de septiembre de 2001.p. 70

<sup>256</sup> Reforma en línea. "Prevé Naciones Unidas impactó en economías". 11 de octubre de 2001

<sup>257</sup> Para mayor información véase, Katz, Isaac "El contexto. económico internacional" en *Cambio y continuidad en la política exterior de México*. Op; cit. p. 34

#### 9.4 HACIA EL FINAL DE SEXENIO

La administración de Vicente Fox ha otorgado claramente, y desde el inicio, cierta prioridad un tanto inusual de la política exterior, lo cual puede observarse en la gran cantidad de viajes que el mandatario realiza constantemente al extranjero.

De su labor internacional se pueden citar algunas acciones importantes como son: el ingreso de México al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, los avances en la relación con Estados Unidos (que se pretende vayan más lejos de sólo fomentar la “buena amistad” entre las familias Fox- Bush), la búsqueda por profundizar las relaciones bilaterales con países latinoamericanos y europeos, la realización de la conferencia internacional sobre financiación del desarrollo<sup>258</sup> y la decisión sobre Cuba respecto al tema de derechos humanos entre otras.

Respecto a su participación en el Consejo de Seguridad de la ONU, Raúl Benítez comentó que tras la difícil posición de disidencia que sostuvo México en el Consejo de Seguridad, muchos nacionalistas y aislacionistas consideran un error el que México haya ingresado, sin embargo advierte que nadie podrá predecir el contexto de gran fricción internacional que generarían los atentados del 11 de septiembre.<sup>259</sup>

Sin embargo se percibe una ausencia de resultados concretos que vayan más allá del fomento constante e insistente de las relaciones diplomáticas del mandatario con otros países. La falta de acuerdos en materia económica capaces

---

<sup>258</sup> Convocada por la ONU y celebrada en Monterrey.

<sup>259</sup> Benítez Manaut, Raúl. “Seguridad y defensa en México ¿de la revolución a la globalización?”, en Foreign Affaire en español. México. ITAM. 2003, vol. 3. Num. 4. p.161

de permitir a al país tener una verdadera y efectiva diversificación de las relaciones comerciales con otros países muestra por un lado un déficit en la elaboración de iniciativas en materia de política exterior, por otro resalta una vez más el complejo equilibrio de poderes en nuestro país que impide la proliferación de proyectos ambiciosos a nivel internacional.

Si bien, puede decirse que se han conseguido algunos logros, también puede observarse que la política exterior no ha cumplido las expectativas que se esperaban, situación que el mismo presidente ha reconocido. En mayo de 2002, el diario *The Washington Post* “filtra” una conferencia del presidente Fox ante el Consejo de las Américas de Nueva York, en la que se señaló que: “la falta de resultados concretos en la agenda bilateral esta minando mi credibilidad ante el pueblo mexicano”.<sup>260</sup> Lo anterior muestra que la existencia de una transición político-democrática, de una buena imagen y una relación basada en palabras y buenas acciones no sustenta la efectividad de una administración.

De la relación con Estados Unidos es destacar como a pesar de las consecuencias en materia de política exterior pudo traer el atentado del 11 de septiembre de 2001 a Washington, México sigue manteniendo con este país un aire de dependencia al concentrar la mayor parte de sus intereses en dicho vínculo. De hecho la relación que Fox ha establecido entre México y EU presenta una forma compleja de “estira y afloja” donde necesariamente nuestro país no ha obtenido las mayores ventajas.

Pese a los esfuerzos por debatir el tema migratorio, hacia le segundo tercio del año 2002, el presidente Bush promulgó la Ley de esfuerzo de la seguridad

---

<sup>260</sup> Montaña, Jorge. Op; cit. p.194

fronteriza, misma que excluye la renovación de la Sección 245 ( i ) de la ley migratoria, lo que dejó de lado la esperanza de millones de mexicanos de regularizar su situación en ese país. <sup>261</sup> Recordemos que le tema migratorio se considero como prioritario desde el inicio de la administración de fox por lo que estas acciones bien podrían considerarse como un fracaso de su gestión.

Por otro lado encontramos el caso de la Unión Europea con quien México suscribió un acuerdo desde julio de 2000 en el cual se institucionaliza el dialogo político de alto nivel y regula la relación bilateral entre México y la Europa comunitaria, es decir el objetivo de esta relación consiste en coordinar acciones comunes en la arena mundial.

Esta relación tiene aún muchas tareas pendientes cuya realización permitirá establecer una relación más cooperativa en materia económica. El logro de ese objetivo apoyará cada vez más la intención de México de continuar con una sana diversificación de su economía en el entorno mundial. De acuerdo con Erika Ruiz, Europa sigue siendo la asignatura pendiente de la política exterior mexicana, aun cuando es el segundo socio comercial y la segunda fuente de inversión extranjera

Si bien es cierto que tanto en la relación con Estados Unidos como en la que se mantiene con Europa la asimetría de México con respecto a los grandes es evidente, también lo es que la negociación debe convertirse en una estrategia que permita a México sacar todo el provecho posible de dicha relación.

El que México haya dejado de ser una economía cerrada para convertirse en una de la más abiertas de América Latina, junto con el éxito político de su transición no permiten olvidar que al interior se siguen padeciendo muchas

---

<sup>261</sup> Ibid. p. 194

insuficiencias en materia económica, política y social que tiene que ver con el reparto de la riqueza y la propiedad de los medios de producción; ello sigue constituyendo un obstáculo para que al exterior se pueda proyectar una economía saludable capaz de competir con sus similares extranjeros.

La vinculación entre política interna y externa es cada vez más evidente y la ineficiencia de una repercute directamente en la otra. Hoy en día ya no es posible pensarlas por separado, por lo que el saneamiento debe construirse de adentro hacia fuera empezando por el combate a la pobreza y a la corrupción que se viven las instituciones. A partir de ello se podrá construir una mejor estrategia hacia fuera que permita obtener mayores beneficio para el país en su conjunto sin embargo los responsables deben elegir entre los objetivos posibles de su política exterior.

Por tanto no hay que olvidar que si bien es el ejecutivo el responsable de dirigir la política exterior, es también parte de una colectividad que tiene la responsabilidad de cooperar en la definición de lo que implica la búsqueda de un interés nacional. Un interés capaz de lograr que las fuerzas políticas confluyan en un proyecto de nación ajeno a intereses partidistas o personales, un interés capaz de conseguir acuerdos y permitir continuar con la evolución del sistema político en nuestro país.

Quedan entonces muchas tareas pendientes, retos que la actual administración deberá afrontar en la parte que resta del sexenio de Vicente Fox.

## CONCLUSIONES

La historia nos muestra que vivimos en un mundo de constantes cambios en los que el ser humano juega el papel fundamental. A partir de la organización en comunidades los individuos se han agrupado en torno a objetivos comunes. El nacimiento de los Estados modernos mostró el surgimiento de entidades políticas caracterizadas por la delimitación de un espacio físico y una organización política y social a cargo de diversos representantes y grupos de poder.

Con el paso de los años las relaciones entre estos estados han variado y con ello, la forma en que sus representantes interactúan. Hacia finales del siglo XX dichos cambios se han caracterizado por el proceso denominado globalización que abarca importantes ámbitos de la vida económica, política y social.

Las relaciones entre los líderes nacionales giran en torno a la definición de la política exterior que, en años recientes, también ha sido modificada en sus objetivos, estructura y modo de acción. Hoy más que nunca los mandatarios deben considerar los hechos sucedidos no sólo en el interior de su país, sino también y sobre todo los acontecimientos internacionales y sus posibles repercusiones a nivel internacional.

En México, el análisis de la política exterior parte necesariamente de los fundamentos que se encuentran establecidos en el marco constitucional del país, y de las respuestas a las condiciones imperantes en el ámbito mundial. En este sentido debe señalarse que México, en relación al resto de los países latinoamericanos, despuntó tempranamente en la apertura económica

internacional. Así, condicionado por su situación geográfica y su desarrollo político, marcó la pauta para el establecimiento de acuerdos comerciales que han consolidado su relación con Estados Unidos al mismo tiempo que se esfuerza por mantener una estrategia de diversificación de sus relaciones económicas internacionales.

A lo largo del estudio pudimos observar cómo a partir de la década de los ochenta en nuestro país se dio un giro en la conducción de la economía con el objetivo de insertar a México en la nueva dinámica mundial, proceso que recayó directamente en el ejecutivo federal quien, en su calidad de jefe de estado, delineó las estrategias a seguir.

Fue Carlos Salinas de Gortari el iniciador de un proyecto que formó parte de una estrategia política-económica basada en la apertura comercial y financiera, y en la negociación con Estados Unidos y Canadá de un tratado de libre comercio que fortaleciera la participación de México en el mercado mundial, junto con su principal cliente y proveedor.

Mediante la utilización consciente y deliberada de los vínculos del país con el exterior, Salinas de Gortari logró aumentar el prestigio de la imagen de México en el exterior mediante el aprovechamiento de la capacidad negociadora del país en el ámbito internacional, y la aceptación de compromisos a favor de la modernización económica de México.

Hacia 1991 el gobierno salinista, por medio del partido oficial experimentó una considerable recuperación político-electoral, hecho que significó una gran ventaja en cuanto a darle legitimidad a su gobierno a nivel nacional e internacional. La imagen que en ese momento se proyectó hacia el exterior fue la

de un país inmerso en un proceso de profunda transformación. Las propuestas surgidas del ejecutivo, contaron con el apoyo incondicional de un poder legislativo afín a su partido político, que había recuperado la mayoría en las elecciones de mitad de sexenio. Sin embargo, la irrupción del EZLN en la escena política mexicana, significó un fuerte cuestionamiento a la modernización impulsada por el gobierno.

Al final del gobierno de Carlos Salinas la imagen prevaleciente a nivel internacional destacaba dos aspectos: la falta de una verdadera apertura democrática y la subordinación de los intereses de México a los de Estados Unidos. Para algunos actores de las relaciones internacionales, como la Unión Europea, pieza fundamental de la estrategia de diversificación de México, si este país quería negociar debía darse a la tarea de democratizarse internamente.

En efecto, las primeras décadas del siglo XX Estados Unidos fue el principal destino de las exportaciones mexicanas, situación que se mantuvo a lo largo del proceso de industrialización del país. La entrada en vigor del TLCAN en 1994 dio como primer resultado que cuatro quintas partes del comercio exterior de México se realizara con EU, lo que implicó un serio revés a los esfuerzos por reducir la peligrosa concentración de los intercambios en un solo país.

De ahí que la estrategia de diversificación apareciera como insustituible. Si al aspecto comercial se suman los efectos de la crisis financiera de 1994 - 1995 y el rescate ofrecido por Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional –entendido como una peligrosa dependencia de EU – , se comprende mejor la decisión del gobierno mexicano de insistir en la multiplicación y fortalecimiento de sus vínculos económicos con otros países y regiones.

A Ernesto Zedillo le correspondió responder a las exigencias de la Unión Europea. La atención dada a los sucesos internos del país cobró mayor relevancia durante este periodo, por lo que las demandas de la democratización del país permitieron que éste se encaminara en la vía que los europeos demandaban como condición para firmar el acuerdo económico que tanto interesaba a México.

Como consecuencia, y en respuesta a las demandas internas y provenientes del exterior, en 1996 la administración zedillista dio paso a una serie de reformas político-electorales que venían a completar las iniciadas en el sexenio anterior, entre las que destacaron: la autonomía de los órganos electorales, nueva designación de magistrados al Tribunal Electoral, la fijación en 2% del umbral de entrada de los partidos políticos, mayor regulación de los recursos canalizados a los partidos y, sobre todo, se abrió la competencia electoral en D.F., mediante la elección del Jefe de Gobierno para el año de 1997. Estas reformas significaron una mayor apertura y avance para el proceso de democratización.

El año 2000 el panorama político estuvo marcado por el escepticismo que provocó la elección presidencial de ese año. Pocos, en México y en el extranjero, se aventuraron a pronosticar la salida del PRI del poder. La alternancia en el poder resultado de la elección presidencial de ese año, llegó acompañada de nuevas expectativas sobre el papel de México en la política mundial, un reto que Vicente Fox, en su calidad de nuevo presidente, prometía cumplir.

Sin embargo, el triunfo electoral significó sólo el primer paso de un camino difícil de transitar. Pronto las intenciones se vieron enmarcadas en un ambiente de tensión política provocado por la complicada conformación del poder legislativo

que, en esta ocasión, presentó características que no ayudaban al ejecutivo que, por primera vez, no emanaba del Partido Revolucionario Institucional.

El papel de Fox se tornó por demás controvertido, ya que siendo un personaje sin una larga trayectoria política asumió el poder en condiciones difíciles y un tanto diferentes a sus antecesores. Fox nombró un gabinete compuesto por gente fuera de su partido, escenario que se agravó con la conformación de un congreso sin ningún tipo de mayoría. Esta situación era claramente distinta a la de su predecesor Ernesto Zedillo, quien en la LVII legislatura contó por lo menos con mayoría relativa. Lo anterior significaba que para lograr la aprobación de alguna iniciativa debía negociar insistentemente con las diversas fuerzas políticas.

La difícil relación entre el ejecutivo y el legislativo que se ha presentado en el sexenio de Vicente Fox, es un claro ejemplo de los compromisos que se tienen hacia un partido y no hacia una nación, lo cual puede apreciarse en la falta de acuerdos entre las distintas fuerzas políticas. En un escenario de constantes discrepancias, la falta de aprobación hacia las disposiciones ejecutivas ha mermado la labor del presidente no sólo en cuestiones de política interna sino que, además ha debilitado su imagen de jefe de Estado, con un costo elevado para la política exterior.

El ataque terrorista del 11 de septiembre en contra de Estados Unidos, va a constituir un reto para la elaboración de la política exterior de nuestro país, al obligar a una definición de la estrategia a seguir. La guerra con Irak pondría al gobierno mexicano ante la decisión de definir su apoyo a Estados Unidos en un momento en que se pretendía la alineación con la política de este país.

Sin duda el gobierno de Vicente Fox se desarrolla en un periodo de grandes cambios internos, pero también de grandes retos a nivel internacional, los cuales demandan decisiones firmes y búsqueda de acuerdos para ser afrontados con satisfacción. En estas condiciones el presidente mexicano, en su calidad de responsable de la dirección y ejecución de la política exterior, se ha encontrado ante la necesidad de evaluar situaciones, contabilizar medios y establecer los fines más convenientes en pro del cumplimiento del interés nacional, lo que obliga a conjugar las políticas interna y externa para definir objetivos viables a corto, mediano y largo plazo.

En el sexenio actual nos queda claro que el presidente se encuentra fuertemente sometido a la crítica y el control por parte del legislativo y de la opinión pública. A diferencia de sus antecesores, Vicente Fox resulta ser un presidente débil que no puede actuar o decidir sin antes lograr el consenso entre las distintas fuerzas políticas representadas en el congreso, y expuesto a la crítica constante en los medios de comunicación.

Conforme ha ido pasando el tiempo fue posible observar la ausencia de un verdadero proyecto de política exterior del gobierno foxista. Su inexperiencia y falta de visión han quedado evidenciadas. El mediano éxito de las reuniones internacionales de alto nivel realizadas en nuestro país, así como de la participación de México en organismos como el Consejo de Seguridad de la ONU, plantean una urgente redefinición de los objetivos y estrategias a seguir.

En cuanto a México podemos observar que el fin de cada sexenio lleva al presidente a destacar sus éxitos y omitir sus fracasos. Con el fin de una administración el presidente en turno se desliga del futuro del país olvidando que

durante seis años el destino de más de cien millones de mexicanos dependió de él. ¿Quién reclama hoy los errores del ejecutivo?, ¿quién tiene el poder de cuestionar y más aún castigar esa figura tan preponderante en nuestro país?, ¿cómo percibe la población las disposiciones ejecutivas?.

Durante su ejercicio del poder, el estadista debe considerar que, para ser eficaz, la política externa de un Estado debe basarse, por un lado, en un profundo conocimiento de la realidad internacional y, por el otro en la evaluación de las propias capacidades y recursos de acción. Sólo así una nación puede sacar provecho de las oportunidades y, en lo posible, evitar los riesgos que se le presenten como resultado de sus debilidades. La política exterior implica un cálculo político de quienes tienen a su cargo su diseño y puesta en práctica.

## BIBLIOGRAFÍA

### Teoría política y Relaciones internacionales.

- Aberasturi, Marcelo. *Política Mundial Contemporánea*. Buenos Aires. Paidós, 1992.
- Campanella, Bruno. *Política Internacional Contemporánea*. Argentina, Ed. Macchi. 1994.
- Castells, Manuel. *La era de la información: economía sociedad y cultura*. Vol. II, México, Siglo XXI, 2002.
- Calderón Fernández (coord.), *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells*. México, PNUD-Bolivia- FCE, 1993.
- Consuelo Dávila (coord.). *Breviario político de la globalización*. México, Fontamara, 1997.
- Dávila Consuelo y Orozco, José Luis (coord.) *Globalismo e inteligencia Política*,. Barcelona, Gedisa Editorial, 2001.
- Deutsch, Karl W. *El análisis de las relaciones internacionales*. Buenos Aires, Paidós, 1974.
- Deutsch, Karl W. *Las naciones en crisis*. México, FCE, 1981.
- Duroselle, Jean-Baptiste, *Todo imperio perecerá. Teoría sobre las relaciones internacionales*. México, FCE, 1998.
- Emmerich, Gustavo Ernesto (coord.), *El tratado de libre comercio: texto y contexto*. México, UAM-I, 1993.
- Giddens, Anthony. *La tercera Vía*. Madrid, Taurus, 1999.

- Giddens, Anthony. *La tercera vía y sus críticos*. Madrid, Taurus, 2001.
- Held, David. *La democracia y el orden global*. Buenos Aires, Paidós, 1997.
- Huntington, Samuel. *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires, Paidós, 1998.
- Keohane, Robert O., y Joseph Nye. *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*. Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano, 1988.
- Kissinger, Henry. *La Diplomacia*. México, FCE, 1993.
- Meyer, Jean. *Perestroika I*. México, FCE, 1991.
- Merle, Marcel. *Sociología de las relaciones internacionales*. Madrid, Alianza Editorial, 1982.
- Merle, Marcel. “La politique étrangère”, en Grawitz, Madeleine y Jean Leca, (coordinadores). *Traité de science politique*. Vol. IV, Paris. Presses Universitaires de France, 1985.
- Morgenthau, Hans. *Política entre las Naciones*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 6a ed., 1986.
- Pearson, Frederic S. y J. Martin Rochester. *Relaciones internacionales. Situación global en el siglo XXI*. Bogotá, 2000.
- Reich, Robert, B. *El trabajo de las Naciones. Hacia el capitalismo del siglo XXI*. Buenos Aires. Javier Vergara, 1997.
- Renouvin, Pierre y J. Baptiste Duroselle. *Introducción a la historia de las relaciones internacionales*. México, FCE, 2000.
- Sartori, Giovanni . *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid. Alianza Editorial, 2000.

## Política Exterior Mexicana

- Alponete, Juan Maria. *La política exterior de México en el nuevo orden mundial. Antologías de principios y tesis*. México, FCE, 1993.
- Castro, Pedro. “México y Canadá: la búsqueda de una nueva relación” en *Foro Internacional*. Vol. XXXIV, Octubre – Diciembre 1994, Num. 4 (138).
- De Olloqui, José Juan. “Forjando una política de no-dependencia en una relación compleja y asimétrica”, *Foro Internacional*. México, Vol. II, OCT-DIC 1988, Num. 2, p. 199
- Del Alizal, Laura. “Una política exterior en transición”, en *Las políticas salinistas: balance a mitad del sexenio (1988 – 1991)*. México, UAM-I, 1993.
- Fernández de Castro, Rafael (coord.). *Cambio y continuidad en la política exterior de México*. Ariel, ITAM, 2002.
- Garza Elizondo, Humberto (coord.), *Fundamentos y prioridades de la política exterior de México*. México, El Colegio de México, 1986.
- Green, Rosario. *Lecciones de la deuda externa de México de 1973 a 1997*. México, FCE/Fundación Colosio, 1998.
- Morales, Eliezer y Dávila, Consuelo (coord.). *La nueva relación de México con América del Norte*. México, UNAM, 1994, P. 190
- Ojeda, Mario. *Alcances y límites de la política exterior de México*. México, El Colegio de México, 1975.
- Ojeda Gómez, Mario. *México: el surgimiento de una política exterior activa*. México. SEP, 1986.

- Pellicer, Olga (editora). *La política externa de México: desafíos en los ochenta*. México, CIDE, 1983.
- Peñaloza Méndez, Andrés. “Consideraciones sobre la política exterior durante la administración zedillista”, en *El último gobierno del PRI, balance del gobierno zedillista*. México. ITACA, 2000.
- Rabasa, Emilio. (coord.) *Los siete principios básicos de la política exterior de México*. México, UNAM, 2005.
- Sepúlveda Amor, Bernardo, (compilador). *La política internacional de México en el decenio de los ochenta*. México. FCE, 1994.
- Seara Vázquez, Modesto. *Política exterior de México*, México, Harla, 1984.
- Tello, Manuel. *La política exterior de México (1970-1974)*, México, FCE, 1975.
- *Varios Autores. La política exterior de México: realidades y perspectivas*. México, El Colegio de México, 1972.
- Velásquez Flores, Rafael. (coord.). *La política exterior de México bajo un régimen democrático: ¿cambio o continuidad?*. México. Plaza y Valdés. 2002.

#### Situación Interna de México.

- Alarcón Olguín, Víctor. *Elecciones y partidos en México 2000*. México, UAM Senado de la República, 2003.
- Becerra, Ricardo, P. Salazar y J. Woldemberg. *La mecánica del cambio político en México*. México. Ediciones Cal y Arena, 2000.
- Castañeda, Jorge G. *La Herencia*. México. FCE, 1999.

- Castro, Pedro F. (coord.). *Las políticas salinistas: balance a mitad de sexenio (1988- 1991)*. México, UAM-I, 1993.
- Castro Martínez, Pedro (coord.). *La modernidad inconclusa: visiones desde el presente mexicano*. México, UAM-I, 1996.
- Crespo, José Antonio. *¿Tiene futuro el PRI?. Entre la supervivencia democrática y la desintegración total*. México, Grijalbo, 1998.
- Elizondo, Carlos y Luis Maira. *Chile – México dos transiciones frente a frente*. México, Grijalbo, 2000.
- Hernández Rodríguez, Rogelio. “Los hombres del presidente De la Madrid”, en *Foro Internacional*, Vol. XXVIII, Julio – Septiembre, 1987, Num. 1, (109).
- Kaufman Purcell, Susan y Luis Rubio (coord.), *Entre la crisis y el cambio*. México, CIOAC, 1999.
- Krauze, Enrique. *La presidencia imperial. México. ascenso y caída del sistema político mexicano (1940-1996)*. México, Tusquets, 1997.
- Loaeza, Soledad. “Liberalización política e incertidumbre en México”, en *Las dimensiones políticas de la reestructuración económica*. México, Cal y Arena.
- Meyenberg, Yolanda (coord.). *El dos de julio reflexiones posteriores*. México, FLACSO/UAM/IISUNAM, 2001.
- Moreno, Alejandro. *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. México, FCE, 2003.
- Rueda Peiro, Isabel. *México: crisis, reestructuración económica, social y política*. México. IEE-UNAM Siglo XXI. 1998.

## HEMEROGRAFIA

- Chávez, Elias. “Salinas ofreció: cumplir las promesas, hacer lo que se dice, responder a lo pactado”, en *Proceso*, No. 631, México, 1988, p 8
- Maza, Enrique. “Y Salinas de Gortari empezó a desgranar promesas de un México con todo resuelto”, en *Proceso*, No. 631, México, 1988, p. 12
- Fazio, Carlos. “En gestación, una nueva diplomacia pluralista en Latinoamérica”, en *Proceso*, No. 631, México, 1988 p.42
- Maza, Enrique. “Salinas de Gortari empezó a desgranar promesas de un México con todo resuelto”, en *Proceso*, México, 1988, No. 631, p. 14
- Aguilar Camín, Héctor. “La tierra prometida de Vicente Fox”, en *Proceso*. No. 1257. 3 de diciembre de 2000
- Benítez Manaut, Raúl. “Seguridad y defensa en México ¿de la revolución a la globalización?”, en *Foreign Affaires en español*. México. ITAM. 2003.Vol. 3. Num. 4. p.161

### Periódicos

- Reforma
- La Jornada

## Documentos Oficiales

Constitución de los Estados Unidos Mexicanos

Plan Nacional de Desarrollo 1988-1994

Plan Nacional de Desarrollo 1994-2000

Plan Nacional de Desarrollo 2000-2006

*Plan Nacional de Desarrollo, Informe de ejecución 1994*, México, INEGI, 1994

## Páginas de Internet

<http://.cidob.org/bios/castellano/lideres>

[www.reforma.mx](http://www.reforma.mx)

[www.ife.org.mx](http://www.ife.org.mx)

[www.presidencia.gob.mx](http://www.presidencia.gob.mx)